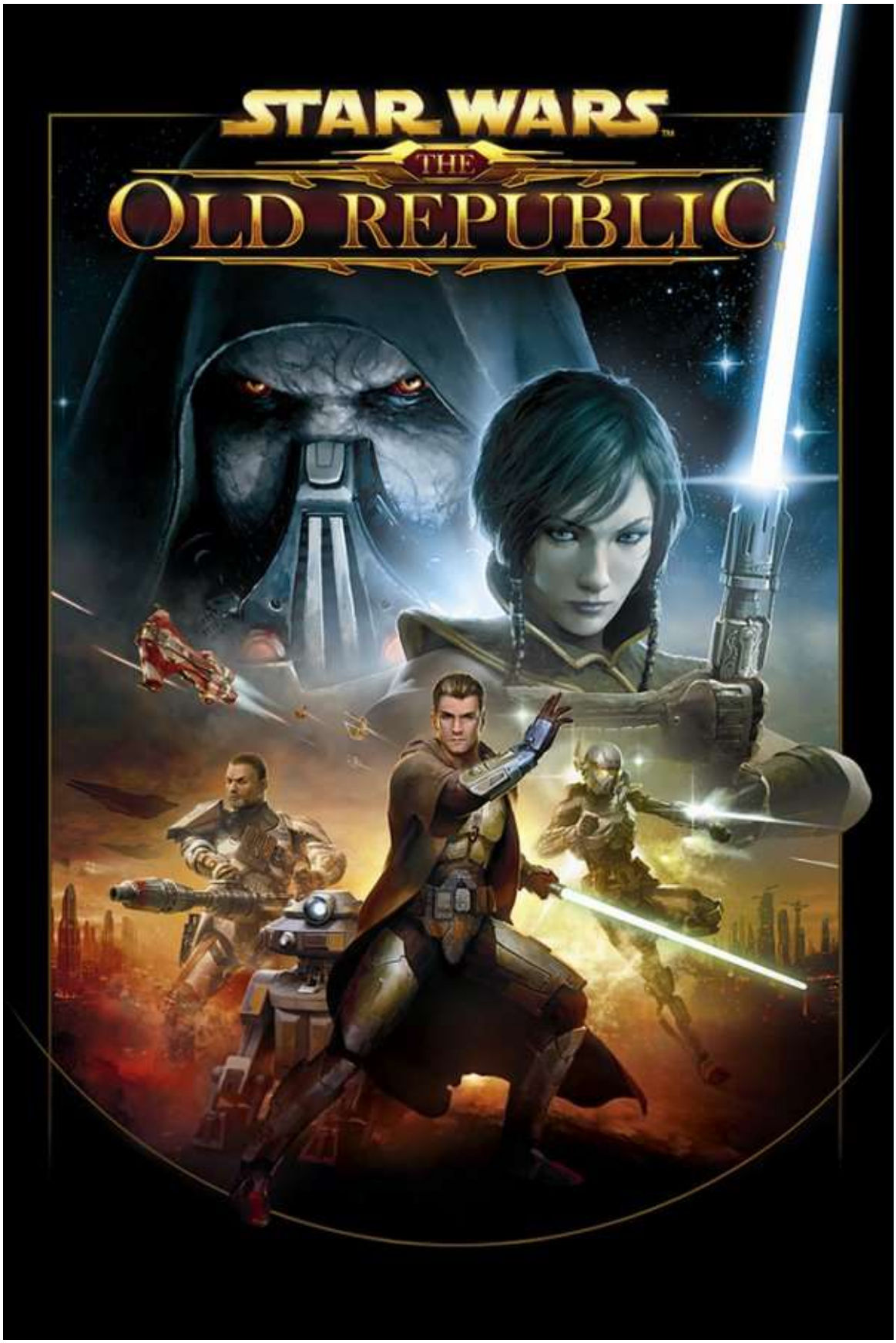

STAR WARS
THE
OLD REPUBLIC

Historias recopiladas del feed de noticias del sitio oficial swtor.com.

Historias incluidas:

- Informe de Inteligencia del SIE: Resumen de las Localizaciones Clave del planeta Makeb
- Informe de Inteligencia Imperial: Personas de Interés en Makeb
- Corporación Czerka: Titanes de la industria
- Instalaciones: Haga una Visita Virtual
- Una carta del ejecutivo especial Rasmus Blys
- Trabaja con orgullo. Trabaja con Czerka.
- CZ-198 y el Estado de la Corporación Czerka
- CZ-198 – Conozca al Personal
- Entrevista Exclusiva de las Noticias de la HoloRed: Barón Deathmark
- Entrevista Exclusiva de las Noticias de la HoloRed: Barón Deathmark, Parte 2
- Un Registro de los Amos del Terror
- La Búsqueda de Oricon
- Entrevista Exclusiva de las Noticias de la HoloRed: Barón Deathmark
- Edicto imperial GR-1NC4
- RE: Astilleros de Propulsores Kuat
- Estado de la galaxia
- Desde KOTOR: Manaan
- Diario de Lana Beniko: Darth Arkous
- Detalles de la Superficie
- Se busca: muerto y desmantelado
- Remanentes
- El Ascenso de los Revanitas
- Hora de Dormir en Concordia
- Rishi: Lugares de Interés
- La Cala del Saqueador: Personas de Interés
- El Precio del Poder
- Una noche en el Refugio del Comerciante
- La Prueba Final
- Ve a lo Grande, Ve en Pequeño, No Vayas a Ninguna Parte
- Arrepentimientos
- La Sexta Línea: Parte Uno
- La Sexta Línea: Parte Dos
- Vacaciones
- Hermanos
- La esperanza de una madre
- Intercambiando cicatrices: Una historia corta en Umbara
- Persiguiendo a Copero
- Jedi bajo asedio: Estado de la Galaxia
- Informe Táctico de Dantooine

Historias cortas

Anónimo

Estas historias forman parte de la continuidad de Leyendas.

Título original: varios títulos…

Autores: Los relatos no están firmados en la fuente original. Se ha mencionado que Courtney Woods es la autora de algunos de los primeros artículos. La esperanza de una madre fue escrito por Drew Karpyshyn, Intercambiando cicatrices fue escrito por Samantha Wallschlaeger, y Persiguiendo a Copero por Charles Boyd.

Publicados originalmente en swtor.com

Publicación del original: desde 2013 hasta 2019

3643-3640 años antes de la batalla de Yavin

Traducción: CiscoMT, Mario Escamilla, Garindann y mepesalalg

Recopilación: Bodo-Baas

Maquetación: Bodo-Baas

Revisión: Satele88

Version 1.2

27.02.20

Base LSW v2.21

Declaración

Todo el trabajo de recopilación, traducción, revisión y maquetación de estos relatos ha sido realizado por admiradores de Star Wars y con el único objetivo de compartirlo con otros hispanohablantes.

Star Wars y todos los personajes, nombres y situaciones son marcas registradas y/o propiedad intelectual de Lucasfilm Limited.

Este trabajo se proporciona de forma gratuita para uso particular. Puedes compartirlo bajo tu responsabilidad, siempre y cuando también sea en forma gratuita, y mantengas intacta tanto la información en la página anterior, como reconocimiento a la gente que ha trabajado por este libro, como esta nota para que más gente pueda encontrar el grupo de donde viene. Se prohíbe la venta parcial o total de este material.

Este es un trabajo amateur, no nos dedicamos a esto de manera profesional, o no lo hacemos como parte de nuestro trabajo, ni tampoco esperamos recibir compensación alguna excepto, tal vez, algún agradecimiento si piensas que lo merecemos. Esperamos ofrecer libros y relatos con la mejor calidad posible, si encuentras cualquier error, agradeceremos que nos lo informes para así poder corregirlo.

Este libro digital se encuentra disponible de forma gratuita en Libros Star Wars.

Visítanos en nuestro foro para encontrar la última versión, otros libros y relatos, o para enviar comentarios, críticas o agradecimientos: librosstarwars.com.ar.

¡Que la Fuerza te acompañe!

El grupo de libros Star Wars

Informe de Inteligencia del SIE: Resumen de las Localizaciones Clave del planeta Makeb

SERVICIO DE INFORMACIÓN ESTRATÉGICA

INFORME DE CAMPO 875902-234MAK1--CLASIFICADO

ASUNTO: Makeb

RECURSO: Agente de campo Theron Shan

STATUS: Revisar//URGENTE

He completado mi reconocimiento inicial a petición del Director. Makeb es una pesadilla táctica. Vea los datos de lecturas adjuntos sobre la atmósfera, pero en resumen, es del todo imposible aterrizar nada más grande que una lanzadera, e incluso eso es arriesgado. El planeta también está sufriendo algún tipo de tormenta magnética y actividad sísmica de fuerza récord, así que el peligro no se detiene tras el aterrizaje.

Los despliegues de pequeñas unidades van a ser la única opción aquí. Los detalles acerca de los puntos específicos de interés están aquí abajo.

Plantación Avesta

Propiedad del magnate de los negocios local Shalim Avesta. Avesta debería ser el punto de contacto principal para cualquier fuerza de la República que despleguemos. Su plantación está bastante apartada y, de momento, intacta por la toma de poder del Cártel Hutt. Los locales han levantado defensas lo mejor que han podido, pero no van a resistir

contra un asalto concentrado. Sugiero que cualquier fuerza de avance priorice una mejora defensiva.

Ganchos celestiales

Makeb tiene un conjunto de estaciones orbitales ancladas directamente a la superficie del planeta, accesible vía turboascensor. Todo de grado industrial. Supongo que están hechos para evitar los problemas atmosféricos para la importación/exportación, pero los ascensores son demasiado lentos como para ser útiles para cualquier operación militar importante. El Cártel los mantiene protegidos, pero incluso ellos no les han encontrado mucha utilidad.

Ciudad Talaos

La ciudad capital de Makeb. El Cártel Hutt la ha cerrado por completo. No sugeriría ningún asalto frontal hasta que podamos aterrizar varias fuerzas bastante significantes con armadura y soporte de aire. Suficientes estructuras compactas y esquinas como para que un pequeño equipo pudiera ser capaz de colarse dentro, si llega la necesidad. Montones de civiles locales aún en juego, aún así, así que los daños colaterales son una preocupación.

Complejo de Solida Hesk

Un complejo privado propiedad de la líder de una corporación minera local, Solida Hesk. Está bien metida en los bolsillos de los Hutts, y a juzgar por los registros de transacciones que he pirateado, ha estado en su nómina durante años. A juzgar por el complejo, los Hutts pagan bien. Posible objetivo secundario… podría proveer de alguna información interesante.

Fortaleza 1

Este lugar solía ser la tesorería principal de Makeb. Probablemente el punto más naturalmente defendible del planeta, ya que alguien estuvo lo suficientemente loco como para construirlo en medio de un volcán. No puedo siquiera imaginar los costes del contratista.

Las fuerzas del Cártel están por todas partes en este lugar, con alguna actividad naval significante. Mi mejor suposición es, que los Hutts están almacenando algo aquí, pero no puedo acercarme lo suficiente como para decir qué están tan ansiosos por mantener encerrado. Sugiero que nuestras fuerzas le den campo abierto hasta que tengamos significantes recursos a tierra.

Palacio de Toborro

Este es el centro de operaciones de todos los esfuerzos del Cártel en Makeb. Si vamos a hacer un ataque serio al planeta, vamos a tener que golpear este lugar antes o después. No será algo fácil.

Mis hallazgos iniciales acerca del propio Toborro están detallados en la hoja de perfiles adjunta, pero lo destacable es: loco de poder y paranoico. Aconseje a cualquier personal de los equipos de tierra que no subestimen lo lejos que este Hutt está dispuesto a ir para mantener sus créditos fluyendo.

Conclusiones

Sólo para reiterar: cualquier intervención en Makeb va a ser una pesadilla. Opciones de despliegue severamente limitadas, posicionamiento defensivo del Cártel significante, y aparte de algunos locales entusiastas, no hay mucho en el camino de los recursos amistosos.

Cualquiera que mandemos aquí va a tener que ser muy, muy bueno.

—FIN DEL INFORME—

DOCUMENTO ADJUNTO: Lecturas Atmosféricas de Makeb//REDACTADO

DOCUMENTO ADJUNTO: Datos de transacción financieros de Solida Hesk//REDACTADO

DOCUMENTO ADJUNTO: Hoja de Perfil de Toborro//REVISIÓN PENDIENTE DE CONTRASTAR CON EL INFORME DE PERSONAS DE INTERÉS 875936-501MAK4-AGENTE BALKAR

Informe de Inteligencia Imperial: Personas de Interés en Makeb

TRANSMISIÓN RECIBIDA

IDENTIDAD DEL RECURSO VERIFICADA: NOMBRE EN CLAVE «LURKER»

ASUNTO: Reactivación/Personas de Interés

La petición para la reactivación está aceptada, y la asignación inicial ha sido completada. Debo advertir en contra de las comunicaciones frecuentes, ya que mi equipo personal es insuficiente para evitar la detección indefinidamente. Recomiendo que cualquier unidad de campo desplegada esconda un transmisor encriptado de tipo R-0 o mejor si se necesitan informes frecuentes.

La cobertura actual así como el comercio electrónico ha sido mantenido desde mi retirada del servicio de Inteligencia. La familia y la población local siguen sin saber de mi antiguo trabajo. Desde que recibiera la solicitud para la reactivación, he observado con éxito a personas de interés locales y compilado extensos informes, para ser transmitidos vía estallido cada dieciocho horas para evitar la detección de la señal. Los resúmenes de alto nivel están incluidos debajo de forma que la asignación de recursos preliminar pueda comenzar inmediatamente.

SUJETO: Shalim Avesta (Humano)

Líder de la Corporación Minera Avesta y líder del Consejo de Negocios de Makeb. Influyente entre los locales, con lazos familiares que se remontan a los colonos originales

del planeta. Rico. Experto negociador. Tradicionalmente intentó minimizar la involucración de los inversores de fuera del planeta en la economía de Makeb, particularmente los miembros del Cártel Hutt. (Tales esfuerzos no tuvieron éxito)

POTENCIAL DE RECURSO: Baja. Los análisis de datos personales muestran una investigación repetida de la pertenencia de Makeb a la República, indicando que sus lealtades se inclinan hacia el enemigo. Los perfiles psicológicos sugieren que un intento de intimidación probablemente produzca resistencia, más que sumisión. El chantaje vía el hermano Pollus Avesta o la sobrina Lemda Avesta es improbable que produzca una coerción a largo plazo

POTENCIAL DE AMENAZA: Moderada. Parece centrado en los peligros del Cártel Hutt, pero si se percibiera una intervención Imperial, podría movilizar considerables recursos en nuestra contra.

SUJETO: Solida Hesk (Zabrak)

Ejecutiva minera e inversora en múltiples negocios de turismo y complejos de Makeb. Una facilitadora primaria de las inversiones y actividades del Cártel en el planeta. Las adquisiciones de equipo recientes sugieren un aumento de la concentración en el análisis de minerales e investigación de materiales y las actividades de desarrollo, todo en conspiración con sus compañeros Hutt.

POTENCIAL DE RECURSO: Alto. Hesk está significativamente involucrada en las operaciones del Cártel en Makeb, mientras que los análisis de datos personales indican

que su relación con los Hutts se está volviendo cada vez más tensa. La conversión del recurso es de alto riesgo, pero las ganancias de inteligencia potencial son significantes.

POTENCIAL DE AMENAZA: Moderado. Si la conversión del recurso no tiene éxito, los lazos directos de Hesk con el Cártel Hutt significarían el descubrimiento casi instantáneo de nuestros planes. Sugiero la neutralización inmediata bajo tales circunstancias.

SUJETO: Szajin (Hutt)

«Arreglador» del Cártel Hutt. Las intervenciones en las operaciones del Cártel en Ylesia, Quesh y Kintan demuestran una dedicación considerable al avance del Cártel sin importar los costes personales. Asumió el título de «Arconte» en referencia a los defensores del antiguo Imperio Hutt, sugiriendo una mayor entrega a la glorificación y al avance de su especie en el escenario galáctico.

POTENCIAL DE RECURSO: Ninguno. Al contrario que la mayoría de los Hutts, Szajin no parece vulnerable a los sobornos. Su entrega a la ascensión del Cártel parece inamovible.

POTENCIAL DE AMENAZA: Alto. Controla o dirige extensas fuerzas del Cártel. Entregado a la vigilancia en contra de amenazas potenciales a los intereses del Cártel.

SUJETO: Toborro (Hutt)

Líder sénior dentro del Cártel Hutt. Director definitivo de todas las actividades del Cártel en Makeb. Como Szajin, demuestra una significante intención de expandir la influencia Hutt por toda la galaxia, aunque su interés en el ensalzamiento personal es significativamente más pronunciado que el del Arconte. Las tendencias psicológicas potenciales hacia la megalomanía y la paranoia deben ser consideradas en todos los planes operacionales, dados sus enormes recursos.

POTENCIAL DE RECURSO: Ninguno. Toborro no tiene nada que ganar ayudando al Imperio, y está demasiado seguro de sí mismo para ser amenazado, chantajeado o coaccionado eficientemente.

POTENCIAL DE AMENAZA: Alto. Dada su significante inversión personal al éxito de las operaciones de Makeb, Toborro probablemente responda a cualquier amenaza percibida con una fuerza inmediata, abrumadora.

Los informes de datos de acceso completos y las estimaciones psicológicas extendidas serán enviados en las subsiguientes transmisiones. Continuaré con la observación de actividades estándar hasta ese tiempo. ¡Gloria al Imperio!

FIN DE LA TRANSMISIÓN

Corporación Czerka: Titanes de la industria

SOMOS LA MARCA DE MÁS CONFIANZA DE LA GALAXIA

Durante siglos, la Corporación Czerka ha liderado la industria en diseño de armas, fabricación de droides, investigación biológica y mucho más. Aquí en nuestras instalaciones en la luna privada, CZ-198, nos consideramos el corazón de la Corporación Czerka. Con laboratorios de vanguardia y robustos equipos dedicados a I+D, CZ-198 continúa la tradición de Czerka de excelencia en la innovación. Estamos sumamente orgullosos de nuestra gente, nuestros productos y nuestro trabajo:

- CZ-198 posee ella sola la mitad de las patentes de la industria.
- Nuestros científicos se gradúan consistentemente clasificados en el 10% superior de su clase.
- Presionamos los límites de la innovación en ingeniería, ganando numerosos premios al producto y a la investigación cada año.

Pretendemos aprovechar nuestra pasión y pericia para llevarle soluciones avanzadas para sus desafíos más difíciles.

¡Gracias por visitar nuestro sitio corporativo y, por favor, vuelva a consultar por nueva información sobre nuestra gente y nuestros servicios en las próximas semanas!

NOTA: se necesitan sujetos de pruebas. Solicítelo ahora.

NUESTRA GENTE: CONOZCA AL PERSONAL

La clave del éxito de CZ-198 son nuestros empleados. Ellos representan un rango amplio de intereses, habilidades y experiencias, contribuyendo a un lugar de trabajo diverso y dinámico.

Aquí está lo que nuestro personal tiene que decir sobre trabajar en Czerka:

«Czerka está verdaderamente en el primer plano de la innovación. La investigación que estamos haciendo aquí es absolutamente asombrosa.» – Doctor Kisadran, Especialista en Integración de Biotecnología

«Me encanta que Czerka devuelva a la comunidad y he disfrutado de verdad participando en los muchos proyectos de servicio patrocinados por la compañía.» – Hawek Yellip, Especialista en Recursos Sensibles

«Soy extremadamente afortunado de estar trabajando en el empleo de mis sueños. Me uní a Czerka hace 10 años y nunca he mirado atrás.» – Thon Reemus, Oficial de Seguridad

Descubra más sobre algunas de las personas más talentosas que dirigen la industria hoy.

EN LAS NOTICIAS: REORGANIZACIÓN DE CZERKA

Oficiales de la República han anunciado recientemente su intención de confiscar ciertos activos limitados de la Corporación Czerka como parte de una investigación criminal en marcha (e infundada). Comprensiblemente, esto ha causado muchas preguntas sobre cualquier impacto potencial en CZ-198. Queremos asegurar a todos nuestros socios, inversores, empleados y clientes que nuestro actual liderazgo, proyectos y tradición de servicio excepcional permanecerán sin verse afectados por las actividades de la República.

El Ejecutivo Especial, el Sr. Rasmus Blys, ha publicado una declaración oficial con más detalles sobre la presente situación de la Corporación Czerka.

PROFESIONES: ¡ESTAMOS CONTRATANDO!

¿Estás interesado en empujar los límites de la ciencia y la tecnología? ¿Quieres tener un impacto duradero en la galaxia más amplia? ¿Buscando abordar proyectos desafiantes para igualar tu ambición? ¡Aquí, en los Laboratorios de CZ-198, tendrás la oportunidad de trabajar con los expertos más destacados de la industria y de alcanzar grandes logros!

Adicionalmente a salarios competitivos y prestaciones médicas completas, también ofrecemos los siguientes beneficios:

- Un droide de servicio personal para llevar tus recados
- Viajes anuales de trabajo en equipo a otros planetas; pasadas excursiones han incluido expediciones a Hoth, Alderaan y Tatooine
- Campamentos veraniegos de «ciencias» en el lugar para tus niños
- Hora Semanal de la Cantina con degustaciones gratuitas de bebidas
- …¡y más!

¡Echa un vistazo a nuestros puestos abiertos para encontrar el papel que mejor te encaje!

LIDERAZGO: CONOZCA AL EQUIPO EJECUTIVO DE CZERKA

El Ejecutivo Especial Rasmus Blys ha supervisado la instalación en CZ-198 durante casi cuatro años. Nombrado uno de los «Mejores 500 Administradores que Observar» de Corporativo Trimestral, Blys es descrito por sus colegas como «dinámico y enérgico». Bajo su liderazgo, Czerka ha hecho enormes avances tecnológicos, contribuyendo a incrementos significativos en los beneficios cada año. El Sr. Blys es el arquitecto jefe detrás de muchas de las patentes ganadoras de premios de la compañía, como el uso de ADN rescatado y prototipos de tecnología cibernética para crear armas biológicas masivas.

INSTALACIONES: ¡HAGA UNA VISITA!

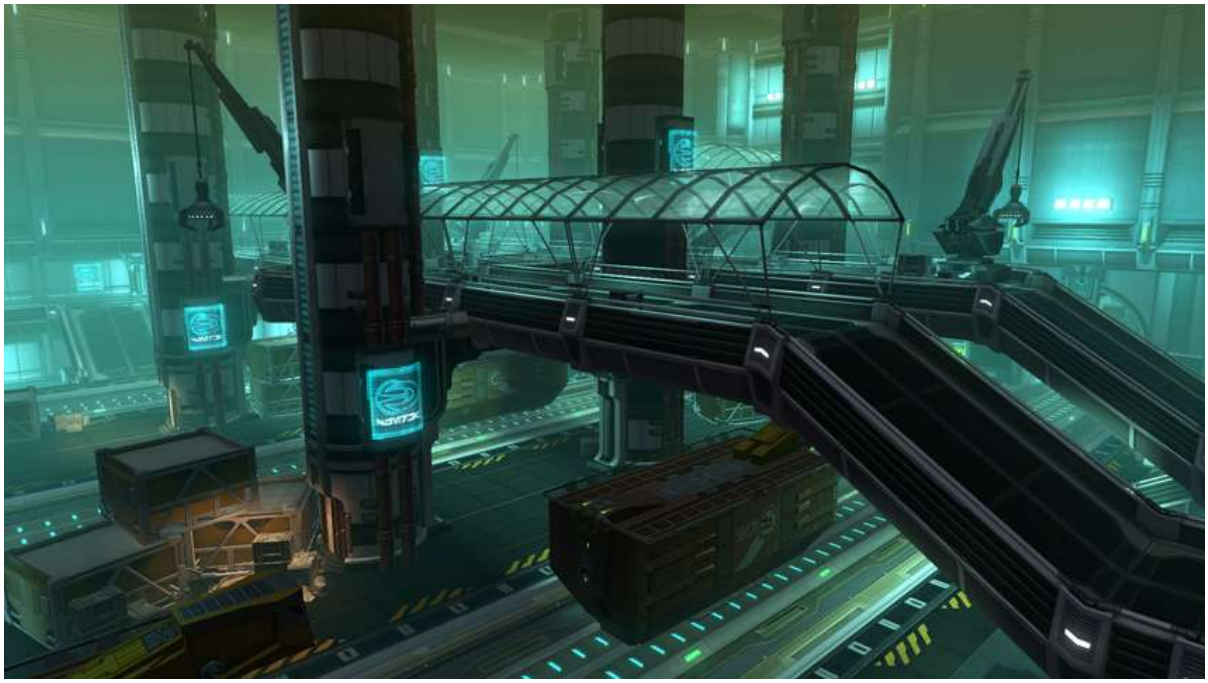
Esta semana, presentamos una visita excepcional a nuestras instalaciones exclusivas aquí en CZ-198. Construida en una luna exótica totalmente propiedad de la Corporación Czerka, los detalles específicos sobre el trabajo y la localización de CZ-198 están clasificados, ¡pero no es ningún secreto que este excitante lugar de trabajo está en la vanguardia de la ciencia y la tecnología!

Salas de conferencias recientemente renovadas, centros de formación, oficinas y laboratorios de trabajo, todos surtidos de agradables combinados y tentempiés, aseguran que nuestro entregado personal siempre esté cómodo y productivo.

Instalaciones: Haga una Visita Virtual

¡Bienvenido a CZ-198! Esta visita virtual le dará un vistazo exclusivo de la instalación de desarrollo de productos más avanzada y excitante de la Corporación Czerka.

CZ-198 está localizada en una luna exótica y hermosa. Aunque está un poco apartada de las rutas principales, los espléndidos cuartos recreativos y viviendas hacen que los empleados se sientan como en casa, ¡y el ocaso es verdaderamente asombroso!



Un sofisticado sistema de raíles mantiene conectada toda la instalación, moviendo a gente, suministros y productos terminados adonde necesiten ir. Nuestra área central de suministro y envío usa procesos automáticos desarrollados justo en CZ-198 para asegurar la máxima eficiencia y una rápida entrega, sea trayendo algunos de los ingredientes de la deliciosa comida de la cafetería, ¡o enviando un transporte de lo último en productos de Czerka a nuestros ansiosos clientes!

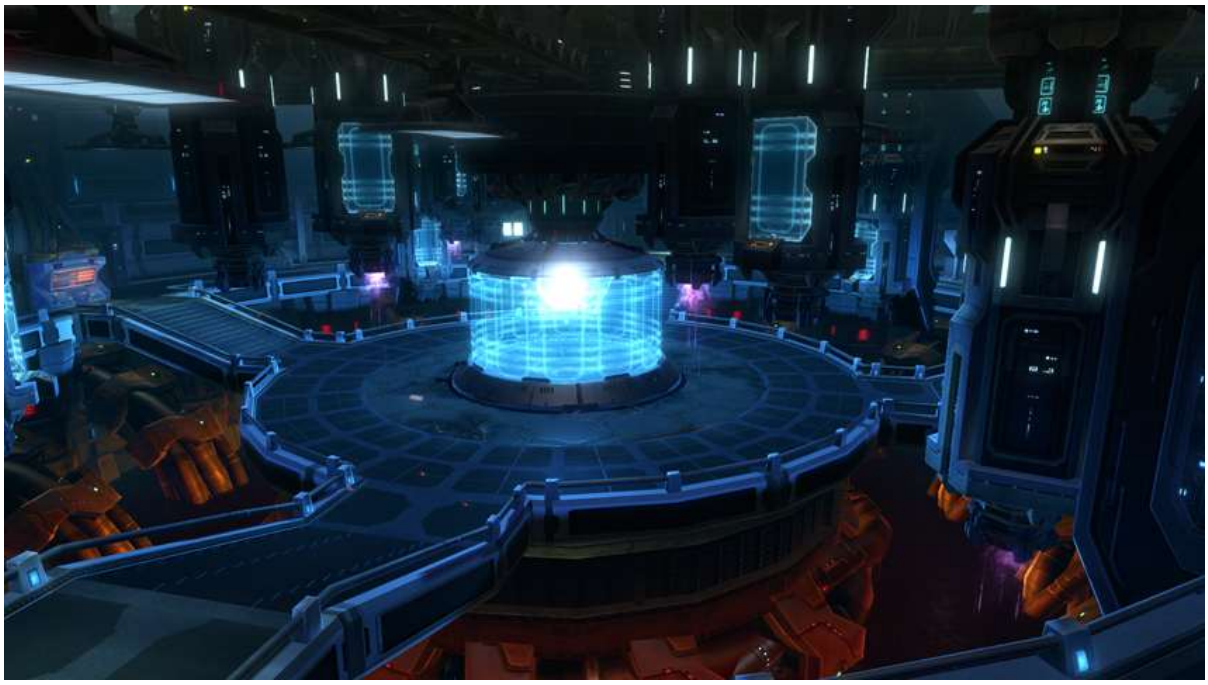
El Atrio es sólo uno de los muchos detalles arquitectónicos bonitos incorporados en la abierta y acogedora planta baja de CZ-198. A lo largo de cada día de trabajo, muchas de las mentes más brillantes en Czerka pueden encontrarse aquí reunidas para debatir su trabajo y desarrollar soluciones innovadoras para las necesidades de los clientes de la galaxia.

La Sala de Muestras Memorial Seario reúne sólo algunos de los increíbles productos desarrollados por el entregado personal de CZ-198. Cada objeto representa miles de horas de meticulosa investigación y experimentación: «un tributo cariñoso al trabajo excepcional de los amados empleados de la Corporación Czerka».

En la Corporación Czerka, la seguridad siempre es una prioridad máxima. Tecnología de vanguardia y vigilancia constante aseguran que cada miembro del personal de CZ-198

está salvo y tenido en cuenta. Cuando usted está en la familia Czerka, ¡siempre hay alguien cuidándolo!

Los productos de Czerka están diseñados para ser utilizados y disfrutados en cada entorno de la galaxia. Una serie de sofisticadas biocúpulas permite a los científicos de CZ-198 probar sus creaciones bajo auténticas condiciones de usuario, ¡con una colección deslumbrante de especímenes de plantas y animales reunidos de planetas cercanos y lejanos!



La Corporación Czerka ha sido pionera en la industria de bioarmas desde su fundación, y CZ-198 lidera la responsabilidad de innovación en este excitante y dinámico campo. Nuestra instalación tiene los laboratorios de observación y pruebas de especímenes más sofisticados jamás desarrollados, asegurando que nuevos desarrollos fenomenales puedan hacerse en una atmósfera de seguridad extrema.

En el corazón de CZ-198, uno de los generadores de energía más avanzados de la galaxia provee para las necesidades energéticas completas de la instalación entera, permitiendo a nuestro personal dirigir su investigación innovadora sin preocuparse por las limitaciones de recursos. Diciéndolo de forma simple, ningún experimento está fuera de los límites en CZ-198; ¡los desarrollos de nuestros brillantes científicos están limitados sólo por su imaginación!

Nuestra visita virtual termina aquí, ¡pero su disfrute de las innovaciones incomparables de Czerka no tiene por qué! Visite cualquiera de nuestros modernos escaparates para explorar los muchos productos de Czerka que pueden mejorar su vida, ¡independientemente de su presupuesto!

Y no olvide volver a comprobar pronto, cuando compartamos más información de uno de los ejecutivos especiales de Czerka, ¡y quizá incluso descubramos algunas de las muchas técnicas perspicaces de gestión que ha utilizado para impulsar CZ-198 y a sus empleados al primer plano de la división de investigación y desarrollo de la Corporación Czerka!

Una Carta del Ejecutivo Especial Rasmus Blys

¡Saludos!

Me llamo Rasmus Blys, y tengo el gran honor de servir como Ejecutivo Especial para la Corporación Czerka: la entidad de negocios más dinámica en todo el espacio conocido. La historia de Czerka es larga y rica; tenemos siglos de innovación y éxito a los que mirar atrás, con mundos enteros debiendo su desarrollo económico y social a nuestra valiosa visión y generosa cooperación. Cuando consideramos todo lo que nuestra corporación ha logrado, creo que bien podemos sentirnos orgullosos de nuestros roles en la Czerka de hoy.

¿Pero cuál es mi rol exactamente? ¿Qué es lo que hace el «Ejecutivo Especial» para CZ-198 todo el día, en cualquier caso?

Me gusta pensar en CZ-198 como un castillo: un hogar fortificado donde nuestra familia Czerka puede unirse y llevar a cabo nuestros grandes trabajos en una atmósfera de total seguridad. Un lugar con muros fuertes, de forma que los problemas y trifulcas del resto de la galaxia simplemente rebotan con apenas un sonido. Un lugar con tropas leales: hombres, mujeres y droides valientes que protegen nuestras vidas con las mismas armas y tecnología que desarrollamos.

Por supuesto, cualquier buen castillo necesita un castellano, y así es como veo yo mi rol como «Ejecutivo Especial»: meramente un sirviente de muchos, responsable de asegurar que toda la gente y máquinas de CZ-198 tienen todo lo que necesitan para trabajar juntos y lograr su máximo potencial. Después de todo, no querríamos desperdiciar los tremendos recursos que somos tan afortunados de manejar, ¡o arriesgar a mancillar el brillante legado que la marca Czerka ha desarrollado tan inmaculadamente!

¿Pero quién es el gobernante de nuestro gran castillo? ¡El consumidor, por supuesto! Las exigencias del mercado son nuestros decretos reales, por siempre guiándonos y empujándonos hacia nuevos y mejores diseños. Nuestros speeders y naves estelares son carrozas brillantes, asegurando que nuestros clientes puedan viajar segura y glamurosamente a cualquier destino. Y nuestras armas son los guardaespaldas reales de los clientes, protegiéndolos a ellos y a sus intereses de cualquier daño posible.

Por lo tanto, nuestro rol es claro: debemos entregarnos a nosotros mismos, nuestro tiempo y nuestros recursos para crear los más finos productos y tecnologías que podamos; bienes excepcionales dignos de reyes y reinas, en el mercado y a la venta para cualquier ser pensante en la galaxia. ¡Cualquier otra cosa sería traición!

Tenemos nuestro castillo, CZ-198: fuertemente construido en el cruce entre la tecnología y el talento. Tenemos nuestra meta, noble y pura: servir a nuestros clientes con todo medio a nuestra disposición. Y tenemos nuestra historia: una tradición de éxito y dinamismo que no tiene rival en el mercado galáctico.

Somos la Corporación Czerka. ¡Juntos, daremos forma al futuro!

Trabaja con orgullo. Trabaja con Czerka.

Corporación Czerka —líder galáctica en el diseño de armas, fabricación de droides e investigación biológica— está buscando individuos cualificados y motivados para llenar un número de posiciones abiertas. Si te ves a ti mismo trabajando en un ambiente moderno, innovador y altamente seguro, ¡entonces podrías ser perfecto para las instalaciones de I+D de Czerka CZ-198!

Actualmente estamos aceptando solicitudes para las siguientes posiciones:

- **Técnico de Droides:** Bajo la supervisión del Técnico líder, los solicitantes cualificados guiarán el ensamblaje y programación de droides de tecnología punta. Requiere un fuerte entendimiento de motivadores, circuitos complejos y algoritmos de combate.
- **Ingeniero Bioquímico:** Trabajará con muestras biológicas de propiedad existente para crear variantes y combinaciones más poderosas y resistentes. Conocimiento comprensivo de la última biotecnología necesario. Certificado de bioética opcional.
- **Manejo de Organismos:** Debe ser capaz de alimentar y cuidar de una amplia variedad de formas de vida exótica. La fuerza, resistencia y la habilidad para enmascarar ansiedades bajo presión son pluses principales.
- **Oficial de Seguridad:** Finalización del perfil psicológico de Clase Siete requerido. Solicitantes con abundante experiencia en conflictos recibirán consideración prioritaria.
- **Contribuidor de Investigación:** Sé uno de los jugadores principales en el desarrollo de Czerka de nuevos productos simplemente proveyendo de asistencia y retroalimentación. Una amplia variedad de especies y rasgos genéticos necesaria. ¡No se requiere experiencia!

Como una corporación principal, de siglos de antigüedad, Czerka ofrece salarios competitivos y un paquete de beneficios impresionante, incluyendo servicios médicos completos, transporte por parte de la compañía, parte de los beneficios basando en la actuación y vacaciones pagadas.*

¿Crees que tienes lo que se requiere para ser un miembro productivo de la Corporación Czerka? ¡Solicítalo ahora!

*Debido a la naturaleza sensible del trabajo asociado con nuestra instalación de I+D, las vacaciones sólo pueden tomarse dentro del término atmosférico del Complejo Global Czerka designado CZ-198.

CZ-198 y el Estado de la Corporación Czerka

SÓLO PARA DISTRIBUCIÓN INTERNA.

Gracias por su tiempo.

Ahora mismo, indudablemente ha leído, visto u oído las noticias recientes respecto a Czerka. Estoy seguro de que rumores de todo tipo están circulando —de hecho, he oído seis sólo esta mañana— y por lo tanto me estoy poniendo en contacto con todos ustedes aquí en CZ-198 antes de que sus comprensibles preocupaciones se les vayan de mano.

Sí, es cierto que van a haber grandes cambios para la Corporación Czerka. También es cierto que la República Galáctica ha hecho movimientos que les haría parecer que toman el control de los recursos de Czerka hasta que se pueda diseñar e implementar un camino para la reorganización.

¿Qué significa para ustedes? En su día a día, significa que deben asistir a su trabajo como habitualmente. Como su Ejecutivo Especial, estoy tomando cada paso en mi poder para asegurarme de que puedan permanecer centrados en diseñar y fabricar productos de primera clase para consumidores de primera clase.

Pueden esperar ver nuevas caras en las siguientes semanas. Les aseguro que esos no son sus reemplazos, sino personal adicional que necesitamos para llevar a CZ-198 al siguiente escalón de la grandeza.

Juntos, ustedes y yo hemos tomado una luna que era poco más que un almacén y la hemos convertido en la piedra angular de la investigación Czerka y el imperio del desarrollo. La designación CZ-198 ahora significa algo, y pretendo que continúe así.

Todos estamos juntos en este camino. Somos el futuro de Czerka. Y somos imparables.

Ejecutivo especial Rasmus Blys.

CZ-198 – Conozca al Personal

¡Saludos! Aquí, en el Departamento de Recursos Sensibles de Czerka, tenemos un dicho: «¡agarra a los mejores talentos en la galaxia y nunca los dejes ir!» Cada día hago todo lo que puedo para asegurar que CZ-198 encarna ese espíritu acogedor. De arriba abajo, nuestro personal se define por una extraordinaria profesionalidad y habilidad, y no podría estar más feliz de trabajar con una compañía tan excepcional.

Por supuesto, todo el mundo está familiarizado con algunas de nuestras personalidades más destacadas: Rasmus Blys, nuestro ejecutivo especial de Czerka, o el Doctor Kisadran, experto en integración biotecnológica renombrado galácticamente. De modo que pensé que podría ser divertido poner el foco en tres miembros menos conocidos (¡pero no menos vitales!) del equipo de CZ-198.

Jefe Zokar – Comandante de Seguridad

El Jefe Zokar ha sido parte de la familia Czerka durante quince años, ¡increíble! En ese tiempo ha protegido algunas de las instalaciones más sensibles y avanzadas de Czerka, y ha servido en detalles de seguridad para cuatro ejecutivos especiales diferentes, incluyendo nuestro Rasmus Blys.

Fuera de sus deberes de seguridad, tal vez encuentre al Jefe Zokar en la cocina central de CZ-198, donde deja a un lado sus habilidades de combate para dominar el emocionante arte de los fogones en sólo uno de los muchos cursos de ampliación fuera de horario de nuestra instalación.

CZ-8X – Droide Erradicador

No deje que el nombre o ese blindaje pesado lo engañen: ¡CZ-8X es un buenazo! Usando lo último en sistemas de sensores, el droide favorito de todo el mundo nos cuida a todos cuando tomamos un descanso en el atrio.

Por supuesto, CZ-8X no tiene aficiones de «fuera de horario» porque nunca duerme, descansa o siquiera pestañea. (¡Para de hacer que el resto de nosotros parezcamos perezosos, grandullón! ¡Ja!) Pero hay algo que el «Tipo Verde y Amarillo» disfruta de verdad, ¡y es llegar a conocer a todas y cada una de las caras amistosas que ve! ¡Asegúrese de mostrarle su distintivo y de decir hola en cualquier ocasión que pase por allí!

Foreman Gragov – Gerente de Mantenimiento de la Instalación

CZ-198 es la instalación de investigación más avanzada y compleja en la galaxia. Nuestros científicos tienen complicados y emocionantes experimentos de investigación funcionando día y noche, lo que sólo es posible por el trabajo duro de Foreman Gragov y su dedicado equipo de mantenimiento.

Desafortunadamente, el «Gran Graggy» no ha podido posar para nosotros debido a un leve percance en la zona de recogida de basuras del área de suministros, ¡pero los médicos me aseguran que volverá a estar de pie con una hidrollave en la mano y una sonrisa en la mayor parte de la cara en un santiamén! ¡Ponte bien pronto, amigo!

Bien, eso es todo para lo que hoy tenemos espacio, ¡pero un pequeño droide sonda me dice que muy pronto podríamos obtener unas emocionantes últimas noticias de nuestro intrépido líder, el Sr. Blys! Asegúrese de volver a comprobar, y recuerde: ¡estamos contratando!

Hawek Yellip – Departamento de Recursos Sensibles de Czerka

Entrevista Exclusiva de las Noticias de la HoloRed: Barón Deathmark

En la exclusiva de las Noticias de la HoloRed de hoy, la leyenda de los deportes y renombrado anfitrión de Huttball, el Barón Deathmark grácilmente ha accedido a una entrevista con la corresponsal jefe Lamalla Rann. Tras un tour por el ático de lujo de Deathmark en Nar Shaddaa, el Barón se sentó con Rann para discutir su increíble historia personal y darnos un vistazo al futuro del entrenamiento de gladiadores.

LAMALLA RANN: Barón Deathmark, es un enorme placer hablar con usted hoy. Es una leyenda viviente, tiene legiones de fans que le admiran, y huele a guantes de cuero hechos a mano. ¿Cómo es la vida para el ser parlante número uno del Huttball?

BARÓN DEATHMARK: ¡La vida es buena, Lamalla! He apuñalado, quemado, aplastado y gritado para abrirme paso hasta la cima, y no podría haberlo hecho sin el apoyo de todos aquellos asombrosos fans que acabas de mencionar. ¡Es difícil creer que un escuálido niño del Sector Nikto podría llegar tan lejos!

LR: De hecho, creo que aún puede ver el Sector Nikto desde uno de los cinco balcones de su ático, ¿no es cierto?

BD: ¡Por supuesto! Es importante recordar de dónde vienes.

LR: Hablando de su ático —un lugar encantador, tan gustosamente decorado, déjenme decir— había una planta donde no se nos permitió llevar nuestras holocámaras. ¡Tan misterioso! ¿Puede contarle a nuestra audiencia lo que está ocurriendo allí abajo?

BD: ¡Esas son mis instalaciones de entrenamiento personal de alto secreto, Lamalla! Trescientos setenta y seis estaciones de trabajo diferentes, desde equipo de peso hasta muñecos de entrenamiento hasta trampas mortales automáticas, todo desarrollado desde las propias técnicas de mi carrera combinadas con años de experiencia al ver el juego de primera mano.

LR: ¿Pero por qué tanto secretismo? ¿Qué está planeando el Barón Deathmark… podría ser un regreso del retiro?

BD: Oh, no, Lamalla. No voy a volver al Pozo… ¡me dirijo directamente a los hogares de mis fans con el Huttball del Barón Deathmark para el Desarrollo de la Salud… de la Muerte! ¡Sólo cincuenta créditos te comprarán un vistazo a mi centro de entrenamiento junto con una rutina de ejercicios especialmente diseñados garantizada para transformar a cualquiera en material de Rotworm o Frog-Dog prácticamente en una noche!

LR: ¡Una increíble oportunidad para los esperanzados por el Huttball, Barón! Y hablando de nuevas oportunidades, se ha hablado mucho acerca de la más reciente aventura de Giradda el Hutt.

BD: ¡No me sorprende! Las arenas de Giradda van a ser la próxima gran cosa en el deporte atlético sangriento basado en equipos, te lo aseguro.

LR: ¡Denos su visión! ¿Qué separa a esas arenas del Huttball que todos conocemos y amamos?

BD: Bueno, por supuesto, el elemento central del Huttball es el Huttball. Quita eso, ¿y qué tienes? Dos equipos, armados hasta los dientes, encerrados en una habitación hasta que alguien es el ganador. Y creo que la mayoría de la gente estaría de acuerdo, en que eso puede dar un gran entretenimiento.

Sólo hay un problema. Los equipos de Huttball son grandes… puede requerir un tiempo que tanta gente realmente se brutalice los unos a los otros. Así que Giradda pensó, hagamos los equipos más pequeños, ¡y tienes lo bueno incluso más rápido!

LR: Algo visionario… ¡por no mencionar excitante! Giradda definitivamente conoce a su audiencia.

BD: Realmente es un Hutt del pueblo.

LR: Ahora, me temo que nos hemos quedado sin tiempo, Barón. ¿Algunas últimas palabras para su audiencia?

BD: Bueno, un entrenador una vez me dio un consejo que realmente se ha quedado conmigo. «No importa lo que diga el marcador, siempre hay tiempo para salir de ahí y mutilar realmente a alguien». ¡Un buen consejo sin importar dónde estés en la vida!

LR: ¡Palabras de sabiduría del propio Barón Deathmark en persona! Eso ha sido todo por hoy, chicos, pero aseguraos de volver la próxima vez, ¡cuando el Barón nos dé un tour VIP por las nuevas arenas de Giradda el Hutt!

LAMALLA RANN ES UNA AUTORA Y PERIODISTA GANADORA DE PREMIOS. SU MÁS RECIENTE HOLOLIBRO «PERDIENDO EL PUNTO DE MANNETT: LA GUERRA CIVIL MANTELLIANA REVELADA», ES ACTUALMENTE EL TRABAJO NO DE FICCIÓN MÁS VENDIDO DEL AÑO.

Entrevista Exclusiva de las Noticias de la HoloRed: Barón Deathmark, Parte 2

Las Noticias de la HoloRed presentan ahora la conclusión de una entrevista exclusiva con el huésped de Huttball legendario Barón Deathmark. En la primera parte, Deathmark reflejaba su historiada carrera, daba pistas acerca de planes futuros, y llevó a la corresponsal jefe Lamalla Rann a un tour por su ático de lujo en Nar Shaddaa. En la parte dos, Deathmark y Rann dejan el perfil de los rascacielos insignia de Nar por locales exóticos por la galaxia para ver por adelantado la última aventura de gladiadores de Giradda el Hutt: Las Arenas de la Zona de Guerra.

LAMALLA RANN: Barón, ¿qué puede decirme acerca de las llamadas «Arenas de Muerte»? ¿Qué las hace resaltar sobre el Huttball?

BARÓN DEATHMARK: ¡Me alegro tanto de que me preguntes eso, Lamalla! Un montón de tipos ahí afuera asumen que todo lo que Giradda está haciendo es sacar la bola del Huttball, y eso simplemente no es cierto. Eso no dejaría nada salvo a un montón de Frog-Dogs y Rotworms corriendo sobre las líneas de meta, ¡¿y quién quiere ver eso?!

LR: ¿Supongo que nadie?

BD: Nadie. ¡Exactamente! No, lo que Giradda ha hecho aquí es quitar hasta casi la última norma de la ecuación, ¡así que lo que te queda es una lucha entre dos equipos de cuatro guerreros dedicados, despiadados, duros como el duracero machacando hasta que sólo queda un bando en pie!

LR: Guau. Eso suena… intenso. Y así, mirando a esta arena aquí… ¿Son esos terminales de la Red de Comercio Galáctico?

BD: Lo son, pero ya no funcionan. En nuestras pruebas previas de juego aquí en esta estación espacial, la cual Giradda ganó en una apuesta, ¡encontramos que los competidores acababan pasando la mayor parte de su tiempo en la RCG comprando en lugar de matando!

LR: ¿Fue esta la primera Arena de Muerte?

BD: ¡Sí, la original! Pero ya que Giradda disfruta tanto de viajar, ¡ha decidido que esta arena no era suficiente y empezó una franquicia por toda la galaxia!

LR: Y eso nos lleva al núcleo galáctico. ¿Por qué escoger Corellia, de todos los lugares?

BD: En cualquier parte donde encuentres un montón de ajetreo, también encontrarás gente hambrienta de entretenimiento. La verdad es que esta parte del planeta ya estaba siendo utilizada para deportes de combate sin licencia. ¡Giradda compró el área de inmediato, puso una valla, y lo hizo oficial!

LR: Debió haber sido una empresa asequible, considerando el valor de los terrenos aquí alrededor.

BD: A no ser que sea acerca de mi paga, nunca hablo de créditos con Giradda. ¡Yo sólo encolerizo a la multitud y llevo la batuta!

LR: Aquí en Tatooine, ahora… ¿qué tiene de especial esta granja de humedad?

BD: Ahora es una Arena de Muerte… eso es lo que tiene de especial para mí. Para Giradda, sin embargo, es más personal. Esta granja le fue entregada por uno de sus deudores, que trágicamente pereció cuando una nave estelar misteriosamente chocó en su morada. Tras un breve pero respetuoso periodo de luto, ¡Giradda convirtió la granja en una arena oficial, llena de lujosos palcos construidos en la fachada de la roca!

LR: ¿Son estas arenas que me ha enseñado las únicas arenas?

BD: ¡Ni por asomo! ¡Estos centros de acción sin barreras van a barrer la galaxia con su formato desgarrado y su brutalidad desmesurada! Giradda tiene grandes planes para el deporte, y estoy orgulloso de ser parte de ellos.

LR: Puedo verlo. Gracias por su tiempo, Barón.

BD: No, no… ¡gracias a ti, Lamalla! Y, hablando en serio, me gustaría darle las gracias a todos mis fans. No estaría aquí donde estoy hoy si no fuera por ellos. Y me gustaría recordarles que ellos, también, pueden soñar a lo grande, igual que lo hice yo. Todo lo que necesitan es dar ese gran primer paso, ¡y pueden dar ese paso comprando el próximo Huttball del Barón Deathmark para el Desarrollo de la Salud… de la Muerte!

LR: [Risas] No puedo pensar en una mejor forma de acabar esta entrevista. Por toda la galaxia y en su mundo, soy Lamalla Rann para Noticias de la HoloRed. Buenos días a todos.

Lamalla Rann es una autora y periodista ganadora de premios. Su más reciente hololibro «Perdiendo el Punto de Mannett: La Guerra Civil Mantelliana Revelada», es actualmente el trabajo no de ficción más vendido del año.

Un Registro de los Amos del Terror

DIARIO DE TRANSMISIÓN 237890223409098184

ORIGEN: Maestro Gnost-Dural, Guardián de los Archivos Jedi, Tython

RECEPTOR: Maestro Ogan-Dei, Consejero Jefe, Equipo de Ataque Oricon

MENSAJE:

Mi viejo amigo,

He reunido la información que solicitaste de los archivos, aunque nuestros registros en cuanto a los Amos del Terror están lejos de ser completos. En particular, nuestro conocimiento de sus orígenes es decepcionantemente vago, basado mayormente en rumores y fragmentos recuperados de los diarios históricos Imperiales.

Primero, nuestros registros confirman que los Amos del Terror son humanos, pese a muchos rumores en contra. Los escáneres biológicos llevados a cabo tras su captura por el Maestro Kaedan confirmaron esto, aunque sus esperanzas de vida se han extendido mucho más allá de la norma para esa especie. No conocemos la extensión de su longevidad, ni el mundo (o mundos) de donde proceden. Ni siquiera conocemos sus auténticos nombres.

Las metas de los Amos del Terror son similarmente misteriosas. Sabemos que ya no están afiliados con el Imperio Sith, pese al hecho de que las fuerzas Imperiales son responsables de rescatarles de nuestras instalaciones prisión en Belsavis. Que traicionaran al Imperio al que han servido durante tantos años es inesperado, pero no necesariamente inexplicable. (Puedo elaborar mis teorías en un informe futuro, si es necesario).

Desde que traicionaran al Imperio, los Amos del Terror han amasado rápidamente una fuerza militar propia, a la cual se refieren como sus «Huestes del Terror». Nuestra

investigación sugiere que muy pocos miembros de esta fuerza son voluntarios; la mayoría son antiguo personal de la República y el Imperio cuyas mentes han sido irreparablemente dominadas por el poder de los Amos del Terror. Los esfuerzos por interrogar o tratar a los miembros capturados de las Huestes del Terror han sido completamente infructuosos. Las manipulaciones psicológicas constantes de los Amos del Terror han dejado a sus seguidores tanto completamente leales, como incurable y paranoicamente dementes.

Mientras reunían sus ejércitos, los Amos del Terror también comenzaron a hacer sutiles incursiones dentro del Cártel Hutt. Mi información sugiere que fue su influencia la que llevó al antiguo Mogul Supremo del Cártel, Karagga el inquebrantable, a iniciar las actividades de expansión agresivas que finalmente resultaron en su propia muerte. Las ramificaciones eran de largo alcance, quizás incluso llevando al reciente conflicto de Makeb.

Los Amos del Terror expandieron aún más su influencia al tomar brevemente el control del planeta Denova, un proveedor principal de municiones de explosivos. Trabajando a través de intermediarios mercenarios, los Amos del Terror se apoderaron de una desconocida cantidad de explosivos de alta potencia, junto con armas, vehículos de aire y tierra y otros suministros militares originalmente estacionados en el planeta por la República.

A continuación, los Amos del Terror salieron a por tecnologías más exóticas. Fuerzas de las Huestes del Terror fueron desplegadas en Belsavis, donde intentaron recuperar antiguas armas Rakata que habían sido escondidas allí. Otro equipo, más pequeño, logró infiltrarse en el Enclave Gree y reunir información y materiales de algunos de sus diseños

más complejos. Aunque este equipo fue derrotado en el planeta Asation, creo que debemos aún suponer que han transmitido con éxito la información que reunieron, incluyendo los secretos de la tecnología de «hiperpuertas» Gree, de vuelta a sus amos.

Más recientemente, los Amos del Terror intentaron potenciar sus fuerzas al manipular una vez más al destrozado Cártel Hutt. Una vasta reunión de armas, vehículos y personal de mercenarios y piratas se reunió en Darvannis, ostensiblemente para competir por los contratos del Cártel. En su lugar, el Amo del Terror conocido como Styrak intentó abrumar y convertir a los mercenarios al servicio entre las Huestes del Terror. Afortunadamente, los planes de Styrak fueron frustrados antes de que pudiera completarlos del todo, y el propio Styrak fue asesinado… el primer golpe palpable dado contra los Amos del Terror tras su fuga.

Desde entonces, los cinco Amos del Terror restantes —Brontes, Tyrans, Calphayus, Bestia y Raptus— han permanecido ocultos. Pese a la pérdida de Styrak y otros contratiempos, sabemos de hecho que los Amos del Terror aún tienen un vasto ejército de soldados fanáticos a sus órdenes, así como una colección de tecnología antigua y poderosa que yace bien fuera de nuestro entendimiento científico. Aún más, la habilidad de los Amos del Terror de inducir un terror, paranoia y alucinaciones extendidas puede no haber sido afectada por la muerte de Styrak, y no he encontrado nada en mis estudios que sugiriera ninguna defensa a prueba de fallos contra su poder, ni para ti ni para tus fuerzas.

La tarea que tienes por delante sin duda presenta uno de los mayores desafíos que nadie en nuestra orden ha enfrentado. Por favor hazme saber si puedo darte alguna información adicional para asistirte.

Que la Fuerza te acompañe.
FIN DEL MENSAJE

La Búsqueda de Oricon

ARCHIVO DE DIARIO: XR7783459098224-AFR-R

NIVEL DE ACCESO: 27V Restringido

OPERATIVO: BALKAR, J

El pobre crío en realidad lo sacó adelante. Oricon.

Teníamos un ejército de piratas informáticos trabajando en turnos codo con codo durante meses, hemos disparado droides sonda a cada roca del Borde Exterior lo suficientemente grande como para albergar a seis, y hemos tratado de interrogar a cada nutjob que los Amos del Terror dejan atrás siempre en una operación. Ni siquiera obtuvimos nunca una pista. ¡Pero lanza a un recluta sonriente al extremo más profundo de la charca más psicótica de la galaxia, y seguro, premio!

Cuando le trajeron, pensé que habían perdido la cabeza. Creo que incluso pregunté si habían recibido un documento de permiso de su mamá, lo cual de algún modo le pareció más inapropiado a ellos que contratar a un niño para infiltrarse en las Huestes del Terror. Juraron que había visto un tour completo en Corellia y había hecho algunas entregas de suministros en Belsavis. Había pasado todos los tests psicológicos, resistido cualquier dispositivo y químico alterador de la mente que pudieron encontrar. Multitud de cualificaciones. Y lo que es más, decían que era un poco sensible a la Fuerza. El candidato perfecto, aparentemente.

Preguntó cómo podían siquiera decir algo así. Decían que tenían gente. Era nuevo para mí.

Hice pasar al crío por las habituales pruebas de campo, justo como pidieron. Hacer que interviniera a alguien en la embajada Imp de Nar Shaddaa, hacer que fingiera entrar con los Justicars durante una semana, sin problemas. El crío incluso logró que un Senador le diera su firma, su clave de seguridad y su programa semanal sin ni siquiera mostrar una ID falsa.

Cuando acabó, y preguntaron cómo lo había hecho, pensé en mentir. Aún no se siente bien, pero había superado brillantemente todo lo que le había lanzado, así que eso es lo que les dije. Estoy seguro de que hice otro comentario de mal gusto acerca de su edad, también, pero no lo recuerdo así que no debería haber sido tan grande. Sé que no se rieron, pero nunca lo hacen, así que eso fue y yo continué hacia el siguiente trabajo.

Hice pasar a otro par de candidatos a través de las pruebas de campo. Pasé un par de semanas encandilando a una heredera de Kuat que había estado haciendo un montón de vuelos sin documentar, pero no había nada allí. Comprobar a alguien de la SpecForce, cuidar de algún que otro asunto personal. Ni siquiera recuerdo lo que estaba haciendo cuando me llamaron, pero lo que fuera que fuera, no lo terminé.

El crío lo había hecho. No me dirían dónde había ido para ser «reclutado», o cuánto estaría corriendo con aquellos fenómenos acabados antes de que volviera. Había pirateado una nave de las Huestes del Terror y la había llevado de vuelta, justo como habían planeado, pero también había perdido su maldita mente, lo cual por algún motivo

no habían planeado. Estaba sentado solo en su hangar con una gran espada desagradable y una sonrisa en su cara y ni una palabra para nadie, así que estaban esperando que yo fuera capaz de hacer que se abriera. Dice justo aquí en mi perfil lo encantador que soy, y hemos sido amigos durante semanas hace un par de meses, ¿así que qué podía ir mal?

Nunca llegué a preguntarle cómo las cosas fueron de mal a una pesadilla; había esparcido trozos de ellos por todo el lugar para cuando llegué. Los guardias estaban muertos, también, pero justo lo normal, el tipo de muerte del asesinato. Supongo que no merecían el tratamiento especial, incluso aunque hubieran debido disparar al crío cinco veces cada uno.

Le llevó un momento siquiera percatarse de mí. Cuando lo hizo, preguntó si estaba orgulloso de él. Le dije que había visto un trabajo de cuchillos más limpio en los droides de cocina rotos.

No siempre digo lo correcto.

La pelea no fue demasiado. Después de unos dos disparos estaba demasiado ocupado corriendo y disparando por encima de mi hombro como para hacer nada particularmente heroico. Cuando el crío finalmente cayó, comprobé mi crono; cinco minutos había sido una estimación bastante buena. Una vez me aseguré de que realmente, definitivamente, estaba fuera de juego, volví al hangar.

El ordenador de navegación no fue muy útil, pero la nave no era exactamente lo último y mejor hablando de tecnología de sigilo, así que hice un par de escaneos y me reuní con un amigo mío, Niall. Le hice comprobar los escáneres con diarios de observación de todas aquellas sondas que habíamos lanzado, y después de un par de horas y un montón de matemáticas que no me preocupé en entender, rastreó la ruta de la nave de vuelta al inicio y me dio las coordenadas de Oricon. «¡Premio!» dijo él.

Cierto. Dile eso a la gente que vamos a tener que mandar allí ahora.

Entrevista Exclusiva de las Noticias de la HoloRed: Barón Deathmark

En otra exclusiva más de las Noticias de la HoloRed, la corresponsal jefe Lamalla Rann se sienta una vez más con el icono de los deportes y renombrado huésped del Huttball Barón Deathmark, que discute acerca de la recién anunciada Arena de Muerte del planeta Makeb y da a los fans una pincelada de la matanza que pueden esperar en estas nuevas instalaciones.

LAMALLA RANN: Barón Deathmark, gracias por unirse a nosotros una vez más. Desde la última vez que hablamos, las Arenas de Muerte realmente han despegado… son un enorme éxito entre los aficionados al deporte sangriento. ¿Cómo ha ido eso con su jefe, Giradda el Hutt?

BARÓN DEATHMARK: Estoy seguro de que no es ninguna sorpresa, Lamalla, Giradda ha sido un Hutt feliz. ¡Con todos los créditos extra que están entrando, ha sido capaz de añadir tres festines más a su rutina diaria!

LR: Eso le hace llegar a catorce, ¿no es así? ¡Giradda debe tener una agenda muy apretada!

BD: ¡Por no mencionar sus cocineros!

LR: Vayamos directos al grano: su más reciente Arena está localizada en el planeta Makeb. Es una elección que ha dejado a muchos de nuestros espectadores sorprendidos, dadas las recientes inestabilidades geológicas del planeta… ¿por qué escogerlo para su siguiente local?

BD: Bueno, estoy bastante seguro de que esas historias de terremotos han sido exageradas un poco, pero definitivamente es cierto que Makeb está pasando por un

momento difícil. Ya ves, Giradda simplemente ve eso como una oportunidad… las evacuaciones nos han dejado un montón de espacio vacío, y los eventos deportivos de alto perfil son una gran forma de rejuvenecer la economía local. Creemos que es importante que nuestras Arenas de Muerte den un poco a cambio, después de todo.

LR: ¡Una meta caritativa que todos podemos respaldar! ¿Cree que puede darme un tour?

BD: Podrías apostar que sí, Lamalla… ¡Giradda incluso ha ofrecido su palco de visualización personal para el viaje!

LR: ¿Así que usted y Giradda estarán viendo toda la acción desde aquí?

BD: Síp. Incluso después de todos estos años, Giradda ama involucrarse en una vista personal de la acción.

LR: Hábleme de los campos de fuerza.

BD: Bueno, cuando hicimos nuestras primeras pruebas, los espectadores se cansaban de observar a los jugadores caerse de los laterales de todos aquellos riscos. Simplemente se acaba convirtiendo en siempre lo mismo, siempre lo mismo, ¿sabes? ¡Así que lanzamos los campos de fuerza para asegurarnos de que cada matanza que ves es práctica y única!

LR: ¡Conoce a su audiencia! Ahora, ¿puede decirme algo acerca de esos contenedores brillantes que veo esparcidos alrededor?

BD: ¡Me alegra que lo preguntes! He visto un par de posts ahí fuera diciendo que esto es sólo una forma de que minemos más de los recursos naturales de Makeb y sacarlos a escondidas en contenedores como esos. ¡Es un montón de mentiras, Lamalla! Sólo son utilería que lanzamos para añadir un poco más de atmósfera… nada más.

LR: ¡Directo de la fuente, gente! Esto parece que es seguro que albergará incluso más de la excitante acción que los fans de la Arena han llegado a disfrutar tanto, Barón. Hagamos una última pregunta: un montón de fans están preocupados porque toda esta acción de la Arena esté arrojando sombras sobre su primer amor, el Huttball. ¿Cómo responde a eso?

BD: ¡Los fans del Huttball no tienen nada de qué preocuparse, Lamalla! ¡Vamos a estar intensificando el juego hasta el siguiente nivel muy pronto!

LR: ¿Alguna pista sobre lo que podemos esperar?

BD: Si quieres verlo en persona, compra una máscara respiratoria con lo que sea que respires… ¡vas a necesitarla!

LR: ¡Una pista emocionante acerca de las cosas por venir! Eso es todo el tiempo que tenemos por hoy, amigos. Muchas gracias a nuestro invitado de nuevo, Barón Deathmark. Por la galaxia y a tu mundo, ¡soy Lamalla Rann para las Noticias de la HoloRed!

LAMALLA RANN ES UNA PERIODISTA Y AUTORA GANADORA DE PREMIOS. SU PUBLICACIÓN MÁS RECIENTE, «EL SOLDADO, EL CANALLA Y LAS ESTRELLAS» YA HA SIDO INCLUIDO EN LAS LISTAS ANUALES DE LECTURA OBLIGATORIA DE MUCHOS REVISORES.

Edicto imperial GR-1NC4

Se Ordenan Atención y Cumplimiento Inmediatos.

Ha llegado a la consideración del Imperio que elementos disidentes que participan en un evento estacional cursi y potencialmente peligroso planean infectar el espacio imperial con sus conceptos insípidos. Este llamado «Día de la Vida» incita a actividades impropias de un ciudadano imperial, incluyendo pero no limitadas a:

- Bailar en clima riguroso
- Cantar canciones antipatriotas
- Contacto físico no violento con wookiees

Esta vergonzosa amenaza de «fiesta», durante cuyo tiempo se espera que usted cumpla enteramente con este edicto, durará aproximadamente dos semanas en el Calendario Galáctico Estándar.*

El presunto director de esas actividades, apodado el «Maestro de Ceremonias», de algún modo ha obtenido una licencia oficial para difundir su «alegría de fiesta» en el sector del Mercado Comercial Galáctico del muelle espacial de Vaiken. Mientras aquellos responsables de este error en la licencia han sido castigados en toda la extensión de la ley imperial, la venta de artículos del Día de la Vida continuará. Sin embargo, esos objetos están bajo revisión por la sección 53-T de la ley imperial y su compra podría constituir una violación de contrabando oficial:

BOMBA DE BOLAS DE NIEVE DEL DÍA DE LA VIDA – 1.000 Créditos

No es un dispositivo explosivo real, como su nombre sugeriría. La «bomba» genera blandas esferas compactas de hielo de agua cristalina («bolas de nieve») destinadas a ser arrojadas a objetivos desprevenidos, cubriéndolos con una capa de copos de nieve inofensivos. Eliminación de Artefactos Explosivos ha expresado preocupación siguiendo informes de «Paquetes Cubiertos de Nieve»: pequeños paquetes sospechosos que a veces se encuentran dentro de estas bolas de nieve. Los disidentes del Día de la Vida parecen intercambiar esos paquetes como alguna clase de moneda. Si se encuentra con un paquete semejante, NO LO CANJEE POR BIENES CON EL MAESTRO DE CEREMONIAS. Entregue esos paquetes a la EAE imperial inmediatamente para su procesamiento y eliminación.

TRINEO I – 24 Paquetes Cubiertos de Nieve

Este deslizador excede con creces las guías para la máxima ornamentación «alegre»; además, su motor emite un extraño tintineo característico de las campanas pequeñas. La EAE imperial todavía no ha descartado la posibilidad de que los paquetes y otra diversa parafernalia del Día de la Vida atada a la parte trasera del vehículo contengan dispositivos explosivos, de modo que si oye el sonido revelador de «cascabeles» dirigiéndose hacia usted, se recomienda ENÉRGICAMENTE una acción evasiva.

FUEGOS ARTIFICIALES: ÁRBOL DEL DÍA DE LA VIDA – 500 Créditos

Por si fuera poco que bromistas inconscientes hayan pinchado varios holoproyectores por toda la flota para emitir imágenes de horteras «árboles del Día de la Vida», ahora los disidentes del Día de la Vida están alentando el encendido de fuegos artificiales que producen patrones que se asemejan a los árboles. Es nuestra mejor determinación que esos fuegos artificiales están destinados a señalar afiliación a esta «celebración» ridícula. Se le recuerda que, como con todos los fuegos artificiales, usted es el ÚNICO RESPONSABLE de cualquier daño por quemaduras siguiente a la ignición.

ESFERA CIAN – 16 Componentes de Hélice Gris, 36 Paquetes Cubiertos de Nieve

Este vehículo, aparentemente de diseño gree, tiene [REDACTADO]. No se sabe mucho de [REDACTADO] aunque es prudente decir que [REDACTADO]. Si los disidentes están de alguna manera cooperando con [REDACTADO] seguirá una respuesta proporcional. Sea informado, este vehículo no tiene [REDACTADO] y toda información adicional está oficialmente CLASIFICADA por orden imperial.

Mientras los comportamientos de esos inconformistas «celebrantes» del Día de la Vida ciertamente son bastante con lo que lidiar, debería observarse que el buque alienígena designado *Secante Gris* ha reaparecido sobre Ilum, marcando el retorno del Enclave Gree al espacio conocido. Si los dos eventos están relacionados es actualmente desconocido, pero los patrones históricos sugieren que la nave se quedará por la duración de las «festividades» del Día de la Vida.

Recuerde: esté atento este Día de la Vida. Si emanasen sonidos peculiares de encima del casco de su nave, podrían no ser mynocks. Ajuste todas las defensas, prepare sus armas y avise a su autoridad imperial local.

Por el Imperio.

RE: Astilleros de Propulsores Kuat

DE: La Mortaja
PARA: Mortaja SF-5
RE: Astilleros de Propulsores Kuat

Estas entradas seleccionadas del diario fueron registradas por Mortaja SF-4 antes de la situación de montaje relativa a los Astilleros de Propulsores Kuat. Te los presento ahora en un esfuerzo por educar e informar.

###

21.7 // Ciudad Kuat //

La observación del activo imperial infiltrado K-33 continúa. El reciente matrimonio con la familia Kuat integra aún más a K-33 en la estructura de poder político del planeta. Nombramiento para el comité de supervisión de Astilleros de Propulsores Kuat inminente.

Análisis: K-33 busca influencia sobre APK, pero no poder directo. K-33 alcanzará la capacidad de canalizar más activos imperiales en APK para sabotaje o confiscación. Efecto sobre los intereses de Mortaja: insignificante.

24.3 // Ciudad Kuat //

El activo imperial K-33 ahora se traslada regularmente a APK, a menudo durante varios días. La relación con la familia se tensó como resultado. Cónyuge ha confiado profundas preocupaciones con respecto a las ambiciones de K-33 para sus parientes cercanos.

Análisis: K-33 ha levantado sospechas y ha creado dudas. Ya no es viable como un activo Mortaja reclutable, pero se justifica una observación adicional, ya que APK sigue siendo uno de los socios más importantes de la República Galáctica.

24.8 // Astilleros de Propulsores Kuat //

Reubicado en APK ya que K-33 ha establecido su residencia permanente en el distrito del Gobernador de APK. K-33 insiste en dirigir la supervisión de seguridad de APK. Aprovechándose de los lazos con la familia Kuat con gran regularidad.

Análisis: No estoy seguro si K-33 todavía continúa con la misión o tiene sed de poder. Demasiado ansioso de cualquier manera. No es un muy buen agente, pero podría resultar útil como colaborador involuntario. Lo descubriré pronto.

25.1 // Astilleros de Propulsores Kuat //

El contacto inicial se hizo bajo la apariencia de que el administrador del astillero estaba preocupado por la seguridad laxa. Se apeló al ego de K-33. Promete guiarme a través de todas las medidas de seguridad como un acto de tranquilidad.

Análisis: Acceder a la red de seguridad de APK debería brindar una amplia oportunidad para un acuerdo. Es probable que siga la liberación de naves capitales recién fabricadas para nuestra red.

25.2 // Astilleros de Propulsores Kuat //

La transmisión entre K-33 y el Imperio Sith fue interceptada con éxito por primera vez. Persona de contacto: Almirante Ranken, Comando de Vanguardia. K-33 sugiere que una sola estación defensiva es clave para subvertir todos los protocolos de seguridad de APK.

Análisis: Ataque imperial (¿secreto?) sobre APK inminente. Activo imperial subestimado. Mañana reunión para revisar la seguridad. Aumentará los planes para liberar la nave antes de la llegada del Comando de Vanguardia.

25.3 // Estación Defensiva Kuat //

K-33 me descubrió. Dice que yo estaba demasiado ansioso por llegar a la estación. Clavado un vibrocuchillo en mi espalda. Encriptaré y transmitiré registros con la esperanza de que reciba esto. Los datos sobre las intenciones imperiales aún deberían ser útiles.

Análisis: Ahora no tendremos mucho más tiempo. Perdón por haberle fallado.

###

Desde entonces, he fragmentado y vendido la información proporcionada por SF-4 a través de numerosos intermediarios para que el SIS la obtenga, a un precio elevado, y la reconstruya. La República ahora está desarrollando un plan para contrarrestar las acciones del Imperio, desplegando flotas y escuadrones de cazas en lugares estratégicos. Esto debería mantener a ambas partes suficientemente ocupadas y menos preocupadas por los asuntos de aquellos como yo y mi organización.

Pero déjame ser claro: nuestra buena fortuna es a pesar de las acciones de Mortaja SF-4; NO por ellas. Si te he enviado para que observes, debes OBSERVAR. Nada más.

Asumiendo que lo entiendes completamente, te estoy enviando a la Estación Defensiva Kuat donde Mortaja SF-4 pereció. Debes encontrar y deshacerte de su cuerpo y sus pertenencias, y luego examinar todos los movimientos en la estación. Sospecho que no pasará mucho tiempo antes de que APK esté inundado con las fuerzas del Imperio y de la República atancándose los unos contra los otros, y me sería muy útil saber quién sale victorioso.

Es es todo.

M

Estado de la galaxia

DE: La Mortaja
PARA: Todos los activos (codificación de nivel 25 activa)
ASUNTO: Estado de la galaxia

La información reunida aquí debe ser estudiada a fondo por todos los activos. El conocimiento de nuestro panorama actual es esencial para explotar todas las oportunidades posibles.

PROSPECTO POLÍTICO

Imperio Sith

La posición del Imperio ha mejorado sutil pero significativamente en los últimos meses. Esto se puede rastrear principalmente por dos factores clave: recolección y utilización del isótopo-5, y el liderazgo total de Darth Marr.

Las operaciones mineras del isótopo-5 están en curso (ver la entrada "Makeb", más abajo) y proporcionan al Imperio un aumento de las reservas de material inusual. A pesar de las expectativas iniciales, el uso de armas no ha sido el principal vector de investigación de la Oficina Científica Imperial. Otros desarrollos en la producción de energía y la manipulación de la gravedad han tenido prioridad hasta ahora. Se han activado prototipos de generadores iso-5 en cincuenta y siete guarniciones y astilleros planetarios, lo que reduce drásticamente la dependencia del Imperio de líneas de recursos previamente tensas y aumenta los activos de primera línea disponibles en un 39,7 por ciento. (Consultar la lista adjunta para obtener detalles completos de la implementación).

Esta estrategia conservadora a largo plazo es consistente con otras acciones llevadas a cabo a instancias de Darth Marr. Aunque no hay un líder oficial del Consejo Oscuro, Marr se ha convertido en un representante no oficial para el Imperio, utilizando su influencia para mantener una apariencia de control sobre la mayoría de sus compañeros consejeros. La unidad y la cohesión generada por Marr ha sido un aspecto clave de la supervivencia continua del Imperio. Aunque la República todavía tiene una ventaja estadística general, la brecha se está cerrando.

República Galáctica

El avance general de la República ha disminuido un poco. Se ha convertido en una víctima de su propio éxito, desplegando demasiados recursos para continuar presionando contra el Imperio en más de un puñado de áreas.

La Canciller Suprema Saresh continúa disfrutando del apoyo popular tanto en el Senado como en público, y no muestra signos de abandonar las políticas agresivas que la

condujeron al cargo. Los activos R-12, R-89 y R-104 han sido obstaculizados en sus intentos de infiltrarse en el círculo íntimo de Saresh o llevar a cabo una observación directa, y la iniciativa de R-31 para obtener materiales mediante el chantaje fracasó por completo (ver "Activos perdidos", abajo). Todos los activos involucrados deben continuar ejerciendo la máxima precaución.

A pesar de la popularidad de las estrategias de Saresh, parecen ser insostenibles a largo plazo. Las capacidades de producción de la República (particularmente alimentos, energía y material de guerra) ya se están acercando a su capacidad máxima. Las maniobras defensivas del Imperio han prolongado los conflictos en múltiples áreas, mientras que las actividades de terceros también están causando estragos, particularmente el aumento de la piratería de naves espaciales en el sector Abrion. La absorción de la mayor parte de los activos del Cártel Hutt después de la debacle de Makeb solo trajo ganancias a corto plazo, y solo después del gasto sustancial necesario para alinear esas operaciones del Cártel con los intereses de la República y los códigos legales.

El Cártel Hutt

El Cártel está en ruinas. La invasión de Makeb solo puede verse como un fracaso desastroso para los intereses del Cártel, con todos los recursos comprometidos con la campaña perdidos y casi sin ganancias. Muchos elementos del Cártel que no fueron absorbidos directamente por la República con la fuerza continúan operando, pero casi sin cooperación o coordinación directa más allá del uso continuado del nombre del "Cártel". Parece poco probable que el Cártel regrese a su posición de prominencia en el inframundo galáctico por algún tiempo.

UBICACIONES DE NOTA

Makeb

Contrariamente a los informes iniciales del activo R-27, las inestabilidades tectónicas de Makeb no resultaron en destrucción planetaria. Las fuerzas imperiales intervinieron y continuaron la extracción del isótopo 5 concienzudamente, aunque las condiciones atmosféricas y geofísicas en el planeta todavía se están degradando a un ritmo apreciable. Los cálculos sobre el máximo potencial material que se puede recuperar estarán bajo el alcance del activo I-44.

CZ-198

Esta pequeña luna se ha convertido en un campo de batalla muy disputado para las fuerzas de la República y del Imperio, que están trabajando para recuperar los activos

corporativos de Czerka y los datos de investigación de las instalaciones de la luna. Hasta ahora, nuestras actividades en sectores cercanos pasan desapercibidas, lo que hace que este conflicto sea una distracción útil. El activo C-5 continuará observando la situación y transmitirá cualquier hallazgo importante.

Oricon

Los informes sobre Oricon han sido muy erráticos y contradictorios. Utilizada como cuartel general por los Sith rebeldes conocidos como los Maestros Temibles, la luna fue invadida por las fuerzas de la República y del Imperio, todos los cuales parecen haber sufrido manipulaciones psicológicas con diversos grados de severidad. A pesar de estos efectos, los propios Maestros Temibles fueron neutralizados, aunque no está claro qué lado es responsable.

Antes de la derrota, los Maestros Temibles eran una amenaza significativa tanto para la República como para el Imperio; éste era un peligro más en términos de violencia masiva que uno de cualquier potencial político real. Los seguidores de los Maestros Temibles acumularon una impresionante colección de tecnologías antiguas e inusuales para servir a sus fines; el activo O-9 ha sido asignado para evaluar la posibilidad de recuperar algunas de estas tecnologías y para confirmar o refutar los rumores de que uno de los Maestros Temibles pudo haber sido capturado vivo por las fuerzas de la República.

Kuat

Como uno de los astilleros más valiosos de la República, Kuat sigue siendo un objetivo demasiado atractivo para el Imperio, incluso en su estado actual. Hasta ahora, ninguna de las partes ha estado dispuesta a dar el paso de simplemente destruir los astilleros para eliminarlos del juego; el activo SF-5 permanecerá en juego para evitar esa eventualidad hasta que nuestros propios intereses puedan concretarse.

Quesh

La próxima instalación de una pista de huttbola en este mundo lo convierte en un sitio valioso para la observación, el reclutamiento o el compromiso de personas VIP de toda la galaxia. Varios activos serán reubicados hacia ese fin en las próximas semanas.

ACTIVOS PERDIDOS

El activo R-31 fue asesinado mientras intentaba negociar la compra de holoregistros potencialmente incriminatorios del periodo de la canciller Saresh en el planeta Taris. El vendedor también fue asesinado. Al igual que con los esfuerzos anteriores en este sentido, los asesinos GenoHaradan son los culpables más probables.

Los activos R-3, R-27, I-12, I-32 e I-40 han sido neutralizados por un grupo o grupos desconocidos. R-3 fue incriminado por aceptar sobornos de constituyentes y arrestado por la Guardia del Senado; las evidencias fueron falsificadas de manera muy convincente. R-27 e I-32 fueron asesinados después de reasignaciones inesperadas a puestos de primera línea. I-12 e I-40 siguen sin informar, pero las muertes en la Academia Sith siempre han sido difíciles de rastrear.
Estas pérdidas son particularmente preocupantes ya que carecen de las huellas digitales típicas de nuestros adversarios habituales. Los activos R-10 e I-4 han sido asignados para investigar. No advertiré al resto de vosotros que estéis en guardia, ya que la vigilancia es una habilidad básica que espero de todos vosotros. Recordad: vuestras muertes son inútiles si no informáis.

Eso es todo.

M

Desde KOTOR: Manaan

Shuuru // Diario de datos personal

No es una empresa estúpida tratar de anticipar el futuro camino de uno, o incluso el camino de toda una civilización. Pero puede serlo. Si no tenemos primero en consideración lo que yace a nuestro paso, nunca podremos saber de verdad cómo negociar las corrientes que hay por delante. Es con esta preocupación en mente que satisfago en este análisis el flujo y reflujo de mi querido hogar, Manaan.

Durante un largo tiempo —más largo de lo que tenemos registros— el Imperio Infinito gobernó en nuestro mundo. Nos esclavizaron hasta su caída final, y nosotros los selkath juramos que nunca seríamos puestos en servidumbre de nuevo. Como exploradores de fuera del mundo finalmente llegaron a nuestro mundo, llegaron a ver nuestro kolto como un recurso vital en su lucha por el dominio sobre la galaxia. Nosotros a su vez llegamos a ver lo valioso que podía ser el kolto. Debido a nuestra historia, sin embargo, también vimos cómo podía convertirse en un detrimento.

Por lo tanto, mis ancestros sabiamente juraron permanecer neutrales en la reyerta galáctica. Incluso llegaron tan lejos como para permitir que tanto la República Galáctica como el Imperio Sith establecieran embajadas en nuestra metrópolis en la superficie, Ciudad Ahto. Mientras que su tregua en nuestro mundo era tensa, la importancia del kolto para sus esfuerzos no les dejó elección salvo dirigirse a un modo legal.

Al menos, eso es lo que creíamos.

Una visita de un Jedi llamado Revan lo cambió todo. Expuso una terrible verdad… que los Sith estaban secuestrando y manipulando a nuestros jóvenes, adoctrinándolos en los caminos del lado oscuro de la Fuerza. Esta revelación no sentó bien a mis ancestros, y las tensiones resultantes finalmente estallaron en un levantamiento liderado por uno de esos niños secuestrados, Shasa… para entonces una practicante poderosa en la Fuerza en su propio derecho.

Los Sith fueron expulsados de Ciudad Ahto, su embajada cortada. Continuamos nuestras relaciones con la República, pero alerta aún así, incluso pendientes del patrón de transgresiones que nos han infligido los extranjeros. Cada vez más, los selkath nos volvimos hacia nuestra Orden de Shasa manipuladora de la Fuerza —llamada así por la valiente arquitecta de la expulsión Sith— en busca de guía. Tomando la postura pragmática de su nombre, la orden buscaba la abolición de la embajada de la República de Ciudad Ahto, aislando por lo tanto a Manaan de la turbulencia en marcha más allá de sus aguas.

Finalmente, la acción fue innecesaria. Como el aleteo de una única aleta se dice que culmina en una gran ola, parecía como si nuestras acciones hicieran que el Imperio estallara y se dispersara. Las tensiones fueron finalmente abatidas. Por un tiempo los selkath prosperamos. Muchos de los nuestros incluso se aventuraron a salir al gran mar de estrellas en busca de nuevas vidas y oportunidades.

No lo sabíamos entonces, pero al igual que la leyenda del Tiburón Binexan el Imperio Sith se alzó de las negras profundidades en una forma más fuerte, más valiente. Cuando este Imperio resurgente exigió nuestra alianza, mis ancestros trataron de extender la misma oferta de neutralidad que habían encontrado aceptable en el pasado. Sólo servimos para enfadarles. Bombardearon nuestro mundo desde el espacio, hundiendo casi hasta la última estructura de la superficie, Ciudad Ahto incluida.

Con su inacción en nuestro tiempo de necesidad, la República dio el golpe final… y esto sin haber dado ni un solo tiro. Traicionados y amargados, nos retiramos a las profundidades, sin estar ya dispuestos a asociarnos con cualquier extranjero de ningún modo. Para nosotros, todos eran esclavistas. Secuestradores de nuestros niños. Amigos de aguas tranquilas como mucho.

Muchos dicen que aquellos años fueron los más grandes en la historia de selkath. Nuestra propia cultura y tradiciones prosperaron. Había pocos conflictos. En nuestra independencia del resto de la galaxia, estábamos juntos. Pero muchos en secreto añoraban las formas y medios que la presencia de los extranjeros traía, y llegamos a encontrarnos a nosotros mismos en una emergencia financiera. Después de una gran cantidad de debate finalmente se decidió que, pese a las lecciones que nos había dado nuestro pasado, nuestra ausencia del escenario galáctico no iba a ser permanente.

Como nuestra primera estructura de la superficie en muchos años, la Plaza Mercantil abrió con estrictas normas acerca de a quién se le daba privilegios de aterrizaje. Al principio, esto sólo significaba que se permitía visitarla a embajadores especiales de mundos afiliados a la República. Para entonces estaba fuertemente involucrado en dar forma a la política extraplanetaria, y presioné para extender una invitación a los Sith. Había estado insatisfecho con la inactividad de la República en nuestros tiempos de necesidad y no deseaba invitar a un segundo bombardeo de sus enemigos.

Para cuando una vez más ofreciéramos al Imperio un acuerdo de comercio de kolto y una presencia en Manaan, la República había demostrados se una aliada más autoritaria y competente que en el pasado. Puedo decir sinceramente que me han ganado. Eso no significa, sin embargo, que debamos renegar de nuestro acuerdo con el Imperio. Nos sirve bien golpear hacia un equilibrio. Después de todo, ¿qué garantías tenemos de que ningún lado permanecerá al alcance de la mano si no se comprueba?

La respuesta a tal pregunta yace en el batir de nuestro paso.

Diario de Lana Beniko: Darth Arkous

La observación de mi sujeto continúa. Es completamente negocios como siempre. Vistas, consultas, discusiones de estrategia. Una gran parte de su tiempo lo pasa a puerta cerrada sin mi presencia. Siempre ha sido así entre nosotros, pero solía ser que no tenía motivos para cuestionar el motivo de su privacidad.

Trabajando con él día a día como si no pasara nada no ha sido fácil. Cuando le miro a los ojos y le hago una pregunta y sé que me está mintiendo, es difícil creer que este es el mismo hombre que me reclutó a su mundo. ¿Cuán atrás llega el engaño?

***

Mi primera impresión de Darth Arkous era la de un hombre de estado vanidoso y pomposo. Recuerdo no haber estado tan impresionada acerca de él, pero su oferta de actuar en un rol de consejera para la milicia era una oportunidad demasiado prometedora como para pasar. Esto era especialmente cierto ya que mi primera exposición al trabajo de Arkous involucraría supervisar la invasión de Talay, el sitio de uno de los principales asentamientos y estaciones de comunicaciones de la República.

Pese a la manera confiada en la que llevaba a cabo su plan, tenía que admitir que era una iniciativa inteligente que minimizaría la resistencia mientras que maximizaría la confusión entre la población del planeta. Con lo que ni siquiera Arkous había contado, sin embargo, era con que la República estuviera ejecutando un plan propio que amenazaría con colocar en peligro su ofensiva.

Un equipo del SIE ya estaba a bordo de la nave de Arkous cuando salimos de Dromund Kaas. Yo estaba meditando, liberando mis pasiones a que se agitaran y extendieran. A los espías se les enseña a resistir los poderes persuasivos de la Fuerza, a proteger sus mentes del daño. Mientras que este tipo de disciplina es útil contra una confrontación directa de alguien como yo misma, tiende a ser una medida bastante inútil de camuflaje mental. De hecho, actúa como una baliza virtual para cualquier familiar Sith con los signos delatores de alguien que está protegiendo sus pensamientos.

Podía percibir que los efectivos del enemigo —cuatro de ellos— estaban separados los unos de los otros, incapaces de comunicarse por miedo a ser descubiertos. Busqué al más cercano a mí y, tras cierta resistencia inicial, le convencí de contármelo todo. Iban a piratear cualquier dato que pudieran y luego a detonar remotamente un dispositivo explosivo en nuestro navío desde la seguridad de una vaina de escape. Había estado preocupada por que los espías fueran mandados para subvertir la iniciativa Talay, pero estaba claro que no sabían nada de ella. No aún, al menos. Aún tenían una probabilidad razonable de revelar nuestro plan a sus superiores, y una probabilidad incluso aún mayor de matarnos a todos.

Me extendí hacia Arkous, advirtiéndole del peligro. Separados pero trabajando juntos silenciosamente acechamos y eliminamos a dos más. Entonces llegué a la última agente

del SIE, que estaba ocupada colocando el dispositivo explosivo en la tripa de la nave. Pensé que la había atrapado, pero tenía mejoras quirúrgicas. Inhumanamente alerta e imposiblemente rápida. Golpeé y fallé y para cuando me recuperé ella ya estaba de camino a las vainas de escape.

Sin la necesidad del subterfugio, hice sonar la alarma. Mientras trabajaba por desactivar la bomba, la tripulación hacía lo que podía por detener al agente, pero fracasaron. Ella ya había lanzado la vaina de escape. Comuniqué al puente que interrumpiera todas las comunicaciones y luego dejé que Darth Arkous decidiera si tirar de ella vía rayo tractor o destrozarla con nuestros cañones. Ahí fue cuando ella detonó un dispositivo secundario dentro del cuadro eléctrico de la nave.

No teníamos comunicación. No teníamos rayos tractores. No teníamos armas. Y no teníamos ni idea de lo que podía haber aprendido de nuestra iniciativa, y no había nada que pudiéramos hacer al respecto. Incluso la Fuerza no podía evitar que comunicara los datos si lo quería. Observé la vaina partir, deseando haber hecho más, cuando vi algo realmente asombroso.

La vaina frenó mientras una figura salía de nuestra nave. Era Darth Arkous, vestido para el espacio. Chocó contra la vaina y clavó su sable láser en ella. Eso fue suficiente como para comprometer la integridad de la vaina. Su interior se convirtió en la tumba de la agente.

Darth Arkous fue arriba y más allá para preservar la ventaja del Imperio contra la República. Podría haberse hecho el burócrata importante, pero por sus acciones sin duda era un patriota entregado y devoto. De ese momento en adelante, estaba segura de que había tomado la decisión correcta al convertirme en su consejera.

***

Mi sujeto recientemente hizo los arreglos para pilotar una lanzadera a Onderon. Clamaba que debía negociar un asunto sensible con la temperamental reina del planeta en cuanto a la entrega de tropas. Eso sería bueno y estaría bien si realmente estuviera yendo a Onderon.

Ha llegado a Manaan en su lugar. Sin los códigos de aterrizaje adecuados me encuentro incapaz de aterrizar, pero debo lograrlo, aunque sea para demostrar que simplemente está metido en algo insignificante o vergonzoso. Desafortunadamente, no creo que demuestre tal cosa. Siento con cada fibra de mi ser que esto es algo más.

Algo terrible.

Detalles de la Superficie

—Siguiente.

Varko le dio al hidro-dispensador de su escritorio un rápido golpecito, entonces frotó los fluidos en la piel de sus manos. Había oído que podía llevar un par de semanas acostumbrarse a pasar tanto tiempo fuera del agua. Ajustarse al trabajo de la superficie era más duro de lo que había imaginado, pero Varko estaba determinado a superarlo.

Cuando alzó la mirada, un extranjero había llegado a su escritorio, identificación en mano. Un humano. Varko aún estaba pillándole el truco a distinguir sus géneros; estaba bastante seguro de que este era un hombre. Pequeños implantes cibernéticos punteaban la bronceada piel de su cara. El pelaje sobre su cabeza era corto y puntiagudo… Varko había visto a un par de humanos que se habían afeitado sus parches de pelaje, y no podía entender por qué no lo hacían todos. Era mucho menos horrendo así.

—Bienvenido a Manaan. Su identificación, por favor.

El humano le dio sus credenciales.

—Gracias. Habla muy bien el básico.

Varko evaluó si estaba haciéndole un cumplido o siendo condescendiente; el humano estaba mostrando sus pequeños diente óseos, una señal de felicidad en su especie, así que Varko se tomó sus palabras como sinceras.

—Estudié durante muchos años, gracias. Tev Fith, ¿no?

—Tev Fith, ese soy yo. La mayoría de la gente no lo pronuncia bien. —Sus dientes estaban expuestos de nuevo; aparentemente este humano se impresionaba con facilidad.

—¿Viaja a menudo, entonces? —El ordenador reveló que era un ciudadano de la República, y listó varios otros planetas que había visitado.

—Lo hago, lo hago… es mi primera vez aquí, aún así. Probablemente sea así para la mayoría de sus visitantes, ¿eh?

—Lo es, sí. —El centro de aduanas había abierto junto con el resto de la Plaza Mercantil, la primera estructura de la superficie abierta a los visitantes extranjeros en décadas—. ¿Cuál es el propósito de su visita?

—Esperar pasar la mayor parte del tiempo en el agua, pero supongo que mi jefe espera que trabaje un poco, también. —Cuando Varko no dijo nada, él continuó—. Hago investigación. Muestras de agua y aire, escaneos sensores, ese tipo de cosas.

—¿Con qué propósito?

—Sinceramente, no leí el contrato demasiado de cerca. Creo que es para una compañía de biotecnología. Probablemente buscan vender sus productos aquí, quieren asegurarse de que el clima es acogedor. Puedo obtener los detalles si necesito un permiso o algo.

—Sólo si pretende viajar una distancia de más de doscientos metros o cincuenta metros en profundidad desde esta plataforma. La Orden no permite a los visitantes extranjeros más allá de eso sin un permiso especial.

—Oh, ya sabe, creo que mi jefe podría haber hecho la solicitud cuando llegó aquí. Quizás habló con él… ¿un tío alto, cabeza afeitada?

¡El hombre sin pelaje! Varko sabía que había visto uno recientemente, y asintió confirmando como sabía que hacían los humanos.

—Sí, hace dos días. Uno de los extranjeros más grandes que he conocido.

Más dientes.

—¿Podría comprobar y ver si hizo una solicitud para mi permiso mientras estaba en ello?

Varko sacó los registros en su ordenador, encontró la imagen del hombre más grande.

—Sí, hizo una solicitud de dos permisos para permitir el viaje a la subsuperficie profunda, empezando mañana. —Varko se detuvo cuando vio el registro para la segunda persona—. El segundo permiso es para alguien completamente diferente, aún así.

Fith arrugó los músculos de su cara. ¿Confusión?

—Eh. Puede que no fuera mi jefe después de todo. No se preocupe.

—¿Está seguro? ¿Quizás los registros fueron introducidos incorrectamente? —Varko ocultó sus archivos, mostrando sólo la cara del humano más grande mientras volvía la pantalla hacia Fith—. ¿Es este su empleador?

Fith miró a la pantalla sólo brevemente.

—Nop, no trabajo para ese tío. El jefe debe haber hablado con un agente de aduanas distinto.

Varko asintió de nuevo.

—Sí, debe ser eso. ¿Le gustaría iniciar su propia solicitud de permiso?

La cabeza del humano se giró suavemente, de lado a lado.

—No, estoy seguro de que si necesitara uno, mi jefe habría hecho la solicitud él mismo. Simplemente me dirigiré a mi habitación y me pondré en contacto con él desde allí.

Varko le devolvió las credenciales a Fith.

—Tenga una estancia placentera, Maestro Fith.

—¡Gracias! —otro mostrar de dientes mientras se alejaba.

Varko cerró el archivo del ordenador de Fith y extendió la mano hacia el hidro-dispensador de nuevo.

—Siguiente.

***

El resto del día fue suavemente. Mientras el turno de Varko estaba a punto de terminar, otro humano llegó al escritorio de Varko. Esta parecía ser mujer, con incluso más pelaje en la cabeza que el hombre y una piel más pálida.

—Bienvenida a Manaan. Identificación, por favor.

Ella no mostró sus dientes.

—No necesitas ver mi identificación.

Varko estuvo de acuerdo entusiasta.

—Un Sith de raza pura llegó aquí hace dos días. Te gustaría contarme dónde está.

Varko estaba excitado por ayudar. Cargó el archivo en su ordenador y le contó todo lo que había en el registro, incluyendo el permiso de viaje a la subsuperficie del Sith y el de su compañero… el humano alto sin pelaje que Varko había identificado erróneamente antes.

—Gracias. Ahora que has acabado con tu trabajo aquí, es hora de que vayas a casa, ¿no? Un día tan aburrido y olvidable, estoy segura.

Varko desconectó el ordenador y se puso en pie mientras ella se alejaba. Cuando caminó a través de la puerta hacia su apartamento, su cabeza se sintió de repente extraña. Decidió que simplemente había pasado demasiado tiempo fuera del agua, se frotó la cabeza y se cambió para ir a nadar. Los selkath pertenecían al agua, libre para surcar entre las corrientes; no para pasar innumerables horas sentados tras un escritorio. Para cuando estuvo preparado, averiguó que no podía recordar ni siquiera una cosa interesante en todo el día.

Un día tan aburrido y olvidable.

Se busca: Muerto y desmantelado

—Su emboscada fracasó.

La voz del droide casi saca a Kern de su asiento. Se había perdido en sus pensamientos, no lo había oído entrar. Un lapsus más del que podía culpar a hacerse mayor. Que sean dos, si la cosa estaba diciendo la verdad. Se volvió impaciente por una respuesta y continuó:

—Cuatro muertos, diecisiete heridos. Jakarro y C2-D4 escaparon.

Kern no miró al droide, no lo necesitaba. La cara nunca cambiaba, los «ojos» nunca se movían. Sólo parpadeaban. Se ajustaban, centraban, analizaban. Enfurecían. Extendió el brazo hacia una botella en el escritorio en su lugar, vació su bebida, dio un gran trago.

—Ni siquiera trataste de ayudar a mi gente, ¿verdad?

—Usted dijo que mi precio era demasiado alto.

Se había reído al escuchar la oferta. ¿Qué tipo de droide espera ser pagado en absoluto, mucho menos una pequeña fortuna? Llenar, tragar, mueca.

—Tu precio era demasiado alto.

—Acaba de perder veintiún miembros del personal. Multitud de salarios que recolocar.

¿La maldita cosa era un controlador financiero ahora? Kern sacudió la cabeza.

—¿Cuánto crees que pagaba a esa gente? Tendría que perder a cuarenta de ellos para llegar a tu tasa.

—Si las incomodidades de hoy demuestran algo, es que tiene aquello por lo que pagó.

Kern gruñó, pensó en extender la mano hacia el bláster que tenía enfundado bajo el cajón del escritorio. Otra cosa cruzó su mente; su mano retrocedió a la botella en su lugar.

—¿Qué hay de esa caja de especia por la que pagué? —El cebo para atraer a Jakarro y D4 no había sido barato.

Los ojos del droide parpadearon, se ajustaron ligeramente. Pensando. Procesando.

—El cargamento ilícito que pidió fue entregado a tiempo.

—¿Qué? ¿Cómo?

—El wookiee aporreó a su «comprador» hasta matarlo con él.

Kern trató de no imaginarlo. Depu había sido un buen hombre, habían estado juntos en esta caza durante años.

—¿Y Jakarro simplemente lo dejó ahí?

—Como especificaba el contrato. Un profesional consumado, claramente.

¿Realmente esta cosa admiraba al wookiee, o estaba simplemente programada para ser irritante?

—Es un maldito animal. ¿Qué hay del droide? ¿Hace algo del trabajo sucio?

—No esta vez. Sólo le quedaba la cabeza ahora.

Kern se rió y bajó su vaso, con un poco más de fuerza de lo que había pretendido. Probablemente había bebido demasiado, pero su otra mano ya estaba llenando más, así que parecía maleducado negarse.

—¿Sabes cuánto tiempo he estado tras ese par? Cuando empecé, la única cosa… —trago, gruñido—, …la única cosa que le faltaba al droide era su consciencia.

Sus ojos brillantes parpadearon de nuevo. Siempre pensando. Siempre molestando.

—Los droides no tenemos consciencia. Tenemos lo que nos han hecho tener.

La mano de Kern encontró una forma de señalar a su vaso acusadoramente.

—Deberías saberlo mejor que yo. —Él celebró su ingenio con otro trago.

Más parpadeo. Más pensar.

—¿Por qué perseguir a esos individuos durante tanto tiempo?

—Tú tienes sus antecedentes. —Kern había sido testigo de ocho de los veintisiete… tacha eso, treinta y un… asesinatos documentados, probablemente más de cincuenta de los doscientos dieciséis asaltos. Más vandalismo, robo y contrabando de lo que podía recordar. Y por no hablar de lo que habían hecho que nunca fue registrado—. ¿Tienes alguna idea de cuánto puede vivir un Wookiee?

—Se ha documentado que las esperanzas de vida Wookiee alcanzan…

—Cállate. —El droide realmente lo hizo; una Victoria digna de otro trago—. Cientos de años. Cientos. Si no le hago caer, aún estará robando y traficando y matando cuando mis nietos mueran de viejos.

—¿Obligación moral? Vaya una traba, para un cazarrecompensas.

Kern se rió. Extendió el brazo hacia la botella de nuevo, pero sólo logró tirarla del otro lado del escritorio. Golpeó la espinilla del droide, rebotó y giró hacia la esquina. Los ojos brillantes no se movieron.

—¡El gran BH-7X! —Los brazos de Kern encontraron una postura dramática aceptable—. ¿Se supone que te pague una fortuna para que hagamos equipo, y ni siquiera puedes esquivar una botella?

—Aparentemente, tampoco tú puedes hacerlo.

—¡No creo que sea un crimen tomar una o dos copas en mi oficina! —las palabras dificultosas de Kern se mezclaron con una risa entre dientes. Trató de acabar su bebida, se dio cuenta de que su teatralidad había vaciado el contenido de su vaso contra la pared, y se rió aún con más fuerza.

—No, eso no es un crimen. —Kern no vio el brazo del droide moverse. Sólo vio el resplandor de luz, y se encontró a sí mismo de repente mirando al techo.

Extraño. Sus oídos estaban sonando, y olía a algo cociéndose.

—Financiar la compra y transporte de especia brillestim ciertamente no está aprobado. La recompensa por su captura y su confesión grabada debería al menos cubrir mis costes de viaje por esta aventura desperdiciada.

Los ojos brillantes surgieron a la vista, se alzaron sobre él. El ruido se desvaneció, reemplazado por el sonido de una bomba de carbonita en acción en alguna parte en el interior del droide. Las extremidades se negaban a moverse.

—Me alegro de que pudiéramos hacer negocios juntos después de todo, Kern.

Remanentes

Kaya esprintaba a través de la jungla de Rakata Prime, haciendo lo que podía por ignorar a las ramas y las hojas que le arañaban y conspiraban contra su apresurada huida. Un claro surgió a la vista delante, pero ella lo evitó; hasta el momento, los árboles habían servido para interceptar las armas que le lanzaban los nativos que habían matado al resto de su equipo, y eso parecía un buen trato que mantener. Encontró un tronco lo suficientemente grande como para esconderse detrás de él y presionó contra él, escuchando en busca de sus persecutores. Un crujido urgente y gritos ininteligibles hacían eco a través de los arbustos.

Ella había sonreído cuando su gerente del Intercambio había sacado el trabajo. *¿Contrabando de antigüedades? ¿En serio?*

Oh, sí, le había dicho ella. *Muy lucrativo, y un poco más seguro que la especia o las armas.*

Él había sido el primero en morir, lanceado en la espalda con una de las mismas lanzas ensambladas que Kaya podía oír claqueteando contra la corteza en la distancia. La emboscada llegó en la tercera isla que visitó el equipo, mientras estaban ocupados buscando a través de una pequeña colección de edificios destrozados, esculturas derruidas y trozos de tecnología con la que no habían trabajado en milenios. Viejo e inútil como lo era todo, los locales preferían aferrarse a ello. Se parecían un poco a los ongree, con largas cabezas, delgadas, y ojos en pedúnculo sobresaliendo de los lados, pero sus bocas tenían una caída baja y eran capaces de algunos gritos de guerra particularmente inquietantes.

Kaya comprobó el panel de su muñeca… trescientos metros hasta la nave. Ella miró hacia delante, vio un saliente rocoso y corrió hacia él. Más gritos hicieron eco hacia ella, así que ella apuntó uno de sus blásters hacia atrás y disparó un par de tiros a ciegas en respuesta. El arma fue a su cartuchera mientras patinaba tras la cobertura de las rocas, su mano buscando una de las cargas de proximidad que había cogido del jefe de seguridad klatooiniano de su equipo. Deteniéndose lo justo para activar la carga y plantarla en la fachada de roca, Kaya rodó hacia delante, siguiendo el borde del saliente mientras se extendía cuesta arriba.

Supuestamente, esos bárbaros habían gobernado un imperio interestelar gigantesco hacía varios miles de años. No era fácil de imaginar, pero la persistencia de las criaturas al menos lo mantenía en el reino de la posibilidad. La única cosa interesante que había ocurrido en Rakata Prime desde la prehistoria fue una batalla de la República en órbita, e incluso eso fue hacía un par de años en el pasado… aún antiguo en la mente de Kaya.

¿A la gente realmente le importa esta chatarra? Ella se había quedado principalmente fuera del camino mientras el equipo reunía todo lo suficientemente pequeño como para llevarlo. Su trabajo era el transporte, no la labor.

Se nos paga lo suficiente como para que nos importe un poco. Al klatooiniano no le gustaba la actitud en el trabajo. La había alcanzado tras el ataque inicial, luego había

colapsado a sus pies, sucumbiendo a más heridas de las que había tenido tiempo de contar. Mientras Kaya se aproximaba a la cima de la colina, se preguntó si habría repetido lo mismo acerca de Rakata Prime siendo un trabajo fácil. La carga de proximidad explotando golpeó su mente de vuelta al presente, y ella salió disparada hacia delante.

Otro claro. Casi se detuvo, pero entonces vio el brillo de la luz del sol en los motores de su nave en la distancia, y nada más importó. Ignorando sus pensamientos previos acerca de la cualidad defensiva del follaje de la jungla, corrió directamente hacia la rampa de abordaje, sacando su comunicador de un tirón de camino.

—¡Dom, necesito que me cubras! ¡Dispara las armas, ahora! —Cien metros.

—¿Estás siendo perseguida, ama? —la voz del droide no mostró una cantidad abrumadora de preocupación.

—¡Dom! —Setenta metros.

Los motores de la nave se encendieron y se alzó suavemente en el aire, volviéndose para mirar a Kaya en lo que pareció un paso glacial.

Cincuenta metros.

—Creo que sería mejor que se tirara al suelo, ama.

Kaya se tiró hacia delante, patinando hasta detenerse en la hierba con un gruñido jadeoso y envolviendo sus brazos sobre su cabeza. Los cañones rugieron al encenderse sobre ella, sacudiendo el suelo una y otra vez mientras Dom ametrallaba el claro y la jungla más allá. Ella cerró los ojos con fuerza, lo cerró todo, centrándose en su respiración. Se sentía como si no hubiera suficiente aire en todo el planeta como para recuperar el aliento, pero siguió intentándolo por lo que parecieron horas.

—¿Ama?

Kaya abrió los ojos de nuevo. Dom estaba sobre ella, una de sus manos nudosas metálicas extendida para ayudarla a levantarse. Un infierno estallaba a través de la jungla de la que acababa de huir, su humo negro aceitoso escupiendo hacia arriba como un géiser.

—Será mejor que nos vayamos.

* * * * *

Una vez que la nave rompió la órbita, Kaya salió de la cabina de mandos para comprobar su cargamento. Dos cajas medianas, llenas hasta los topes con chatarra vieja inútil de sus dos primeras paradas. Probablemente noventa kilos en total, y seis muertos para conseguirla. Para el Intercambio, sus vidas valían unos quince kilos de basura cada una.

El sonido de la alarma de tono alto de los sensores de largo alcance llevó a Kaya de vuelta a la cabina de mandos. Una corveta de la República acababa de salir del hiperespacio y estaba yendo hacia ellos a máxima velocidad.

Todo el sistema es una zona de no-vuelo de la República. Todo el tráfico está prohibido, lo ha estado durante trescientos años. Una «reserva histórica», la llaman. El

gerente del Intercambio se había reído ante la noción. *Con la guerra en marcha, nunca está patrullado. Hemos mandado docenas de tripulaciones durante años, y nunca han visto ni una nave de la República.*

Kaya tomó asiento, moviendo rápidamente la energía a los motores.

—Recuérdame que nunca trabaje para el Intercambio de nuevo, Dom.

El droide estaba conectado al ordenador de navegación, su cabeza rápidamente girando para ver las diferentes pantallas.

—He iniciado los cálculos para un salto al hiperespacio.

—Casi estamos en el alcance de sus armas. Aguanta. —Tan pronto como sonó la alerta de proximidad, Kaya empujó la yema de vuelo hacia delante y giró a la derecha tan fuertemente como pudo. Unas lanzas brillantes de fuego de turboláser surcaron alrededor de ellos amenazantes mientras la nave iba en espiral hundiéndose rápidamente.

—Esta no es una trayectoria óptima para nuestro salto al hiperespacio.

—Sólo dame un minuto. —Kaya tiró del yugo atrás hacia ella, entonces disparó los intensificadores, presionándola contra su asiento mientras la nave cogía velocidad.

—Hemos salido del alcance de sus armas, pero están girando para perseguirnos.

—Supongo que a la República realmente le gustan las antigüedades también. —Kaya soltó los intensificadores para darles tiempo de recargarse, inclinó el cabeceo de la nave y giró los escudos hacia popa—. ¿Cuánto hasta que salgamos de aquí?

La respuesta de Dom fue ahogada por otra advertencia del sensor de largo alcance. El droide comprobó la pantalla.

—Otra nave ha salido del hiperespacio. Imperial. Destructor de clase *Terminus*.

—Bien entonces, salgamos del camino para que esos dos puedan luchar.

—No están luchando, ama.

—¿Qué? —Kaya miró por el visor de popa. Las naves estaban dentro del alcance la una de la otra, pero ninguna estaba disparando. En su lugar, los Imperiales se habían girado para unirse a la caza—. ¿Qué demonios está ocurriendo aquí afuera?

—El navío de la República está ganando. Parecen haber movido toda la energía a sus motores y al rayo tractor. Nos interceptarán varios segundos antes de que podamos saltar al hiperespacio.

—¡Mantennos firmes! —Kaya trepó de nuevo fuera de su asiento y se dirigió a la bodega de carga, sus piernas doloridas por la caza a través de la jungla. Las cajas estaban aseguradas justo donde las había dejado, pero un cierre magnético codificado evitaba que se abrieran—. ¡Maldito Intercambio!

—Diez segundos para la intercepción, ama. —Gritó la voz de Dom desde la cabina de mandos.

Kaya desconectó las abrazaderas del cargamento y empezó a empujar una de las cajas hacia la escotilla de aire. Iba lenta, y toda la nave empezó a vibrar antes de que siquiera lograra sacarla de la bodega.

—Hemos sido atrapados en el rayo tractor.

—¡Tan sólo mantén el hipermotor preparado! —Kaya volcó la caja, pero inmediatamente se arrepintió cuando aterrizó del otro lado. Tras cojear dolorosamente fuera de la bodega, introdujo el código de anulación para las puertas de cargamento exteriores—. ¿Está hecho?

—El hipersalto está programado, pero…

Kaya desenfundó sus pistolas, apuntó y abrió fuego. Las cajas se marchitaron y ardieron bajo la lluvia de tornillos, dispersando sus contenidos chamuscados por toda la bodega. Lanzando los blásters a un lado, Kaya golpeó el panel de la puerta exterior y se preparó.

Justo antes de que la anulación de seguridad entrara en marcha y sellara la apertura entre Kaya y la bodega, atisbó una nube de antigüedades ardientes lanzándose al vacío hacia la corveta de la República. El vibrar del agarre del rayo tractor se soltó, luego se detuvo por completo.

—Nuestros persecutores han perdido el objetivo tractor.

—¡Apriétalo!

El zumbido familiar del hipermotor entrando en marcha fue como un gran suspiro eléctrico de alivio. Kaya se recostó contra la mampostería, luego se deslizó hasta el suelo, liberando un aliento que no recordaba haber contenido. Dom se unió a ella un momento más tarde.

—Para ahorrar tiempo, sólo calculé nuestra ruta hasta Cerea. ¿Cuál es nuestro destino final?

—El extremo equivocado de un disruptor, si el Intercambio averigua que hemos tirado su cargamento. —Kaya se frotó las piernas, tratando de no pensar en la emboscada—. Será mejor que mantengamos un perfil bajo durante un tiempo.

—¿La Cala del Saqueador?

Kaya sonrió por primera vez en todo el día.

—D0-M9, navegador y telépata.

—Empezaré con los cálculos, ama.

Mientras lentamente volvía a ponerse en pie trabajosamente, un pensamiento cruzó la mente de Kaya.

—Ni siquiera nos pidieron que nos rindiéramos.

—¿Ama?

—Una patrulla normal hablaría primero, trataría de hacer que nos apagáramos. Simplemente empezaron a disparar tan pronto tuvieron ocasión.

Dom dio su mejor aproximación a un encogerse de hombros humanoide.

—Los bárbaros no siempre llevan lanzas, ama.

Un conjunto de imágenes horrorosas hizo lo que pudo por devolver la mente de Kaya a la superficie del planeta.

—Aún hay un montón que sí las llevan, —respondió malhumorada.

Mientras la pareja se abría paso hasta la cabina de mandos para planear la larga ruta por delante, Kaya se preguntó cuán lejos tendría que ir para escapar realmente.

El Ascenso de los Revanitas

DE: La Mortaja

A: Todos los efectivos (Nivel de Codificación 25 Activo)

ASUNTO: La Orden de Revan

He mencionado en el pasado que un número de efectivos Imperiales y de la República han sido eliminados. Algunas de esas muertes parecían puramente incidentales, mientras que otras eran obviamente asesinatos ejecutados con diversos grados de competencia y estilo que no sugerirían un patrón. Ahora creo que fue un error que haya rechazado esas muertes como no relacionadas.

Las transmisiones de sondas de Manaan muestran que un oficial de la República y un miembro del Consejo Oscuro se han estado reuniendo allí en secreto. Incluso en tiempos de relativa paz esto sería altamente irregular, por supuesto. Al principio pensé que podrían estar tratando de llegar a un acuerdo, pero entonces me percaté de que la pareja improbable estaba en Manaan con la bendición de los guardianes del planeta, la Orden de Shasa. Ese pequeño hecho hizo que algo encajara.

La Orden de Shasa sigue una doctrina basada en los valores del final de Darth Revan. Como bien deberíais saber, Revan fue tanto un Lord Sith como un Caballero Jedi en su tiempo. Pero lo que puede que no sepáis, dependiendo de vuestra asignación, es que su doctrina moralmente pragmática también es la base sobre la que otro grupo, más reciente, ha surgido.

Supe por primera vez de la Orden de Revan cuando un agente durmiente estacionado en Dromund Kaas se aproximó para convertirse en uno de sus asociados. La orden se presentó ante el efectivo I-29 como un grupo de activistas Imperiales de mentalidad afín buscando remodelar el Imperio desde dentro de forma que pudieran imponer sus ideales particulares a través de la galaxia. Su esperanza era que I-29, que estaba entonces actuando como cuidadora de la propiedad de un prominente Lord Sith, fuera capaz de darles inteligencia.

Naturalmente, ordené a I-29 que aceptara.

I-29 demostró ser útil a los Revanitas —justo lo suficientemente útil como para permanecer en su buena gracia— y bajo mi guía ella mapeó la composición de su organización. Finalmente encontré que era un culto pobremente estructurado y de pocos recursos. Interesante, pero sin potencial. Decidí que I-29 fingiera su propia muerte para su reasignación fuera del mundo. Escucharía rumores de cuando en cuando acerca de la orden después de aquello, pero nada de ello me llevaría a creer lo que creo ahora.

Si hubiera querido imponer mi voluntad sobre la galaxia, no me habría abierto paso hacia el corazón del Imperio y asumiría el mando de su guerra sin fin. Agotador. No, tomaría tanto el Imperio como la República desde dentro, cortaría de raíz las tornas de la guerra, y entonces lentamente remodelaría ambos bandos para que encajaran en mi propia agenda.

Mi último informe de R-3 antes de su asesinato sugería que estaba a punto de llegar a recibir un comunicado de una prominente figura Imperial a un capitán de la República. En ese momento, asumí una posible deserción, pero otras explicaciones vienen ahora a mi mente. Y cuando la nave de R-27 fue destruida tras el rastro de un embajador mantelliano en ruta hacia Dorin, mi equipo de recuperación de datos encontró evidencias de que la nave atacante era un caza de sigilo Imperial. Difícil creer que un único navío Imperial se aventurara tan profundo en el espacio de la República sin ningún modo de asegurar su seguridad.

No tengo pruebas de mis sospechas, así que tras este escrito **todos los efectivos adjuntos harán de la Orden de Revan su máxima prioridad**. Se debe prestar particular atención al Coronel de la República Rian Darok y a Darth Arkous. La comunicación con Dromund Kaas está permitida para la coordinación de una investigación acerca de Tari Darkspanner, el último Maestro conocido de la Orden de Revan. **Enfrentaos a reunir información únicamente**. No buscad reclutamientos ni toméis ninguna otra acción sin mi aprobación explícita.

Si los asuntos transpiran tal y como los veo, la galaxia está preparada para cambiar de una forma profunda. Me parece bien el cambio, siempre que esté preparado para él.

Tenéis vuestras órdenes. Ejecutadlas.

S

Hora de Dormir en Concordia

Una hoguera llameante lanza tres sombras sobre la llanura abierta. La más larga extendida desde la forma angular de un hombre aún vestido con la armadura de su gente, la luz de la hoguera chocando y rebotando contra décadas de marcas y arañazos en las superficies de hierro Mandalorianas. Las figuras de las otras sombras estaban vestidas con equipo de entrenamiento, sus cuerpos aún creciendo demasiado rápido como para que la armadura apropiada encajara demasiado tiempo.

Galron observó a sus hijas gemelas sobre las llamas. Tayn y Mari lo habían hecho bien durante la caza del día, manejaron adecuadamente sus armas y equipo, y habían demostrado una gran paciencia. No le diría a su madre que se estaban volviendo unas guerreras propiamente dichas, justo como ella.

Tayn miró a la luz con el ceño fruncido. Cuando captó su mirada, ella preguntó:

—¿Está bien que tengamos un fuego tan brillante? Alguien podría vernos desde bien lejos, ¿no es así?

Garon sonrió ante la astucia de su hija.

—Tienes razón. Pero aquí fuera, los depredadores naturales son más peligrosos que el resto de la gente. Y ya que la vida salvaje no ve mucho el fuego, lo temen. Mantener un buen fuego brillante evitará que vengan a por un refrigerio mientras tratamos de dormir. —Él lanzó un bocado ruidoso hacia las chicas, que rieron mientras desempacaban.

En el mismo instante en que el saco de dormir de Mari se extendió en el suelo, ella lanzó su habitual edicto a la hora de dormir:

—¡Historia!

Una ligera brisa susurraba a través de la hierba mientras Galron consideraba la petición son seriedad, como si hubiera siquiera una posibilidad remota de que se negara.

—¿Aún no os sentís demasiado mayores para las historias?

—Son historias viejas, —respondió Mari—, ¿así que qué pasa si nos estamos volviendo viejas también?

—Oh, ahora son historias viejas, —Galron fingió sentirse insultado durante dos segundos antes de que una sonrisa se abriera paso a través—. Supongo que simplemente tendré que contaros una nueva. —Él se rascó la mejilla durante un momento—. ¿Habéis oído acerca de Shae Vizla?

Las cabezas se inclinaron al unísono, las sombras danzantes exagerando su entusiasmo.

—¡Todo el mundo ha oído hablar acerca de Shae Vizla! ¡Ella hizo volar el Templo Jedi!

—Ella jugó un papel principal, al menos. Shae rompió las defensas del templo, lo abrió al ataque principal. Acabó con docenas de guardias con una sola mano. Le gusta luchar sola, ¿sabíais eso?

—¡No siempre! Siempre solía luchar con su hermano. —Le corrigió Tayn autoritariamente.

—Pero un Jedi le mató. —Añadió Mari, apropiadamente solemne.

—Es cierto. Y tuvo rencor a los Jedi durante bastante tiempo. Es probablemente por eso por lo que se alistó para atacar su templo en primer lugar. Ahora, justo después de eso es cuando el tratado se firmó…

Unos gruñidos simultáneos apagaron el crepitar del fuego.

—La parte del tratado es aburrida, —se lamentó Tayn—. Sáltate esa parte.

Galron alzó sus manos en gesto de rendición.

—Debería haberme dado cuenta de que estaba tratando con expertas. No suena como que tenga mucho que contar, vosotras dos ya sabéis mucho. —Podía ver el orgullo en los ojos de las chicas.

Mari no había acabado con el asunto aún.

—Shae debe ser vieja ahora. ¿Está luchando aún siquiera?

—No conocéis demasiados Mandos viejos, ¿verdad? —Ambas chicas sacudieron la cabeza—. Eso es porque tenéis que ser realmente duras para permanecer vivas tanto tiempo. Si alguna vez veis a un Mando viejo, son los más peligrosos de la habitación. Probablemente puedan enseñaros más que nadie.

Las hijas de Galron consideraron esto mientras reptaban hasta sus sacos de dormir.

—Así que si Shae Vizla aún está por ahí, ¿luchó en Corellia? —A Tayn siempre le encantaban las historias sobre el combate urbano.

Mari prefería las batallas espaciales.

—¿Qué hay de Kuat? ¡Seguro que luchó en Kuat!

Galron lanzó un poco más de madera al fuego.

—Por lo que he oído, ella no ha estado en ninguna batalla durante años. Está fuera de la red, ella y todo su clan. Si alguien sabe adónde fueron, no lo dicen.

Su respuesta fue tan inaceptable que las chicas se volvieron a poner en pie.

—¡Pero la guerra ha vuelto!

—¡Hay luchas por todas partes!

—¿Por qué no volvería por eso?

Una mirada silenciosa de su padre devolvió a las chicas a sus sacos de dormir. Una vez volvieron a recostarse, Galron se levantó y estiró sus brazos.

—He oído que algunos tipos dicen que ha perdido su toque con los años. Que no vuelve porque tiene miedo. Siempre lo dicen en silencio, aún así.

—Entonces realmente no lo creen, —Mari habló con la seguridad inquebrantable de la juventud. Estaba alzando la mirada mientras Galron caminaba hacia el lado del fuego junto a las chicas para inspeccionar su equipo, sus ojos prácticamente brillando con el reflejo de las llamas—. Si lo creyeran, no tendrían miedo de decirlo en voz alta.

—¡Shae volvería y les haría arder si escuchara eso! —Tayn estaba de acuerdo entusiasta, apuntando su puño hacia el cielo e imitando el wuush de un lanzallamas para darle énfasis. En la mente de Galron, la lista de construcción de su armadura obtuvo un complemento más.

Satisfecho porque sus hijas hubieran colocado su equipo y armas al alcance de sus manos, Galron volvió a su asiento.

—Creo que tenéis razón. Creo que sólo está esperando.

Eso sacó un suspiro de su audiencia.

—¿Esperando qué? —preguntó Tayn.

—Un auténtico desafío.

Ambas chicas se volvieron, sus expresiones exigiendo una explicación.

—Nunca he oído hablar de nadie vivo que haya visto más batallas que Shae Vizla, y ella siempre vuelve de una pieza. Quizás simplemente ya no son suficiente para ella.

—¡Pero esta es la mayor guerra! Si esto no es un desafío suficiente, ¿qué lo es? —Mari estaba incrédula.

—Ni siquiera puedo imaginarlo.

Finalmente, las chicas se acomodaron para una historia acerca de Mandalore el Conquistador. Parecía imposible que no la hubieran oído antes; Galron sospechaba que le estaban siguiendo la corriente. Creciendo rápido.

Tayn estaba roncando suavemente ahora, pero Mari estaba inquieta. Sus movimientos eran apenas audibles sobre el sonido de más leños nuevos partiéndose en las llamas.

—¿Necesitas algo?

La voz de Mari fue suave.

—¿Puedo tomar prestado tu buy'ce?

El casco de Galron estaba posado sobre su mochila; él lo cogió y caminó alrededor del fuego hacia el lado de su hija.

—¿Qué es lo que amenaza la cabeza de mi hija?, ¿murciélagos-halcón? ¿Bombardeos orbitales?

—No. Simplemente escuché que los guerreros tienen que dormir con sus cascos a veces. Quiero practicar.

Una luz naranja danzaba sobre el visor mientras Galron deslizaba suavemente el casco sobre la cabeza de Mari. Hizo un suave clanc cuando descansó su cabeza de vuelta sobre el suelo.

—No estás buscando un gran desafío, ¿verdad? —Su voz sonó extraña, haciendo eco desde el fondo del casco demasiado grande.

—Ya tengo dos. —Galron sonrió ante su reflejo en el visor.

La mano de Mari se extendió y apretó la de él.

—Buenas noches.

—Buenas noches. —Galron volvió a su sitio, cogiendo una rama fina de la pila de madera antes de sentarse. Sacó un cuchillo de detrás de su armadura pulida y empezó a tallar.

No dormiría mucho, pero sus hijas tendrían cada una una nueva espada de práctica para el amanecer.

Rishi: Lugares de Interés

La siguiente serie de mensajes fueron obtenidos de un panel de datos descubierto por los aldeanos de Rishi e intercambiado por moluscos de temporada. Los mensajes, escritos por un prospector manteniéndose en contacto con su mujer, están presentados sin alterar.

ASUNTO: ¡Rishi a la vista!

¡Finalmente lo he logrado, Marani! He logrado llegar a Rishi. ¡No más del calor y la hostilidad de ese maldito comercio de mirkanita! Me dejaron en lo que parece ser el único puerto real del planeta, un lugar llamado la Cala del Saqueador. Es un lugar encantador y creo que podría servir para un buen lugar de vacaciones si no fuera por toda la gentuza.

Sabes, mi primer día estoy haciendo mi presentación a los comerciantes locales —ya sabes cómo soy haciendo conexiones— ¡y ninguno de ellos parece saber nada sobre las prospecciones! ¡Ja! Guardándoselo todo para ellos mismos, sospecho. Les dije que había oído todas las historias de gente viniendo a Rishi y haciéndose ricos, pero parecían… no sé, ¿casi nerviosos?

¡No llegué realmente a sondear mucho más porque un carterista se quedó con mis gemas de comercio! ¿Puedes creer mi podrida suerte? Bueno, por supuesto que puedes. Le di caza, pero ya sabes que mis pulmones no son lo que eran desde Mustafar.

Recuperando mi aliento,

Rondo

ASUNTO: Mejor suerte

¿Recuerdas lo que dije sobre mi suerte siendo tan abismal? ¡Lo retiro!

Nunca encontré a ese carterista, Marani… pero él me llevó a los suburbios bajo el puerto comercial de la Cala del Saqueador. Lo sé, no suena muy afortunado, pero resulta que lo fue. Varios de los «residentes» allí abajo realmente fueron bastante comunicativos acerca de las riquezas ocultas bajo las islas intactas de Rishi.

Tristemente, ninguna de esas pobres almas tuvo ninguna suerte minando este combustible fósil de exonium, ¡pero ya sabes lo determinado que puedo ser! Armado con su información, corrí hacia el bebedero local —un lugar llamado el Camino del Bláster— y he contratado a un guía para que me lleve a las vetas de exonium mejor conocidas de todo Rishi. Contactaré contigo de nuevo una vez alcance mi destino.

Lleno de excitación,

Rondo.

ASUNTO: Lo siento tanto

Marani… He cometido un error al venir a Rishi. Un terrible error.

¿Ese «guía» que contraté? No me llevó a ningún exonium en absoluto, sino a través de la Isla Horizonte hasta una nave gigante estrellada donde algún tipo de consorcio pirata había montado una tienda. ¡Su hombre al mando me dijo que eran los únicos que obtenían beneficios del exonium! Me opuse a tal atrevida arrogancia, a lo cual él respondió que si tanto quería extraer exonium, ¡podría hacerlo como su esclavo!

De repente era Mustafar otra vez. ¡Peor, incluso! Me metieron a bordo de una nave que se dirigía hacia algún tipo de campamento de esclavos. ¡Pensé en cómo nunca te volvería a ver, quizás ni siquiera lograría escribirte de nuevo! Eso sólo me molestó tanto, me desesperó tanto, ¡que solté la puerta de emergencia de la nave y caí a las aguas de abajo!

Y ahí es donde estoy ahora, flotando en una puerta de metal en medio de la nada. Nada de mi equipo, mis raciones… nada que se parezca a un remo, salvo por mis brazos. Considerando que me dejaron aquí, sólo puedo suponer que conocían mis probabilidades de supervivencia.

Hay tanto que quiero decir, Marani, pero el calor y la deshidratación hacen difícil que me concentre. Trataré de escribir de nuevo pronto. Trataré de sobrevivir a esto.

Maldiciendo a mi suerte,

Rondo

ASUNTO: ¡SANO Y SALVO!

¡Marani! ¡No te vas a creer esto!

¡Pasé dos días en ese cascarón de metal antes de que algún tipo de terrible criatura acuática tratara de convertirme en su desayuno! Difícilmente tenía la energía para remar lejos de ella mientras su aleta se acercaba más y más cerca, más y más rápido… y luego ¡SHWUCK! ¡SHWUCK! ¡Fue golpeada con lanzas desde arriba como si fuera algún tipo de milagro!

El enorme pez que quería que yo fuera su comida se convirtió en la comida para los nativos locales… ¡y en mi comida también! Esa gente alada que se llaman a sí mismos rishii me llevó a su aldea y me enseñaron una riqueza de hospitalidad. ¡Tanta amabilidad! ¡Estoy tan agradecido a esos maravillosos seres!

Así que ahora estoy en esta isla remota suya. Es un auténtico paraíso. Te encantaría. Hay toda otra galaxia de estrellas que puedes ver arriba en el cielo. ¡Y! Y me han puesto en contacto con un prospector local, que ha prometido decirme dónde puedo encontrar exonium. ¡Dijo que había suficiente en esta isla como para que ambos nos hiciéramos ricos varias veces!

Siento haberte asustado. Estaré en contacto pronto, cariño.

Sintiéndome afortunado de nuevo,

Rondo

ASUNTO: [Borrador no enviado]

El prospector me mandó fuera de la aldea con un mapa que llevaba a una cueva que dice que está plagada de exonium. Incluso me prestó su equipo de prospecciones de repuesto, lo cual pareció muy amable de su parte.

Pero no mentiré, Marani… mientras estoy en la boca de esa cueva, no puedo evitar pensar en cómo fui desviado en la Isla Horizonte. Y había un sonido viniendo de esa cueva. Un sonido ominoso, abominable. Después de tratar de reunir mi coraje durante lo que parecieron eras, abandoné el lugar.

Decidí que usaría los instintos que me han servido tan bien en el pasado como minero, y que esta vez vería esto acabado de forma que finalmente pudiéramos tener esa vida de completa seguridad financiera que siempre habíamos querido. Así que continué moviéndome en la cueva. Se sentía bien. Genial, de hecho. Estaba excitado de lo orgullosa que estarías de mí.

Pero justo ahora caminé sobre un saliente y vi… Marani, no estoy seguro de lo que vi, excepto de que estoy seguro de que se suponía que no debía haber visto nada de eso. Me estoy ocultando ahora mismo, cerca. Huiría, pero conociendo mi suerte uno de ellos me ha visto y está echando un vistazo en mi busca así que voy a esperar hasta que oscurezca y entonces

***

Este fue el último mensaje, sin mandar. Lo que le ocurrió a Rondo mientras escribía aquellas últimas palabras permanece siendo un misterio hasta este día.

La Cala del Saqueador: Personas de Interés

¡Hola, querida hija! ¡Hace tiempo que no nos escribimos!

He estado fuera en Rishi de nuevo recientemente, pensé en compartir algunas capturas que tomé. Sé que sigues diciendo que cogerás su sol y arena y eso, ¡pero quizás esto te convencerá del todo!

Esta señorita es Kareena. Es dueña de la cantina el Camino del Bláster en la Cala del Saqueador. Es un buen lugar para meterte en problemas, ¡me encanta! Ella sigue hablando mal de su cantina, pero tiene un montón de espacio, buenas bebidas, una sensación auténtica de Rishi, y está justo en la playa para cuando hace buen tiempo… ¡que es prácticamente siempre!

Gorro y yo en el Camino del Bláster. Gorro fue nombrado Cazador Supremo del Goa-Ato, el cual es como la Gran Cacería pero sólo para rodianos. De hecho, un montón de Cazadores Supremos continúan compitiendo para el Gran Campeón. Gorro no lo hizo, aún así. Una lástima, ¡creo que habría tenido posibilidades!

¿Ves eso? ¡Estrella una nave de ese tamaño y esperarías que los carroñeros en un lugar como este convirtieran el casco en un gran esqueleto viejo finalmente! Pero estos restos en particular pertenecen a los Hojas Nova. Esa es la banda que lleva las cosas por aquí. Convirtieron el interior de esa pila en sus cuarteles generales. De vez en cuando su tipo, Margok, sale de allí a la ciudad, pero sabes cómo mi piel se eriza cerca de alguien que camina como si fuera el Rey de la Gran Cosa, así que no le presto mucha atención. Estaría bien ver el interior de esa nave, aún así, ¿no lo crees?

Este colega es uno de los nativos. Se llaman a sí mismos rishii, y son un grupo interesante. Unos tipos realmente curiosos. ¡Pillan las lenguas y dialectos y los giros de frases como nada que haya visto nunca antes! Generalmente no se meten con nadie, realmente no se involucran o riñen, pero algunos de ellos realmente se han metido en toda la cosa de contrabandista/bandido/pirata.

Hablando de piratas, ¡Rishi está lleno de ellos! Cuando vine por primera vez a la Cala de los Saqueadores, estaba lleno pero un poco tirando a tranquilo. Ahora bandas de toda la galaxia parecen tener algún tipo de presencia aquí. Los Fauces Blancas, los Garras de la Muerte, los Canallas, los Expoliadores, los Hojas Nova… ¡di uno! Mi favorita son los Corsarios Carida. Tienen esos lagartos-mono impertinentes junto a ellos, ¡un escándalo!

¿Sabes? Solía haber un montón de Mandos con los que me juntaba en la Cala del Saqueador, ¡pero ahora no vienen más por aquí y nadie me dice por qué! Bueno, resulta que mi colega de beber favorito volvió a la ciudad, pero para cuando lo supe, este fue el mejor recuerdo de nuestros momentos de diversión que pude lograr. ¡Me pregunto dónde están viviendo y qué estrellas están tramando!

Bueno, estoy segura de que el resto simplemente lo encontrarías vergonzoso, viendo a la vieja sacudiendo el látigo y haciendo travesuras, ¡así que eso es todo lo que tengo para ti esta vez! La próxima vez que aterrice en Rishi, aún así, ¡será mejor que escuche todo tipo de historias de los tipos de la Cala del Saqueador sobre cómo me superaste! Trata de no ser una extraña, ¿vale?

Ya hablamos,

Crysta (alias Mamá)

El Precio del Poder

La Guardia Imperial estaba atenta mientras Darth Lachris caminaba por el pasillo hasta la Cámara del Consejo Oscuro. Una arena roja se aferraba a su pelo y túnicas, el color tan intenso contrastando con los muros estériles de la Academia. Ella no presumía saber por qué su maestro le había convocado. Las asunciones eran peligrosas, el movimiento de un acólito que hacía tiempo que ella había dejado atrás.

La puerta se abrió con un siseo. Darth Marr se sentaba solo, quieto como las estatuas de los Sith muertos tallados en el lecho de roca de Korriban. Al alcanzar la mitad de la habitación, Darth Lachris se arrodilló. El sudor corría por su espalda pese al aire frío dentro de la cámara.

—Maestro, —susurró ella.

Las cuerdas y púas de la armadura que encerraban el cuerpo de Darth Marr brillaban en el brillo azul de la cámara. Permaneció sentado y en silencio, pero ella sabía que era consciente de su presencia. Su maestro poseía la forma de un hombre, aún así su voz era carente de emoción, un cascarón humano vaciado para ser llenado por el Lado Oscuro.

Cuando finalmente se dignó a hablarle, el tuétano dentro de sus huesos tintineó.

—Aprendiz, dime lo que sabes de Lord Calypho.

Bueno, esto fue una sorpresa.

—¿El antiguo maestro de Darth Thanaton? Sólo lo que me ha contado… era un estúpido.

—Un estúpido, sí, pero uno que servía a sus propósitos. —Él le hizo un gesto para que se levantara—. Como tú servirás a los tuyos.

Darth Marr se levantó, su sombra cayó sobre ella.

—El poder debe ganarse. Lord Calypho fracasó al entender eso y pagó el precio.

—¿Y cómo los pasos erróneos de Calypho me involucran a mí? —Ella mantuvo su voz firme. Un único momento de debilidad y él lo agarraría.

Marr se aproximó a ella con pasos lentos, deliberados, las manos descansando en la espalda. Su maestro nunca corría, siempre mantenía una apariencia de control.

—Percibo un hambre de poder similar en ti. No te molestes en negarlo.

—No veo motivos para hacerlo.

En un instante, se fue. Sus fosas nasales se abrieron ligeramente mientras trataba de percibir su presencia.

—Crees que te has ganado ese poder, pero te equivocas, —su voz hizo un estruendo tras ella.

Ella no flaqueó. Lachris había sido la aprendiz de Darth Marr lo suficiente como para saber cuándo la estaba probando. Él sacó su holocomunicador para mostrar el sistema Nevoota e hizo zoom para centrarse en un único planeta.

—El Imperio requiere que se pacifique Balmorra, —explicó él—. La Resistencia está creciendo en parte debido a la chapuza del Gobernador Melchiro. Lo que empezó como una simple molestia se ha convertido en una espina en nuestro costado que no podemos ignorar.

Lachris era consciente de la situación en Balmorra. Melchiro ofrecía sólo excusas por sus fracasos. Era un gusano al que le habría gustado ver marchitarse bajo su bota.

—Has demostrado ser prometedora, tanto en tu entrenamiento como en el campo de batalla, —continuó Marr—. Pero no puedo simplemente darte Balmorra.

—Debo ganarlo. —Ella lo entendió—. ¿Una prueba entonces?

La imagen parpadeante de Balmorra se desvaneció.

—Algo así. Lo cual nos vuelve a llevar a Lord Calypho. Por estúpido que fuera, enseñó una lección valiosa.

Cerrando los ojos, Lachris buscó en sus recuerdos. Las enseñanzas Sith le susurraban. Moviéndose a través de ellas, una intranquilidad se esparció por su cuerpo. La bilis golpeaba la parte posterior de su garganta, cuanto más ahondaba en sí misma. Entonces lo encontró.

—La visión se vuelve más clara cuanto más cerca estás de la muerte.

—Muy bien.

—Pretende que yo experimente una visión… de Balmorra. —Ella miró su cara enmascarada y se preguntó si estaba sonriendo. ¿Siquiera le quedaban labios para sonreír o era cierto que el Lado Oscuro había arruinado sus rasgos más allá del reconocimiento humano?

Darth Marr se bajó su capucha. Su mano derecha desenganchó el sable láser de su cadera.

—Te empujaré al borde de la muerte. Me dirás lo que ves. Si mientes, lo sabré, y ya no necesitaré una aprendiz.

—Que así sea, —dijo ella y desenfundó su propio sable láser.

La ira, siempre esperando en el fondo de su estómago, se sacudió. El calor bañó sus extremidades y su corazón, soltándolos para la batalla. Darth Lachris no vaciló. Los relámpagos danzaron a través de los músculos en sus brazos para estallar desde la punta de sus dedos. Marr inclinó su cabeza para esquivar los rayos morados. La visión de él alimentó su odio.

Ella cargó, el sable láser cortando el aire sobre ella. El rugido de Lachris se tragó todo el sonido en la cámara. Darth Marr mantuvo el terreno, valiente contra sus ataques. Rodeando a su maestro, ella corrió dentro y fuera, cortando, buscando una apertura. Él no le dio ninguna.

Lachris se preparó para otro asalto. Los brazos extendidos, la electricidad llovió sobre Marr. Un rayo golpeó su pierna, haciendo que se desequilibrara momentáneamente. Una alegría desmedida tamborileó en su interior. El miembro del Consejo Oscuro extendió su mano izquierda. Lachris escuchó el sonido de su cráneo partirse contra el muro antes de sentirlo.

El golpe amenazó con acabar con su ira, cortar su poder. Lachris se negó a darle la satisfacción. Ella puso una mueca y se forzó a levantarse.

—Esto no ha acabado, —ella se mofó a través de los dientes apretados.

—No.

Un dolor blanco, desgarrado, se disparó a través de ella y se mezcló con el odio de su interior, retorciéndolo en otra cosa. La vida supuraba desde los poros de Lachris, los crujidos de los relámpagos fuertes en sus oídos. La sangre burbujeaba en venas calcinadas. Su visión se ennegreció.

Con la oscuridad llegó el alivio. Ella llenó sus pulmones con respiraciones regulares y forzó sus ojos a abrirse.

Su voz era tanto distante como cercana.

—¿Qué ves?

Cráneos. Cientos sobre miles de cráneos amontonados en un campo embarrado. El suelo estaba manchado de sangre. El aire con humo. Un gorgoteo de deleite se deslizó a través de sus labios.

—Destrucción, maestro.

—Mira más profundo.

El humo cubriendo el campo tomó forma, reuniendo los cráneos para darles una falsa vida. Las sombras jugaban su papel —luchando, matando, muriendo— para crear a un único hombre. Sus miedos y deseos estaban moldeados en los hombres muertos que luchaban para él.

—El líder de la Resistencia, —murmuró Lachris—, es un soldado de la República.

—¿Será un problema?

El soldado nacido del humo y los cráneos extendió el brazo hacia ella. Lachris se preparó, pero antes de que la oscuridad pudiera tocarla, otra sombra cargó, cortando a través del soldado. Los cráneos cayeron y el humo se disipó.

Lachris jadeó.

—Hay alguien aquí. Alguien poderoso, pero su cara… está nublada.

—¿Será un problema el soldado de la República? —preguntó de nuevo su maestro.

El campo volvió a las ruinas. Su salvador sombrío se había marchado.

—No.

Arrodillándose, ella metió los dedos en el suelo Balmorrano. El interior le habló a través de las raíces secas. El poder dentro del planeta presentaba posibilidades interminables. Lachris nunca había conocido la auténtica felicidad, pero sostener el corazón palpitante de un planeta en su puño… no podía evitar sonreír.

—Balmorra será mía.

Perdida en su pasión, Lachris no se percató del humo arremolinándose a su alrededor. Dos sombras se alzaron sobre ella, sus rasgos cambiando en el humo. Lachris trató de tirar de sus manos para sacarlas del suelo, pero las raíces estaban entrelazadas con sus muñecas, sosteniéndola en su lugar. El final fue ágil. Un salpicar de agua fría y luego la nada.

Ella se estremeció en el suelo de la Cámara del Consejo Oscuro.

—¿Tienes miedo?

Ella no necesitaba responder. La cámara apestaba a su miedo, el hedor permeaba las paredes. Darth Marr alzó su mano derecha, llevando a Lachris en pie por su garganta. Ella se aferró a la Fuerza que se apretaba alrededor de su tráquea.

¿He fallado? Se preguntó ella, retrocediendo sus pasos a través de la visión. La memoria ya estaba neblinosa.

—No puedes escapar de la muerte. Considera esto mi lección final. —Darth Marr liberó su agarre y ella cayó, jadeando—. Sólo un cobarde huye de lo inevitable. No eres una cobarde, mi aprendiz. —Fue el único cumplido que nunca había recibido de él.

—Lo has hecho bien. Una lanzadera espera para llevarte a Sobrik. El Imperio ya no puede permitirse la incompetencia de Melchiro. Libérale de sus obligaciones.

Darth Lachris le observó marcharse. Su corazón bombeando mientras consideraba las palabras de su maestro. El futuro siempre estaba cambiando. Aún había tiempo de alterar su destino.

Una noche en el Refugio del Comerciante

Theron Shan estaba sentado esposado a una máquina de música de una de las salas traseras del Refugio del Comerciante. El aire estaba cargado, oliendo a olor corporal y bebidas derramadas. Su labio estaba hinchado del primer puñetazo de la noche y contó al menos dos costillas rotas.

En retrospectiva, todo esto era inevitable. Podía culpar a la twi'lek que le había acusado falsamente de hacer trampas en el sabacc, o incluso a su captor houk, pero eran meramente efectos laterales, una consecuencia de un error más grande. No, sólo había una persona a la que culpar por esto. El único que le había animado para «pasar la noche en la ciudad».

Jonas Balkar.

—¡Ey! —Theron se encogió mientras el dedo gordo del houk golpeaba el implante cibernético de su pómulo izquierdo—. Eso es maleducado.

Por su breve y bastante poco placentero tiempo juntos, había sabido que el houk, llamado Bolgm, no entendía el concepto de espacio personal.

—Conozco a un tío que pagará buenos creds por esos. —El aliento de Bolgm era más desagradable que el agua del pantano de Rishi.

—No están a la venta, —escupió Theron—. Permanecerán exactamente donde están… en mi cara.

La carne arrugada pero firme del dorso de la mano de Bolgm chocó contra la mandíbula de Theron.

—No estás realmente en posición de hacer exigencias, ¿no, chico?

Theron sonrió. Que el gusano gordo crea que está indefenso. Seguro, estaba desarmado e intoxicado, pero había escapado de situaciones peores… recientemente, de hecho.

Aún así, era vergonzoso lo fácilmente que le habían engañado.

—Beberemos. Jugaremos a las cargas. Quizás incluso compartamos una o dos risas. ¿Qué es lo peor que puede pasar? —Eso es lo que Jonas había dicho.

Las cosas se estaban moviendo rápidamente desde la derrota de Revan en Yavin 4. Se habían dado nuevos títulos vistosos y nuevas directivas… las señales burocráticas reveladoras de algo grande en el horizonte. Si la República quería tener una posibilidad contra el Emperador, Theron necesitaba sus fuerzas de ataque tan pronto como fuera posible. Lo cual era por lo que se negaba al D&R hasta su regreso a Coruscant.

Sus compañeros del SIE en el Complejo Heorem lo entendían, incluso lo respetaban. Todos excepto Jonas Balkar. Theron había estado atendiendo a sus propios asuntos, estudiando dosieres de agentes encubiertos en potencia, cuando Jonas le interrumpió.

—Relájate, Shan. Las bebidas siempre están bien tras salvar la galaxia. Esto no es Inteligencia Imperial. ¿O te has olvidado después de todo ese tiempo en la playa con una rubia?

—Al contrario que tú, yo no siento la necesidad de fraternizar con mis contactos, Jonas.

—Todos tenemos nuestras habilidades. Tú el pensar, yo el encanto. Lo que funcione, ¿verdad? —El hombre era insufrible y más suave que el pellejo de un sleen.

—La cosa es, Jonas, que tu encanto no funciona conmigo. —Theron le hizo un gesto para que se fuera, volviendo a su trabajo.

Jonas se inclinó contra su escritorio.

—No estoy por encima de jugar la carta del chantaje.

Theron se rió.

—¿Qué podrías tener contra mí?

—Oh no sé… —Jonas estudió sus uñas—. He oído una historia de lo más extraña del Borde Exterior sobre un iniciado y una cabra con cuernos…

Theron soltó el dossier y frunció el ceño.

—Una bebida.

Esa bebida se convirtió en demasiadas y antes de saberlo, Bolgm estaba lanzándole fuera de la mesa de sabacc. Jonas había estado demasiado ocupado roncando en su whiskey como para darse cuenta.

—Tú te has buscado esto. —Fue la twi'lek. Había estado cayada desde sus acusaciones iniciales, prefiriendo sentarse en una caja de carga, barajando cartas mientras Bolgm y Theron se conocían mejor—. No deberías haber intentado engañarnos a nosotros.

No tenía sentido defenderse. La llamada trampa era sólo una treta para llevarle aquí. La auténtica cuestión era si la twi'lek era una jugadora o un títere en este juego.

—¿Y quién exactamente es «nosotros»? He pillado que aquí mi amigo es Bolgm, pero tú aún eres un misterio.

Ella empujó el lekku de coral de su hombro y lanzó una carta a sus pies.

—Lylos. Te habría preguntado tu nombre, pero no me importa.

Theron se dobló de dolor mientras Bolgm golpeaba su brazo.

—Los nombres no importan allá adonde vas. —Sus grandes labios morados se movieron, soltando motas de saliva en espray.

—¿Voy a ir a alguna parte?

—Haces un montón de preguntas, —dijo Lylos, lanzándole otra carta.

Theron se encogió de hombros.

—Soy un tío curioso.

Hubo un golpear en la puerta. Bolgm golpeó a Theron en la cabeza antes de levantarse para dejar entrar a un anómido.

—¡Doctor Zeke! La merc está justo ahí.

Los ojos lechosos de Zeke se posaron sobre Theron.

—Se te ordenó no ser duro con él.

—Las magulladuras sanan. Los implantes están bien. —Bolgm tiró de Theron para ponerlo en pie.

La mano con seis dedos del doctor agarró a Theron por el mentón, inspeccionando su cibernética. Dos segundos y Theron podría dislocar sus pulgares para liberarse de las ataduras. Todo lo que necesitaba era el momento adecuado. La voz robótica producida por el vocalizador de Zeke vibró en sus tímpanos.

—Afortunadamente para ti, todo parece estar en orden. —Él liberó a Theron con un asentimiento, abriéndose paso de vuelta a Bolgm y Lylos.

Bolgm juntó sus manos.

—Hablemos del pago entonces.

Tras ellos, la puerta se deslizó al abrirse para revelar a un hombre de pelo oscuro bostezando.

—¿Qué prisa hay? —preguntó Jonas Balkar, apuntando su bláster al doctor.

Seguidamente, Lylos lanzó la baraja de cartas a la cara de Bolgm, dándole a Theron la oportunidad que estaba esperando. El crujir de sus juntas dislocándose lanzó una punzada de dolor a través de los brazos de Theron. Casi inmediatamente, sus implantes emitieron un suero, aplacando el dolor. Libre de sus ataduras, Theron cargó contra Bolgm. La fuerza de su cuerpo sólo no habría sido suficiente para hacer caer a un houk, pero el talón de la bota del matón se deslizó contra la superficie lisa de una de las cartas de Lylos. El cuerpo enorme, rollizo, golpeó el suelo con un golpe seco.

El anómido buscó su bláster y disparó a Jonas. Él se agachó, dándole a su objetivo una apertura para empujar junto a él.

—¿Por qué corren siempre?

—¡Si lo pierdes, esta noche es un fracaso! —gritó Lylos, dejando caer la culata de su bláster contra la sien de Bolgm y eliminándolo del juego.

Theron le dio caza al huidizo doctor con Jonas.

—Que bien que decidieras aparecer.

—¡Estaba comprando otra ronda! —gritó Jonas, lanzándole a Theron su bláster de repuesto.

Theron resistió la urgencia de darle un puñetazo.

—Perdiste el conocimiento. ¡La carta del Idiota aún está marcada en tu mejilla!

El doctor Zeke patinó girando la esquina para irrumpir en el pasillo principal del Refugio del Comerciante. Era hora punta y el bar estaba abarrotado, el solo de cuerno kloo de la banda apenas audible sobre la charla de la multitud, pero aún había espacio para correr. Zeke golpeaba los hombros de clientes, Theron y Jonas siguieron los jadeos contrariados hasta que finalmente estuvo al alcance. Theron se lanzó hacia el doctor, tirándolos a ambos contra una mesa de sabacc cercana.

Jonas caminó hacia ellos.

—Yo pasaría si fuera tú, —le dijo a Zeke antes de que Theron golpeara la cabeza del doctor contra la mesa.

Lylos apareció tras ellos.

—¿Lo tenéis?

—¿Había alguna duda? —preguntó Jonas—. Theron, esta criatura encantadora es Lylos Tannon. Fuerzas de Seguridad de Coruscant.

—Un placer, —dijo Theron a Lylos secamente, antes de volverse hacia Jonas—. Podrías haberme informado. Entre tú y Lana, ¿quién necesita enemigos?

—Ey, la solicitud ha estado en tu mesa esperando durante semanas. Simplemente nunca te tomaste el tiempo de leerla. Además, esto no era tanto una misión como un favor. —Jonas le guiñó el ojo a la twi'lek, que sonrió en respuesta.

—Uno enormemente apreciado. —Ella golpeó unas esposas sobre el inconsciente Zeke—. He estado en este vertedero durante semanas tratando de pelear con esos tíos. El doctor Zeke se ha hecho un nombre en el mercado negro vendiendo cibernética premium. No podía arriesgarme a ir a por él a no ser que atrapara a esos capullos con las manos en la masa.

Jonas se sentó en la mesa de sabacc y repasó las cartas descartadas.

—Tu nuevo mejor amigo… Bolgm ¿no es así? Él contrata gente para mantener un ojo sobre cualquiera con implantes de alta calidad.

Theron llenó los huecos.

—Acusan al pobre desgraciado de hacer trampas. Bolgm se los lleva a la parte trasera y llama al doctor.

—Premio. —Balkar hizo un gesto a una camarera que pasaba—. Tres Whiskys Corellianos, claros.

—Necesitaba asegurarme de que un pobre desgraciado apareciera esta noche, —explicó Lylos, uniéndose a Jonas en la mesa.

—Y yo pensé que serías perfecto, Shan. —Jonas sonrió, sus dientes blancos como perlas brillaron por las señales de neón de la cantina.

—Sí, bien, la próxima vez déjame fuera. —Theron podía sentir un dolor de cabeza aproximarse—. Me debes una por esto, Balkar.

—Ya está cubierta… he pagado tus bebidas.

Theron cayó sobre la silla que había junto a él.

—Qué gracioso.

—Eso pensé, —señaló Jonas, colocando un brazo alrededor de los hombros de Lylos.

La camarera volvió con sus bebidas. Jonas alzó su vaso.

—Por el bien merecido ascenso de Lylos.

Ella agitó el líquido marrón en el vaso.

—Eso aún no es seguro.

—Entonces por salvar la galaxia.

—Tampoco eso, —dijo Theron, su tono más sombrío de lo que había pretendido.

—Qué público más difícil. —La adrenalina por la caza se estaba desvaneciendo. Por un momento, los tres se sentaron en la mesa, perdidos en sus propios pensamientos. La lista de por hacer de Theron construida en su mente como la condensación del vaso de whiskey en su mano. Jonas rompió el silencio—. Supongo que simplemente tendremos que conformarnos con una noche en la ciudad.

Theron suspiró.

—Me conformaré con volver al trabajo.

—Ni por asomo. —Jonas chocó su vaso contra el de Theron y dio un buen trago—. Siempre vas a lo grande, Shan. Tu cabeza siempre está en las estrellas. No tiene sentido salvar los cielos si te olvidas de la gente pequeña en tierra.

—Nunca pensé en ti como un sentimental. —Theron se rió entre dientes, dando un último trago.

Jonas frunció el ceño.

—Deja que te dé un pequeño consejo. Antes de que salgas corriendo a tu próximo lo que sea clasificado, tómate un tiempo para conocer a la gente a tu alrededor. Podría salvarte la vida.

—Yo… —Theron se detuvo. Esta noche había estado llena de sorpresas—. No siempre dices estupideces.

—Que eso quede entre nosotros.

La Prueba Final

Lana Beniko se despertó con los párpados pesados, su mente y cuerpo quebradizos contra la fría piedra de la tumba de Tulak Hord. ¿Cuánto tiempo había dormido? El esfuerzo en sus extremidades le decía que no demasiado, pero temía que habían sido días. El hambre se aferraba a su estómago, pero Lana se libró de él. Necesitaba seguir moviéndose, seguir buscando. Permanecer aquí era convertirse en sólo otra reliquia sin vida de la tumba. La tierra oscura manchaba las uñas de Lana mientras empujaba para levantarse. El aire corría, agrietando sus labios ya en carne viva.

—Estás despierta, —afirmó una voz dura. Lana había olvidado que no estaba sola.

Bensyn se arrodilló en la entrada de la alcoba que habían escogido como punto de descanso, su piel roja de Sith de Sangre Pura fácilmente reconocible. Kagan estaba acurrucada junto a él aún durmiendo, el pelo largo ocultando su cara. Eran todo lo que quedaba del grupo inicial de acólitos.

—Sí. —La propia voz de Lana sonaba extraña a sus oídos—. ¿Cómo está ella?

—Estable. —Bensyn apartó el pelo de la frente de Kagan, revelando una profunda herida en sus, de otro modo, rasgos encantadores—. Dejará una cicatriz.

—Nadie sobrevive a las pruebas sin marcas. —Lana miró a la distancia hacia las sombras, recordando cómo los gusanos k'lor los habían superado. Lana había tratado de abrir un camino para los otros acólitos, pero habían perdido a Greck y casi a Kagan. Su brazo aún le dolía de cortar a través de los cuerpos sinuosos de los gusanos.

Si Harkun pudiera verlos ahora… Lana apretó los dientes imaginando la risa sardónica del supervisor. El hombre era un sádico. Lana había estado erguida mientras él se libraba de los débiles, diciéndose a sí misma que así eran las cosas. Había permanecido

en silencio mientras él los insultaba, los golpeaba, y los forzaba a los unos contra los otros. ¿Por qué debería ella, hija de uno de los más célebres emprendedores de Dromund Kaas, preocuparse de un grupo de esclavos?

Porque ellos eran Sith y habían aguantado todo lo que Harkun les había lanzado. La habían impresionado y Lana quería ver la cara de Harkun cuando averiguara que habían trabajado juntos para completar su prueba final para encontrar el casco de Tulak Hord. Una tarea que él consideraba imposible.

Kagan se sacudió. Bensyn la ayudó a sentarse.

—¿Puedes moverte?

Ella sonrió.

—No tengo elección.

Bensyn ofreció a Kagan su hombro y los tres se marcharon de la alcoba. Con la vibroespada de duracero en mano, Lana les llevó bajando un oscuro pasadizo hasta lo que esperaba que fuera la cámara que contenía la armadura de Hord. Una vez llena de misterio, la tumba del antiguo Sith había sido prácticamente despojada por parte de ladrones y de la Academia, pero aún había un par de áreas sin explorar. Lana había descifrado por los símbolos grabados en los muros de piedra que su destino debería estar delante.

Incluso los pasos más silenciosos perturbaban las rocas sueltas por el paso del tiempo. Lana apagó una tos mientras el polvo invadía su nariz y pulmones, los ojos encogiéndose para ver el camino.

—Necesitamos luz, —susurró Kagan desde detrás.

Lana vaciló. Tal y como estaban, no sobrevivirían a otro ataque.

Percibiendo la trepidación de Lana, Bensyn añadió:

—Las bestias vendrán con o sin la luz. Bien podríamos verlas venir.

Lana transigió y sacó un cristal iluminador de su mochila. El pasillo estaba cubierto de escombros de una columna caída, pero por otra parte estaba despejado. Kagan, su piel pálida y sudada, se dobló del dolor mientras Bensyn y Lana la ayudaban sobre los escombros. Lana trató de mantener un ritmo constante. Si iban a tener éxito, necesitaba centrarse en la tarea entre manos y canalizar su miedo en una energía más productiva.

Cuando alcanzaron el extremo del pasillo, Lana sostuvo el cristal en alto para ver tanto de la cámara como fuera posible. Suspiró. Era una ruina. Tablas rotas yacían esparcidas por el suelo. Estatuas, dañadas y olvidadas, parecían listas para sucumbir ante el más ligero toque. Requeriría horas moverse a través de ellas, pero si el casco estaba aquí entonces todo merecería la pena.

—Kagan, descansa un rato. Bensyn y yo despejaremos las piezas más grandes.

—Su compañera acólita miró como si fuera a protestar, pero Bensyn ya estaba implorándole que se sentara. Lana cerró los ojos y usó la Fuerza para canalizar la poca energía que poseía para mover una de las tablas a un lado.

—¿Estás segura de que es aquí? —preguntó Bensyn, su aliento fuerte por la concentración.

—No estoy segura de nada, —respondió Lana—. Pero es nuestra única pista.

Trabajaron en silencio, moviendo los escombros pieza a pieza hasta que la habitación finalmente empezó a tomar forma. Por lo que quedaba de las placas, Lana dedujo que esta cámara una vez albergó algunos de los artefactos más valiosos de Hord. El casco debería estar aquí, ella sólo esperaba que no hubiera sido aplastado bajo las piedras caídas. Mientras alzaba un torso tallado del suelo, Lana sintió a Bensyn tensarse junto a ella y luego tantear hacia su vibroespada.

—¡Atrás! —algo aulló tras ella.

Lana se volvió para ver a una zabrak, sucia y temblorosa, sosteniendo una daga sobre el cuello de Kagan. La hoja estaba burdamente afilada pero era más que capaz de matar a Kagan en un instante. Bensyn mantuvo su posición, las manos temblando. Los ojos de la zabrak, enormes y redondos, se movían entre Lana y Bensyn. La sangre seca coagulada alrededor de su boca.

—No pretendemos hacerte daño, —dijo Lana, alzando sus manos.

Los párpados alrededor de los ojos oscuros de la zabrak eran delgados, casi translúcidos. Ella miró a Lana, evaluando la posible amenaza que presentaba. Kagan estaba jadeando, su miedo palpable.

—¿Cómo te llamas? —la voz de Lana era suave y calmante.

Una piel sucia se soldó mientras la zabrak pensaba en su pregunta. Cuando habló, su tono fue frustrado y asustado.

—Buscando, buscando. Pequeñas pequeñas ratas womp con narices retorcidas, tocáis y arañáis lo que no os pertenece. Lo que nunca puede ser vuestro. Hay un precio. Un precio para tener esas cosas. Esos tesoros. Uno que no habéis pagado. Yo fui como vosotros una vez.

—¿Eras una acólita? —preguntó Bensyn.

La zabrak miró hacia delante, perdida en el recuerdo.

—Pero entonces pagué el precio. Yo… —La hoja bajó ligeramente del cuello de Kagan.

Kagan aprovechó el momento y golpeó con su codo la nariz de la zabrak. Una sangre negra salpicó su cara. Bensyn y Lana cubrieron sus oídos mientras un grito de tono alto llenaba la cámara. Las rocas y fragmentos de viejas estatuas volaron en el aire mientras el polvo llovía sobre ellos.

—¡Kagan! —Bensyn extendió su mano, agarrando a la chica mientras reptaba lejos de la zabrak jadeando de dolor.

Lana se lanzó hacia su vibroespada. Agarrando la empuñadura, se movió para erguirse sobre la figura aullante derrotada. Las manos grises con las uñas irregulares se movieron, tratando de detener el dolor y el sangrado. Lana tragó saliva; la zabrak olía a carne rancia. Mientras alzaba su espada para golpear, Lana sintió la punzada poco familiar de la lástima. Dedujo por los harapos y lo que quedaba de las viejas botas de entrenamiento que la zabrak había sido una vez como ellos. Una compañera acólita lanzada dentro de las tumbas.

Lana bajó su arma y susurró:

—La paz es una mentira, sólo hay pasión.

Los ojos de la zabrak se abrieron como platos. El dolor olvidado.

—Con la pasión… obtengo fuerza.

—Con fuerza, obtengo poder, —la voz profunda de Bensyn hizo eco en la cámara.

Kagan alzó la mirada hacia él y entonces de nuevo hacia Lana y la zabrak.

—Con poder, obtengo victoria.

Juntos, los cuatro acólitos terminaron el Código.

—Con victoria, mis cadenas se rompen. La Fuerza me liberará.

El silencio era tan tenso y frágil como los muros en descomposición a su alrededor. Lana retrocedió y se volvió hacia la zabrak.

—Vete.

Ella se alejó, aferrando la daga contra su pecho. Bensyn caminó hacia el lado de Lana, observando a la zabrak escurrirse en la oscuridad.

—¿Eso fue sabio?

—Probablemente no, —admitió Lana—. Pero ella es uno de los nuestros.

Los músculos de la mandíbula de Bensyn se tensaron.

—Me mantendré vigilando. Encuentra el casco.

Lana volvió al trabajo, despejando los escombros de la cámara. Cuando su mente se cansó demasiado como para concentrarse, ella apartó las rocas rodando hasta que sus palmas se durmieron y sus articulaciones le dolían. El tiempo no tenía cabida en el Valle de los Lords Oscuros. Se consumía justo como su energía y ambición sin consideración. Lana estaba a punto de colapsar cuando lo vio asentado en la esquina: el casco de Tulak Hord. Sus pies la llevaron a él, un suspiro abandonando sus labios agrietados.

—Lo… lo encontré.

Bensyn alzó la cabeza, pero Kagan permaneció quieta.

—¿Qué?

Lana cerró los ojos, el alivio inundando sus sentidos, mientras tocaba la lisa superficie de metal del casco. Con los dedos temblorosos, ella lo alzó del suelo y lo llevó hacia los otros acólitos.

—Está aquí.

Bensyn cuidadosamente recorrió las hendiduras y salientes del casco, una sonrisa poco característica formándose en su cara.

—Mira, Kagan…

Ella luchó por abrir los ojos, pero Bensyn alzó su brazo de forma que pudiera sentir su triunfo.

—¿Podemos ir a casa?

—Podemos ir a casa —afirmó Lana.

Ansiosos por alcanzar la superficie, accedieron a empezar el viaje sin retraso. Bensyn cargó en hombros el peso de Kagan, mientras que Lana lideraba al grupo, un brazo

protectoramente sosteniendo su premio. Trató de no pensar en los gusanos k'lor o en el color peligrosamente pálido de la piel de Kagan. Lo lograrían. Tenía que creer eso.

Pasaron la alcoba y tomaron otro túnel en un intento de evitar los nidos. Escuchando su aliento ajado, Lana miró a Bensyn y a Kagan por encima de su hombro. Él estaba llevándola por completo ahora. La herida en la frente de Kagan era pegajosa y olía dulce.

—Deberíamos que…

—Continuemos, —ladró Bensyn. No había nada que pudieran hacer por ella aquí.

En el segundo en que Lana se volvió, un cuerpo esquelético cargó desde las sombras. Ella cayó hacia atrás, un dolor agudo en su antebrazo. Unas piernas huesudas chocaron contra ella. Los ojos de Lana se abrieron como platos mientras observaba una daga familiar hundirse en el pecho de Kagan. Los labios pálidos de su amiga se abrieron para jadear un último aliento antes de caer muerta en brazos de Bensyn.

El Sith bajó la mirada hacia el charco creciente de sangre.

La zabrak sacó la daga y cortó hacia atrás hacia Lana.

—¡El precio! —aulló ella, extendiendo el brazo hacia el casco de Hord. Sin vacilación, Lana rodó e hizo caer su vibroespada contra el cuello de la zabrak. Le dio con un crujido enfermizo. El cuerpo demacrado cayó al suelo, inmóvil. Bensyn cayó de rodillas. La sangre de Kagan manchaba su armadura. Sus ojos, medio abiertos, miraban a través de él. Lana podía percibir la ira perforando a través de su shock. Él apretó los hombros de Kagan y cerró los ojos.

Ella se preparó para su ataque. Pero nunca llegó. Lana percibió su rabia disiparse tan rápidamente como había surgido. Bensyn sostuvo el cuerpo de Kagan cerca de su pecho, forzándose a levantarse.

—Vamos.

—Bensyn… ella está…

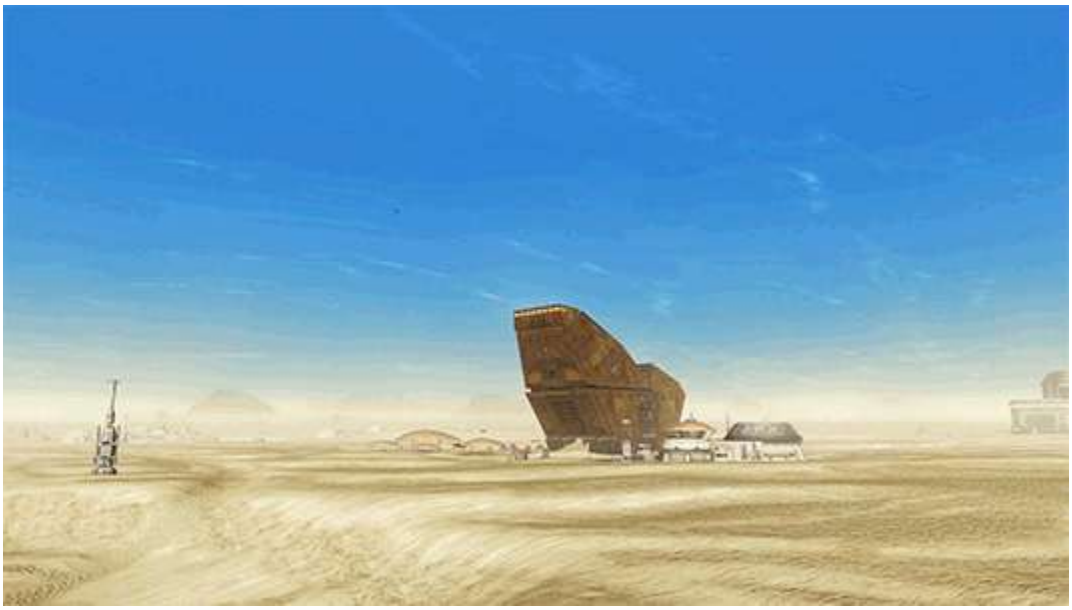
—Cuando entramos en la tumba, dijiste que sólo tendríamos éxito si trabajábamos juntos… Tenías razón. Encontramos el casco. —Dos dedos rojos cerraron los ojos de Kagan—. Vamos a dejar este lugar juntos.

Lana asintió. Se permitió darle una última mirada a la zabrak a sus pies. Y entonces continuó hacia la superficie.

Ve a lo Grande, Ve en Pequeño, No Vayas a Ninguna Parte

¡Bien, ey! Aquí Kai Zykken; todos han oído de mis increíbles aventuras, por supuesto, ¿pero sabías que para mí aún hay más cosas aparte de ser realmente genial en todo? ¡Es verdad! También soy un conocedor de todas las mejores cosas de la galaxia, ¡y hoy voy a compartir algunas de mis favoritas!

Estoy seguro de que te has encontrado emprendiendo tu día y te has preguntado, «¿cómo podría hacer esta misma cosa aburrida, pero parecer asombroso como Kai Zykken cuando lo hago?» La respuesta por fin está aquí: ¡mi nueva línea de vehículos elegantes y únicos! Algunos son grandes, algunos son pequeños, y algunos son… bueno, ya lo verás. ¡Sumerjámonos en ello!



Megamonturas

¿Alguna vez has estado conduciendo velozmente por el muelle espacial Vaiken en tu Korrealis, pensando para ti mismo, «si tan sólo algún fabricante de vehículos genial pudiese darme un modo de ocupar aún más espacio, parecería realmente importante y atractivo»? Grandes noticias, tengo la solución para ti. Presentando… ¡las MEGAMONTURAS!

¡Eso es, no es demasiado bueno para ser verdad! Con mi primera megamontura, ¡tú también podrías tener tu propio reptador de las arenas! Con mi sistema de dirección

patentado, lo que solía necesitar un equipo entero de jawas ahora sólo te necesita a ti. Por supuesto, algunas personas me han dicho «Kai, ¿por qué no simplemente hacer vehículos que puedan volar?» A ellas les digo, ¡qué importa cuando navegas a 10 pisos del suelo!

*Use el Reptador-100 bajo su propio riesgo. Seguro contra caídas no incluido.

Micromonturas

Quizá no seas de megamonturas. Ves algo como un reptador de las arenas y piensas que es demasiado grande, demasiado torpe. Necesitas algo pequeño, algo elegante. El género de vehículo que hará que la gente diga «¿Cómo lo hace? ¡Es como si planease en el aire! Debe de ser de la realeza.» Oh, no, observador casual, no es de la realeza; ¡se hizo con una de las micromonturas de Kai!

Tomé la clase de cosas que amas: transportes, droides de combate, hasta ráncores, y los hice pequeños. De hecho, su «pequeñez» está garantizado que aumenta tu estatura relativa en un 57%**. Si te gusta lo pequeño y mono, ¡entonces las micromonturas de Kai son para ti!

**Esta cifra no ha sido validada por ninguna autoridad científica en ningún lugar en la galaxia.

Monturas Estacionarias

Estoy seguro de que la mayoría de vosotros os habéis desmayado de la emoción abrumadora por todo esto, pero para los verdaderamente exigentes y todavía conscientes entre vosotros, mi última oferta en la línea es la más única de todas. ¿Alguna vez has mirado alrededor de tu lujosa fortaleza de Nar Shaddaa y has encontrado tu sillón

favorito, o quizá has visto un hermoso árbol en Belsavis, y te has dicho a ti mismo «si tan sólo esto fuese un vehículo»? Bien, ¡ahora lo es!

En mi nueva línea de monturas estacionarias puedes encontrarlo todo, ¡desde sillones lujosos hasta asteroides estrellados! Y todos tienen una cosa en común: ¡no se mueven! Eso es, estos nuevos vehículos avanzarán a la grandísima velocidad de propulsión del 0%. Me has oído bien, cero. Es como siempre he dicho, ¿por qué ir a todas partes, cuando puedes no ir a ninguna parte?

¡Podrás encontrar todas mis nuevas monturas llegando a una Red Comercial Galáctica cerca de ti! O puedes venir a nuestras localizaciones físicas en cualquier planeta; simplemente busca Kai Auto-vehículos Intergaláctica, KAI para abreviar. ¡Seguro que no te arrepentirás!***

***Falta de arrepentimiento no garantizada

-Kai

Arrepentimientos

Jace Malcom tiraba del puño de su manga. Viviendo la mayor parte de su vida en uniforme, estaba acostumbrado a que las cosas le vinieran de cierto modo. La chaqueta de cuero previamente escondida en la parte trasera de su armario le venía estrecha por los hombros y estaba pasada de moda, a juzgar por las narices levantadas del resto de la clientela del restaurante.

Pese a su posición como Comandante Supremo, Jace generalmente no frecuentaba establecimientos del Distrito del Senado, prefiriendo una atmósfera más casual. Sin embargo, el Respiro de Thranta era conocido por servir un auténtico gorak asado, un plato por el que había cogido gusto de su tiempo en Alderaan. Esperaba que la comida fuera mejor que la decoración. Los manteles de seda de killik y los menús tallados delicadamente en madera oro estaban ensombrecidos por chabacanas vistas holográficas del campo alderaaniano. Todo previo a la guerra civil por supuesto.

Jace exhaló y consideró pedir otro brandy alderaaniano. Theron llegaba tarde. No es que fuera algo inusual, pero no ayudaba con sus nervios. Había esperado que con el tiempo, se sintiera más cómodo en presencia de su hijo. Habían compartido un par de bebidas y se habían mantenido en contacto vía holo una o dos veces, pero Jace ciertamente no se sentía como un padre. Trató de mantener sus expectativas a raya. No era justo para Theron que su idea de una relación padre-hijo no encajara con la realidad. Quizás esa experiencia era sólo una cosa más que el Imperio le había robado.

Jace empujó esos pensamientos a un lado, sabiendo que sólo amargarían la noche. Mientras hacía un gesto al camarero para una segunda bebida Theron entró. Parecía

distraído, los ojos cansados y oscuros en los bordes. Un par de magulladuras viejas marcaban su piel.

Era cruel cuánto se parecía Theron a su madre. No eran sólo sus rasgos; Theron y Satele compartían maneras similares desde la forma en que caminaban a cómo tiraban de una silla.

—Siento el retraso, —dijo Theron, su voz rasposa.

—¿Te has metido en una pelea? —preguntó Jace, pasándole un menú.

—¿Qué? No… —Theron suspiró e instintivamente tocó su labio partido—. Es una larga historia.

Jace puso su mejor sonrisa.

—Tengo tiempo.

—¿El Comandante Supremo de la República tiene tiempo? ¿En mitad de una guerra? —bromeó Theron—. Seriamente lo dudo.

Jace luchó por encontrar las palabras que estaba pidiendo como un padre, no como un comandante, pero todas sonaban demasiado suaves, demasiado empalagosas.

El momento pasó. Theron pidió un whiskey corelliano y miró el menú.

—Así que, ¿qué está bueno aquí?

—Yo te recomendaría el gorak asado… es un pájaro…

Theron arrugó la nariz.

—Lo he pasado mal comiendo cualquier cosa parecida a un pájaro desde Rishi.

—Oh. Cierto. —Jace se aclaró la garganta y barrió el menú para encontrar otra cosa. Era el tipo de hombre que iba a un restaurante por un plato específico. Salirse del camino no era realmente su estilo.

—Yo probaría el solomillo de nerf. No puedes equivocarte con eso, ¿no es así? —Theron arrojó el menú de vuelta a la mesa con un golpe seco audible y se recostó, sus ojos escaneando la habitación. Un agente del SIE de los pies a la cabeza.

El camarero volvió con sus bebidas. Jace se percató de que su uniforme también estaba hecho de seda de killik, pero teñido de azul oscuro. Probablemente para mostrar apoyo a la Casa Organa. Después de recitar de un tirón el especial de la noche, recibió sus pedidos. Jace alzó su vaso y Theron hizo lo mismo.

—Por la República, —dijo él.

—Por la República.

El restaurante estaba vivo de clientes. La risa de una mujer cortó por encima del sonar de los utensilios y el parloteo «refinado» de la clase alta. Sólo su mesa estaba en silencio.

Jace golpeteaba con sus dedos contra el mantel verde mar.

—¿Cuándo volviste?

—Hace una semana, —respondió Theron, observando la nieve holográfica caer sobre las Montañas Juran.

—Manteniéndote ocupado, seguro.

Theron se rió.

—Volveré a la oficina después de esto.

Jace recorrió la lista mental que había preparado para la cena de esta noche. Algunos temas de discusión eran obvios, podían fácilmente hablar del trabajo o la guerra. Después de leer el informe de Yavin 5, estaba seguro de que Theron tenía multitud de historias que contar. Aún así, esas eran conversaciones para compañeros de trabajo. Si quería acercarse a Theron como padre, quizás era hora de explorar nuevos territorios.

Cogiendo aliento profundamente, Jace comenzó:

—No hay nadie especial esperando…

El whiskey se atragantó en la garganta de Theron.

—Sí, no vamos a hacer esto.

—Soy tu padre, —afirmó Jace con una vergüenza ronca—. Este es un tema de conversación apropiado.

—¿Has hablado con mamá últimamente? —preguntó Theron, su tono más entretenido que violento.

—Anotado. —Jace se rió entre dientes, luego aclaró su garganta—. En realidad, quería preguntarte acerca… de la Gran Maestra Shan.

Theron le miró, lanzando su barbilla hacia delante incrédulo.

—¿Lo dices en serio?

Jace alzó sus manos.

—Sólo tengo curiosidad acerca de cómo fueron las cosas entre vosotros dos.

—¿Ella te hizo hacer esto? —preguntó el hombre más joven, la irritación alzándose con cada sílaba—. ¿Te pidió que comprobaras a su «agente»?

Jace suspiró.

—No, eso habría sido demasiada duplicidad para ella.

—Pero no contarte acerca de tu hijo durante treinta años… eso no es duplicidad en absoluto. —Theron puso sus ojos en blanco y acabó con su bebida.

—Yo… —Jace se detuvo, con cuidado de no dejar que sus propios sentimientos tiñeran las palabras—. Ella hizo lo que pensó que era correcto, Theron. Quizás no para ti o para mí, pero para la República.

—La República, —murmuró Theron.

—Ella nunca lo diría, pero creo que se arrepiente ahora. —Jace pensó en su conversación con Satele después del informe de la Lanza Ascendente—. Todos tenemos arrepentimientos.

Theron se detuvo.

—¿Incluso tú?

—Especialmente yo. —Jace sonrió, profundizando las arrugas de su cara.

Él se inclinó hacia atrás mientras dos camareros vestidos de marineros colocaban sus platos en la mesa. Había algo en una buena comida que siempre alegraba el humor del Comandante Supremo. El gorak estaba cocinado de un marrón dorado, el vapor aún alzándose de la piel crujiente.

—¿Sabe como lo recuerdas? —preguntó Theron, cortando su filete.

—Casi, —respondió Jace después del primer bocado—. Es difícil especiarlo bien a no ser que las especias estén frescas.

Los dos hombres comieron en silencio. El paisaje junto a ellos cambió al acuoso Valle Glarus. Nubes rosas, teñidas de atardecer rodaron sobre las colinas congeladas, su reflejo agudo en el calmado lago de abajo.

—Entiendo por qué lo hizo, —dijo Theron finalmente—. No puedo culparla por ello.

Jace se limpió la boca y plegó el pañuelo de almidón en su regazo.

—Pero…

—Pero… Yo no soy como ella. —Theron descansó sus codos sobre la mesa—. El razonamiento no se lleva los sentimientos. Y no sé cómo sentirme respecto a ella.

Jace resopló y cruzó sus brazos.

—No dejes que ese exterior duro te engañe. La Gran Maestra siente justo como cualquier otro. Sólo que ella es muy buena ocultándolo.

Las cejas de Theron se juntaron, tirando de los cibernéticos alrededor de su ojo izquierdo.

—No quiero los detalles, ¿vale? Especialmente después de que acabe de comer, pero… ¿Ella era así incluso entonces?

—Sí. Y no. —Jace sonrió, agitando el brandy en su vaso—. Ella corría más riesgos. Siendo el tuyo el más grande.

Incluso después de todos aquellos años, era difícil para Jace pensar en su tiempo con Satele. Rodeado por vistas escénicas de Alderaan sólo hacía que el recuerdo hiriera más conmovedoramente.

—No puedo decirte qué hacer, Theron. —Dijo el otro hombre—. No cuando se trata de… tu madre.

Theron sonrió.

—Pero…

—Pero, —concedió Jace—. Ella se preocupa por ti.

—Sí. —Theron asintió amargamente—. ¿Otra copa?

—¿Después de esta conversación? —Jace alzó una ceja—. Absolutamente.

La Sexta Línea: Parte Uno

Los una vez desarrollados campos de Balmorra yacían embarrados, marcados por la artillería pesada. El lecho de roca pintarrajeado era el trabajo no sólo del Imperio Sith sino de la Resistencia Balmorrana. Uno esperaría que cada bando fuera más cuidadoso con aquello por lo que estaban luchando. Los desesperados no poseen manos gentiles… y estos era ciertamente tiempos desesperados.

La Maestra Surro miraba por la tierra abierta de la relativa seguridad del campamento improvisado de la montaña. Sus ojos eran agudos, captando incluso el más leve movimiento de hierba chamuscada en la brisa de la tarde. El aire era seco y cálido. Una capa de sudor cubría la piel de Surro bajo su armadura pesada.

Tres Jedi esperaban con Surro en el mirador. Garault, su segundo al mando, era alto y de hombros anchos. Una marca enfadada marcaba su mentón… un regalo de los Imps. Landai, una mirialana, caminaba tras ellos, los brazos cruzados. Su pelo rojo corto estaba pegado contra su frente por el calor. Más atrás, un twi'lek llamado Onok estaba sentado en silencio, sus ojos cerrados en meditación. Los cuatro habían intercambiado sus túnicas tradicionales por equipo de combate pesado.

—¿Alguna noticia? —Preguntó Garault.

Surro sacudió la cabeza.

—Debería haber vuelto para ahora.

—Dale otra hora. —Garault trató de sonar reconfortante.

—Danak nunca llega tarde.

—Ella tiene razón, —intercedió Landai—. Ya hemos esperado demasiado.

Garault apretó su mandíbula. Después del fracaso del Gran Mariscal Cheketta en proteger la Fábrica de Armas Balmorrana, la República había evadido la situación, sin estar dispuesta a alzar la ira del Imperio. Mientras los políticos y los generales discutían acerca de la opinión pública en Coruscant, Darth Lachris estaba tomando ventaja por completo de su aparentemente ilimitado suministro de armas para fortalecer su agarre y estrangular a la Resistencia. El equipo de la Maestra Surro era la respuesta de la Orden. Su misión: conseguir tiempo hasta que el Senado consiguiera su actuación conjunta. Ni siquiera el Canciller Supremo sabía que estaban aquí. Y tenía que seguir siendo así. Si Danak era capturado y se revelaba que era un Jedi, toda la operación estaría en riesgo.

—Necesitamos su información acerca de la Fábrica de Armas Balmorrana, —dijo Garault finalmente.

—Suponiendo que no haya sido capturado o asesinado antes de alcanzarla, —señaló Landai.

—La información es lo suficientemente valiosa como para comprobar la situación. —La voz de Garault era tensa, rompiendo su habitual compostura plácida.

Captando su tono, Landai se encogió de hombros.

—Es arriesgado.

Garault volvió su atención a Surro.

—No le abandonaré.

—No hay contemplación, sólo existe el deber, —respondió Surro, colocando una mano firme sobre el hombro de Garault. Sus ojos titubearon y el aire en sus pulmones se deshinchó como si las palabras le hubieran golpeado en el pecho—. Recuerda la misión.

Garault bajó la mirada y asintió.

—¿Cuál es el plan? —preguntó Onok, quitándole el polvo a su equipo.

La Maestra Surro se volvió hacia el campo calcinado. El cielo estaba teñido de rosa. La noche caería sobre ellos pronto. Ajustando su mandíbula, ella se preparó para lo que estaba por venir.

***

Los Imps estaban constantemente montando y desmontando campamentos a lo largo de las instalaciones de la Fábrica de Armas Balmorrana. Esta estrategia estaba diseñada para mantener a la Resistencia adivinando, aún así Surro se percató de que el turno de guardia permanecía siendo el mismo en todos los asentamientos. Aunque eficiente, sus horarios estrictamente regulados eran una debilidad. Cualquiera con habilidades observacionales simples podía percibir cambios de turnos así como quién estaría de guardia a qué hora. Después de observar a los Imps durante meses, Surro podía recitar el horario durmiendo y saber cuándo los soldados más vagos estarían en sus puestos.

Ocultándose en la oscuridad de la noche, el equipo de Surro exploró cuatro asentamientos antes de ver a Danak. Yaciendo sobre sus tripas, observaron desde un saliente cercano mientras Danak, magullado y sangriento, era arrastrado al centro del campamento.

—¿Crees que lo saben? —preguntó Landai.

—Si supieran que era un Jedi, hubieran sido más cautelosos. Ataduras completas, —susurró Surro. Ella apartó un bucle extraviado de su frente. Incluso en la muerte de la noche, el calor era opresivo.

—No se resistió. —Las cejas de Garault se juntaron—. No quiso reventar su cobertura.

Surro reconoció al oficial Imperial «escoltando» a Danak de anteriores misiones de reconocimiento. El Capitán Bowenn era una pieza desagradable de trabajo. Disfrutaba infligiendo dolor más que ningún Sith que hubiera encontrado. Una pequeña multitud de soldados se reunió, animando mientras Bowenn pateaba a Danak en los dientes.

—Van a ejecutarle, —afirmó Onok.

Surro sintió el silencio tenso con fuerza contra su garganta. Ella se lamió sus labios agrietados y saboreó la salubridad del sudor. Era su llamada. No hay contemplación, sólo existe el deber.

—Si cargamos y acabamos con el campamento, Darth Lachris lo sabrá y mostraremos la mano de la República. —Su voz no contenía emoción, pero encontró las palabras difíciles de decir.

—¿Así que le abandonamos? —preguntó Garault, luchando por mantener la voz baja.

—Él conocía el riesgo. —Ella encontró su mirada.

—Sólo existe el deber… —el aliento de Garault era forzado—. ¿Qué hay de nuestro escuadrón?

—Nuestro deber es para la Orden. No confundas eso con tu apego a Danak. —No tenía la intención de ser una amenaza, sino un recordatorio de una vieja amiga—. La misión es lo primero. Si hubiera otra forma…

Un fuerte crujido, luego otro, tiró de su atención de nuevo hacia el campamento. Bowenn golpeó la culata de su bláster contra el lateral de la cara de Danak. Garault succionó el aire caliente con un siseo. Sus pupilas se encogieron hasta un punto. Bowenn rodeó la forma acurrucada de Danak como un nexu famélico. El hombre estaba prácticamente salivando en anticipación de la matanza. Garault se forzó a ponerse de rodillas, preparado para atacar, cuando la mano firme de Surro lo contuvo en su sitio.

Bowenn alzó su bláster para que descansara contra la sien de Danak y gritó:

—¡Gloria al Imperio! —antes de apretar el gatillo. Los soldados rugieron de satisfacción mientras el cuerpo de Danak caía al suelo.

Garault estaba tan quieto como el cuerpo sin vida de Danak, sus ojos brillantes y descentrados. Surro apartó su mano del brazo de Garault, temerosa de que siquiera el más suave contacto destrozara la constitución tensa de su amigo. Landai maldijo entre dientes y apartó la mirada. Onok apretó sus labios, pero no dijo nada.

—No existe muerte, sólo existe la Fuerza, —susurró Surro.

Bowenn hizo una señal a tres soldados para que se aproximaran.

—Limpiad este desastre, —ordenó él, dándole al cuerpo un último golpe con su bota—. Y traed a Ivo su paga por el hallazgo. Decidle que no hay créditos hasta que se haga el trabajo.

—Ivo… —Surro recorrió el nombre a través de su memoria, pero se quedó sin ella—. ¿Alguno de vosotros ha oído ese nombre antes?

Onok y Landai sacudieron sus cabezas. Garault no se movió.

Los tres soldados saludaron antes de que dos se llevaran a Danak por sus brazos y piernas.

—Seguiremos a ese, —dijo Surro, haciendo un gesto hacia el tercer soldado—. Necesito saber quién es este Iyo.

—Le debemos nuestra propia paga por el hallazgo, —añadió Landai.

***

La Sexta Línea: Parte Dos

El equipo de Surro reptó por el saliente de la montaña para seguir al hombre de Boweenn al suelo. Garault se quedó atrás, su expresión aún de shock por la muerte de Danak. Pero estaba moviéndose… eso era todo lo que Surro podía pedir de él. El soldado se apresuró a ir a una de las grises tiendas localizadas al otro extremo del campamento. Los estandartes carmesí del Imperio flanqueaban la entrada.

—Ivo debe estar dentro, —susurró Landai.

Surro asintió, sacando sus macrobinoculares para echar un vistazo más de cerca. Como esperaba, el interior de la tienda era escaso, conteniendo un simple escritorio de metal y un par de sillas. Además del soldado al que habían estado siguiendo, tres Imperiales más estaban alrededor de la habitación. Un twi'lek azul estaba sentado en una de las sillas. Tenía una mirada nerviosa, los ojos amarillos saltando de un soldado al siguiente en una rápida sucesión. Por sus ropas de civil desgastadas, Surro sólo podía suponer que este era Ivo.

—¿Lo reconocéis? —preguntó Surro, pasando los macrobinoculares por la fila a Landai y Onok.

Landai sacudió la cabeza.

—Nervioso, ¿verdad?

—Parece balmorrano, —dijo Onok—. No le recuerdo de las patrullas.

Garault cogió los macrobinoculares ausente, un pequeño temblor en su mano. Surro esperó su valoración, pero el Jedi permaneció en silencio.

—¿Qué queréis hacer? —preguntó Landai.

Surro cogió aliento profundamente. Podía sentir su ansiedad. Incluso Onok, tranquilo y modesto, quería sangre. Era fácil ceder a ese deseo. Pero eran Jedi. Poco tradicionales, quizás, pero Jedi aún así. Aún, Ivo era un problema. Había sido capaz de descubrir a su mejor explorador y obviamente estaba en el bolsillo del Imperio. Necesitaban encargarse de él, pero no necesariamente por medio de un sable láser.

—Ha cogido los créditos, —murmuró Garault. Él sostuvo los macrobinoculares tensamente contra su cara. Surro estaba segura de que dejaría una marca en su pálida piel.

—Necesitamos más información, —presionó Surro.

Landai suspiró y se frotó el rabillo de los ojos.

—No vamos a averiguarla sentados aquí.

—Está en movimiento, —dijo Garault. Ivo emergió de la tienda, mirando alrededor mientras corría hacia la salida del campamento.

—Sigámosle. Veamos adónde nos lleva, —ordenó Surro—. No ataquéis… incluso si tenéis una apertura. Yo evaluaré la situación. Hacemos lo mejor para la misión.

Ivo era torpe. Surro suponía que serían capaces de seguir el sonido del motor elevador repulsor de su speeder, pero el twi'lek prefirió escabullirse a través de la oscuridad a pie. Tras volver atrás un par de veces, Surro se preocupó de que fuera tras ellos. Cuando

finalmente continuó hacia delante, parecía más probable de que esto fuera parte de una rutina paranoide. No es que pudiera culparle… estaba siendo perseguido.

Pese a su tamaño y estado mental, Garault fue tan silencioso y de pies ligeros como el resto del equipo. Surro trató de no mirarle o recordar la forma en que la cabeza de Danak se había sacudido cuando Bowenn le había disparado. Estaba hecho. Surro había conocido Jedi que pasaban toda una vida enfrentando sus decisiones, cuestionando si tomaban la decisión «correcta». Lo correcto era irrelevante. A través de un entrenamiento riguroso, había aprendido a vaciarse de emoción. Este estado mental traía claridad y Surro podía actuar sin prejuicio o pasión. La contemplación sólo traía dudas… una entrada a emociones más peligrosas.

Después de dos horas de caminar, una pequeña cabaña surgió a la vista. Surro hizo una señal a los otros para que aguardaran mientras Ivo desaparecía tras la puerta.

—Landai, ve alrededor. Comprueba si hay una entrada trasera. —Cuando la mirialana asintió, Surro se volvió a los hombres—. Proteged la frontal en caso de que trate de salir corriendo.

—Entendido —respondió Onok. Surro mantuvo la mirada sobre Garault, esperando una afirmación. Tras cierta vacilación, él le dio un corto asentimiento.

Se movieron ágilmente y sin ningún sonido, sus pasos cayendo al unísono. Una vez en posición, Garault hizo un gesto de todo despejado para que Surro entrara.

Ivo estaba a mitad de preparar la cena cuando Surro cargó a través de la puerta. El tiempo pareció ralentizarse mientras sus ojos amarillos se abrían como platos, luego se aceleró cuando saltó hacia su bláster. Pero Surro fue más rápida. Más fuerte. Atrapando su pierna, tiró de Ivo hacia atrás. Su mandíbula chocó contra el suelo con un crujido enfermizo.

—No te muevas, —ordenó Surro, una arruga en su ceño.

Ivo se quedó quieto. Las lágrimas se formaron en sus ojos. Surro temió que su mandíbula se hubiera roto. Se inclinó para confiscar el bláster.

—¿Puedes hablar?

—Eso duele, —graznó Ivo.

—Bien. —Surro se relajó—. Responde a mis preguntas.

Ivo se dobló del dolor mientras asentía.

Surro caminó por la longitud de la cabaña.

—Entregaste a un hombre a un campamento Imperial esta noche. ¿Por qué?

—Era un espía.

—¿Para quién?

—Para ti, obviamente —Ivo puso una mueca.

Surro se detuvo.

—No hago preguntas dos veces.

Ivo se acurrucó en una posición defensiva y cubrió su cara herida.

—¡La Resistencia! ¿Quién si no?

—Quién si no… —Surro repitió sus palabras suavemente—. ¿Entregarías a uno de los tuyos?

Ivo arrugó su nariz con disgusto.

—Los míos van a destruir este planeta. No puedes luchar contra el Imperio. Es un suicidio.

—¿Qué hay de la República? —Surro escuchó preguntar a Garault tras ella. Ella inhaló abruptamente, tensando su agarre en el bláster.

—¿La República? —preguntó Ivo, confundido—. No importa cómo lo mires, ellos nos abandonaron.

Surro podía sentir la rabia de Garault, ver las imágenes reproduciéndose en su cabeza.

—¿Cómo le capturaste?

—Soy silencioso. La gente no se percata de mí. —Ivo escupió saliva con remolinos de sangre—. Vi a vuestro hombre husmeando alrededor de la fábrica. Vi una oportunidad y atraje su atención.

—¿Cómo?

Ivo se encogió de hombros.

—Hice como si me hubiera roto la pierna. Él se acercó… para ayudar, supongo… y yo le aturdí.

Oleadas de energía oscura salían del cuerpo de Garault. Por primera vez en años, Surro sintió miedo, un auténtico miedo que le aceleró la sangre.

—¿Sabías que le ejecutarían? —presionó Garault.

Ivo no respondió.

—Lo sabía, —susurró Surro—. Sabes que lo sabía.

Garault extendió el brazo hacia su sable láser. Surro saltó enfrente de Ivo.

—Garault… no existe la contemp…

—No, —gruñó él.

—Sólo existe…

Sosteniendo la lisa empuñadura de duracero, Garault encendió el arma y bajó la mirada a Surro.

—Él era mi hermano.

—¿Sois Jedi? —jadeó Ivo.

Surro mantuvo su comportamiento calmado y ofreció a Garault el bláster.

—No existe la contemplación, sólo existe el deber.

La mano de Garault flotó sobre el arma, su cara arrugada de angustia. Las puntas de sus dedos tocaron el frío metal. El corazón de Surro era pesado en su pecho.

Tras un largo momento, Garault cayó de rodillas y movió una mano enfrente de los ojos de Ivo.

—Tropezaste de camino a casa desde el asentamiento Imperial.

—Tropecé de camino a casa desde el asentamiento Imperial, —respondió Ivo en un tono monótono sin mente. Surro exhaló y cerró los ojos.

—Nunca nos viste, —dijo Garault a través de los dientes apretados.

—Nunca os vi.

Las luces estridentes de las calles de Coruscant irradiaban los ojos de Surro. Se apresuró a través de las multitudes, buscando la tranquilidad de su apartamento básico. Volviendo un callejón lateral, caminó tres bloques más antes de alcanzar la puerta. Mientras Surro introducía el código de acceso, percibió que algo iba mal. Había abandonado la zona de guerra de Balmorra hacía años, pero la sensación del lugar la perseguía.

Surro entró en la sala oscura y esperó.

—¿Qué quieres?

—Estoy impresionado, —respondió un hombre—. Normalmente puedo acechar a cualquiera.

—No tengo muchos muebles.

Él se rió entre dientes, luego se movió para encender las luces. Surro se dobló ante la luz repentina. Su intruso estaba inclinado contra la pared, los brazos cruzados. Llevaba una chaqueta roja de cuero y cibernéticos adornando su ojo izquierdo.

—¿Sabes quién soy?

—Agente Shan.

—Llámame Theron, —respondió él—. Tú y tu equipo hicisteis un buen trabajo en Balmorra… allanasteis el terreno para el éxito futuro. Sois diferentes de otros Jedi.

—Te refieres a nuestro apodo, —dijo Surro con una sombra de molestia.

Theron asintió.

—«La Sexta Línea». Un mantra perdido del Código Jedi. Bastante atrevido.

—¿Por qué estás aquí?

—Necesito Jedi con esa determinación. —Theron se apartó de la pared con un empujón para pararse enfrente de Surro—. Ese nivel de devoción hacia la misión.

Surro vaciló. Ella, Garault, Landai y Onok habían abandonado la cabaña aquella noche con un fuerte vínculo. Sabía que la seguirían sin cuestionarla. Durante el más breve momento, Surro se preguntó si deberían.

—¿Adónde?

Theron le dio un informe.

—Ziost.

Vacaciones

Incluso para los estándares del Borde Exterior, la cantina Sarlacc y Cargado era considerada el extremo de la línea. El humo manchado por el hedor de los fluidos corporales y la comida pútrida asaltaba las fosas nasales. Excepto por un letrero parpadeante sobre la barra, era oscura y húmeda. La arena cubría los suelos y los asientos. Los clientes no frecuentaban el Sarlacc —sólo los habituales— los mismos cinco cerdos apenados que se sentaban en las mismas sillas, bebiendo las mismas bebidas, y murmurando las mismas aflicciones día tras día.

Bajo circunstancias normales, un hombre como Seamus Kaldo no mandaría a sus sirvientes a tal establecimiento, mucho menos lo visitaría él mismo. Pero el rastro le había llevado aquí y Seamus había profundizado demasiado como para detenerse ahora. Nadie había alzado la mirada cuando entraron. A no ser que se les provocara, los mejores del Sarlacc se conformaban con mantener sus narices en las profundidades de sus vasos sucios.

—¿Estás seguro de que este es el lugar? —comprobó Seamus con Vhonu, su guardaespaldas mientras respiraban el aire fétido.

—Encaja con la descripción que recibimos del Hutt. —Vhonu era cerca de la misma edad que Seamus, pero sus rasgos eran maltrechos, ásperos, y era un pie más alto que el noble valahari—. Su hombre debería estar aquí, Amo Kaldo.

Seamus cogió aliento profundamente y caminó hacia el camarero molavarano.

—Estoy buscando a alguien.

—Lugar equivocado. —El molavarano suspiró y miró a la reciente pila de arena que se había asentado en la barra—. Todo lo que tenemos aquí son nadies.

Vhonu colocó un par de créditos en el mostrador y los deslizó hacia el camarero, dejando un rastro en la arena.

—El Cepo. ¿Dónde está?

El molavarano examinó los créditos, luego se encogió de hombros y señaló por encima de su hombro.

—En la parte trasera.

Seamus lideró el camino mientras Vhonu mantenía un ojo alerta.

La «parte trasera» era una pequeña habitación decrépita con una mesa y cuatro sillas, una de las cuales estaba rota. Estaba ocupada por un único hombre que estaba sentado como si nada, los pies en la mesa, con un sombrero marrón de visera amplia bajada para cubrir su cara. Seamus arrugó la nariz, el hombre olía más fuerte que lo que fuera que hubiera en la botella sin etiquetar sobre la mesa. El Hutt había descrito a un cazarrecompensas sin igual, pero todo lo que veía ante él era un vagabundo. Seamus estaba preparado para volver a la barra hasta que vio los blásters del hombre, uno colgaba de su cinturón, mientras que el otro descansaba junto a la botella a medio beber.

Seamus apretó sus puños sudorosos y trató de sonar confiado.

—Estoy buscando al Cepo. ¿Eres tú?

—Claro, —respondió una voz grave. Una mano enguantada lanzó perezosamente un único crédito con un sonido audible. El brillo dorado de la moneda dio la voltereta a través del aire y llamó la atención de Seamus. Vhonu le dio un codazo en el brazo, alentándole a continuar.

—Me llamo Seamus Kaldo. Tengo un trabajo para ti.

—Lo siento. —Las palabras del Cepo eran aburridas, con dificultad para hablar—. Vacaciones.

—Vaya lugar has escogido, —intercedió Vhonu, sus ojos encogiéndose.

—Molavar tiene sus encantos. —El Cepo asintió hacia la botella.

Seamus tiró de una de las dos sillas restantes de la mesa. Vhonu cogió la otra.

—Creo que encontrarás los créditos que te ofrezco más que encantadores.

—No estoy atado por los fondos en estos momentos. Sólo es un buen momento.

—Este no es un trabajo ordinario, —presionó Seamus.

—Nunca lo es. —El Cepo bostezó. Su pulgar una vez más lanzó la moneda hacia arriba.

—¿Has oído el nombre de Nico Okarr antes?

La mano del Cepo se sacudió hacia arriba para atrapar el crédito a medio arrojar. Su puño permaneció allí durante un momento, agarrando la moneda antes de que deslizara el dinero en el bolsillo de su abrigo. Bajo el borde desgastado de su sombrero, el cazador dejó que se deslizara una sonrisa.

—Una o dos veces. ¿Qué es él para ti?

El ceño de Seamus se endureció.

—Un ladrón. Uno al que me gustaría aprehender. Me han dicho que tú eres el mejor en encontrar gente que no desea ser encontrada.

El Cepo balanceó sus pies fuera de la mesa y se inclinó hacia delante para dar un trago de la botella.

—La gente, seguro, pero tú estás buscando una leyenda. Cuando se trata de Nico Okarr… es difícil descifrar lo que es realidad o ficción.

—Lo que robó de mi familia era lo suficientemente real. —Seamus hundió su dedo índice en la mesa. La pierna de Vhonu saltó.

Frotándose la barba incipiente de su mentón, el Cepo apretó los labios.

—Es personal entonces.

—Es un trabajo. Eso es todo lo que necesitas saber, —soltó Vhonu.

Seamus lanzó a Vhonu una mirada. Por lisonjero que el Cepo pudiera ser, le necesitaban. Durante meses habían estado cazando el fantasma de Nico Okarr sin suerte. Vhonu era un guardaespaldas capaz, pero necesitaban un rastreador… y alguien dispuesto a mantener el trabajo en silencio.

—Okarr podría ser un anciano ahora, pero como tú has dicho, es una leyenda. Piensa en lo que esto podría significar para tu reputación.

—Oh, lo hago. —El Cepo se rió entre dientes.

—¿Entonces lo harás? —El polvo se dispersó mientras Seamus se sacudía hacia delante, las palmas planas sobre la mesa.

—Aguarda ahí. —El Cepo alzó ambas manos y se inclinó hacia atrás en su silla—. Discutamos los detalles. No estoy seguro de lo que habéis oído acerca de mí, pero no soy ningún asesino. Quieres a Nico muerto. No soy tu hombre.

Vhonu puso sus ojos en blanco.

—Él ha dicho, «aprehendido.» Tu «moralidad» está a salvo.

—Sólo me aseguraba. No querría a un cliente descontento. —El Cepo se sacó un palillo de madera de detrás de la oreja, lo metió en su boca, y empezó a mascarlo cautelosamente—. ¿Cuánto vale este tío para ti?

Los créditos relajados de Seamus era un tema con el que se sentía cómodo.

—Conozco tu tarifa estándar. Estoy dispuesto a doblarla.

—Estoy dispuesto a aceptarlo.

Vhonu resopló y se cruzó de brazos.

—Estoy seguro de que sí.

Ignorando la punzada, el Cepo transfirió el palillo al otro lado de su boca.

—Entonces. Te entrego a Nico en custodia. Vivo y bien. Entonces…

—Es un trato simple —intercedió Vhonu—. Nos traes a Nico Okarr, recibes tu paga, y te vas.

El Cepo lanzó el menguado palillo al suelo, donde fue tragado por la arena.

—¿Tienes los créditos contigo?

Seamus vaciló y le lanzó una mirada rápida a Vhonu.

—Serás recompensado en el momento en que tengamos tu recompensa.

—Aclara eso. —El cazarrecompensas movió una mano en rechazo—. Te estoy preguntando si necesitas tiempo para reunir mi paga o si está lista ya.

Seamus trató de mantener la ofensa fuera de su voz. Era de la nobleza valahari… el dinero no era un problema.

—No necesito «reunir» fondos, pero nadie ha visto u oído de Okarr desde el inicio de la Gran Guerra Galáctica. Podría llevarte algún tiempo encontrarle.

—No llevará ningún tiempo en absoluto.

—¿Cómo es eso? —ladró Vhonu.

El Cepo empujó hacia atrás su sombrero para revelar una piel morena, lisa y una perilla amenazada por una capa de barba incipiente y mugre. Dos ojos marrones, rodeados de patas de gallo, brillando mientras una sonrisa se asentaba en sus rasgos.

—Está sentado en esta mesa.

Una gran arruga enmarco la frente de otro modo suave de Seamus. Su mente simultáneamente reconoció la cara del infame contrabandista, pero rechazó su explicación.

—Es imposible. Eres demasiado joven.

Nico Okarr suspiró y giró la botella ahora vacía en la mesa.

—¿Sabes lo que se vuelve viejo? Que la gente me juzgue por mi aspecto.

—No es nada salvo un estafador común. —Vhonu se empujó de la mesa y tiró de la manga de Seamus—. Vamos, Amo Kaldo.

Nico se frotó los ojos.

—Kaldo… Kaldo… el nombre me es familiar, pero hago suficientes trabajos y todos tienden a mezclarse. Bueno, excepto los grandes. No creo que olvide nunca el haber salvado a la Gran Maestra Satele Shan.

Vhonu tiró con más fuerza del brazo de Seamus, pero el noble se quedó quieto, los ojos escaneando la cara del cazador.

—¿Puedes demostrar que eres él?

La sonrisa de Nico se amplió y extendió la botella.

—Debería haber suficiente de mí aquí como para una muestra. Suponiendo que hayas traído un escáner. Espero que no te llevaras simplemente a cualquier anciano basándote en la palabra de un cazador.

Seamus asintió hacia Vhonu para que escaneara la botella. El guardaespaldas lanzó su mandíbula hacia delante en protesta, pero finalmente transigió, y sacó un lector de ADN pequeño, metálico. Cogió la botella de la mano extendida de Nico y se puso a trabajar.

—Deja que te pregunte algo, —continuó Nico—. De otro modo me carcomerá todo el día. Esa cosa… suponiendo que sea una cosa… que robé de tu familia. ¿Una reliquia familiar? ¿Las joyas de mamá? ¿Una mascota quizás?

—Si eres Nico, deberías saberlo, —dijo Seamus, luchando por mantener su voz firme.

Nico se encogió de hombros.

—Pensarías eso, pero…

Sus manos jugueteaban sin la botella o la moneda de crédito para mantenerlas ocupadas. Después de una pausa, la derecha golpeó la superficie de la mesa.

—¡Planos de motores! ¿Cierto? Uno de tus competidores pagó atractivamente por ellos… y yo mejoré el Redshifter de paso. Buen trabajo.

Las fosas nasales de Seamus se abrieron.

—Esos planos eran el trabajo de la vida de mi padre. Teníamos a los compradores haciendo fila de la República y del Imperio. Mi familia iba a hacer billones. En su lugar, fuimos humillados.

—Parece que aún te va bien.

Seamus abrió la boca para responder cuando el lector emitió un ding suave.

—¿Y bien? —preguntó Seamus, rodando en su silla.

Vhonu sacudió el escáner.

—Debe ser un truco.

Nico juntó sus manos y las frotó hacia atrás y hacia delante, supurando de autosatisfacción.

—¿Entonces qué hay de mi recompensa?

—¡No recibirás ninguna recompensa! —ladró Vhonu, reemplazando el escáner con un bláster.

—Ahora, ahora… —Nico apuntó al guardaespaldas—. El trato era que yo os traía a Nico Okarr, me pagabais y me iba. Tal y como lo veo, he cumplido mi parte del trato.

—¡Eso era cuando pensábamos que eras el Cepo! —gritó Seamus, saltando en pie.

—El Cepo es mi nombre profesional. Parece que tendré que encontrar otro. —Nico permaneció sentado, en calma.

Vhonu apuntó la pistola al corazón de Nico.

—No malgaste su aliento en este hijo de Hutt, Amo Kaldo.

—Pon tu bláster en aturdir. Prometí a Padre traerle de vuelta con vida, —ordenó Seamus.

Nico succionó una bocanada de aire polvoriento y chasqueó su lengua contra la parte trasera de sus dientes.

—Un hombre que se retracta de su palabra. Eso es algo que no puedo soportar.

—¡Soporta esto! —gritó Vhonu mientras apretaba el gatillo.

Nico se movió más rápido que un latido. Su rodilla pateó la mesa para bloquear el tiro de Vhomu, mientras que su mano izquierda había atrapado el bláster que previamente descansaba en la superficie. Desenfundó su otra pistola con un giro, la colocó en aturdir, entonces disparó exactamente dos tiros sobre su barricada improvisada.

Los tiros se encontraron con dos golpes secos y una escapada de pasos de la barra principal del Sarlacc. Nico contó hasta tres antes de ponerse en pie para evaluar los daños.

Seamus y Vhonu yacían inmóviles en la arena. Nico buscó en el cuerpo del noble. Encontró la recompensa del Cepo, justo mientras el camarero alcanzaba la habitación resoplando.

—¡Lo prometiste… otra vez no! —su larga cara se sacudía con rabia.

—Sólo es un pequeño asunto, —respondió Nico, lanzando un par de créditos hacia el camarero.

El molavarano no estaba apaciguado. Nico ya estaba a medio camino de la puerta cuando oyó el grito del camarero:

—¡Llévate tus asuntos a otra parte!

Nadie más en el Sarlacc y Cargado le lanzó una segunda mirada. En el calor del molavar, Nico se rió entre dientes.

—Supongo que las vacaciones se han acabado. De nuevo.

Hermanos

Hoy, vi mi cara arder. La piel agrietarse y plegarse mientras el fuego desgarraba la humedad. La carne chamuscada retirada por el calor y marchitada en una masa negra apiñada. Un ojo azul, idéntico al mío, me mantuvo en mi sitio… me hizo observar. En un instante, era la cara de un extraño. Y ya no éramos gemelos.

El recuerdo se aferraba a mi mano, tiró de ella hacia mi mejilla. Me sorprendí por la suavidad que encontraba las yemas de mis dedos. El agarre fantasma de mi hermano aún aferraba mi brazo. Sentí los huesos bajo su piel extenderse, tratando de escapar del dolor, y fracasar. Arcann se había marchitado durante horas antes de que el sueño le concediera piedad.

Mi propia cama permanecía vacía. Las sábanas estaban tensas e inmaculadas contra el colchón. Aunque no opulenta, la cama parecía poco apropiada. Su diseño esbelto, simple, era un insulto a la guerra que rabiaba fuera. Agarré la sábana superior y la froté contra mis ojos, mi frente, y mi boca, manchándola con sudor y arena. La tela sucia, blanca, trajo la bilis a mi garganta. La arrugué en una bola y la lancé de vuelta al colchón.

Mi cuarto —una tienda glorificada— proveían de una falsa sensación de seguridad. Apagaba el viento y los gritos de nuestros heridos, pero yo sabía que la batalla continuaba. Darth Atroxa no moriría fácilmente. Sus fuerzas eran leales y ambiciosas, con una fuerte voluntad para vivir. Pero caería. Arcann vería que pasara.

Escuché los pasos de la Caballero antes de que golpeara mi puerta.

—Entra.

—Su Alteza. —Ella se arrodilló al entrar y esperó a que se le hablara. Una danza agotadora reforzada por Padre.

Usando la Fuerza, tiré de una silla de la esquina de la habitación y me senté.

—Háblame de mi hermano.

—El Príncipe Arcann está estable. —Su cara estaba oculta tras el casco tradicional de un Caballero Zakuul. Padre cambió nuestras guardias regularmente para evitar el apego. Los Caballeros de Zakuul eran nuestros sirvientes, pero eran sus seguidores y súbditos. Él era su dios, nosotros sólo representábamos una extensión de su voluntad.

—No se ha despertado.

Ella vaciló.

—No, mi Príncipe.

Su intranquilidad era molesta.

—No era una pregunta. Lo percibiría si estuviera despierto.

—Yo… sí, Su Alteza. —Su mirada se fijó en el suelo.

Era fácil jugar con los Caballeros. Su devoción ciega a Padre les hacía objetivos susceptibles. De niños, Arcann y yo nos intercambiábamos las ropas y hacíamos bromas a nuestros guardias. Pero era demasiado viejo para tales juegos ahora. Podía oler la mugre bajo su armadura. Esta Caballero había luchado con nosotros hoy, y por eso, merecía mi respeto.

—Perdóname —suspiré—. Estoy cansado. ¿Eso es todo?

—El Emperador Inmortal Valkorion, Cazador de Izax, requiere un informe. —Los títulos se mencionaron apenas por encima de un susurro. Como si mi padre la fuera a hacer caer por usarlos demasiado atrevidamente.

—Debo hablar con él a solas. Gracias. —Le hice un gesto para que se fuera.

—Como desee, mi Príncipe, —respondió ella y retrocedió fuera de la tienda.

Escuché sus pasos retirándose, luego activé mi holocomunicador. La silueta de Padre llenó la tienda. Se erguía alto con sus manos tras su espalda. Me arrodillé.

—Informa.

—Nuestros sanadores trataron de salvar el brazo de Arcann, pero no tuvieron éxito. Fue suministrado con un reemplazo cibernético en el campo. En cuanto a las quemaduras en su cara…

—Un informe del planeta, Thexan.

Mi cabeza se alzó de golpe.

—¿Padre?

—Tu hermano tomó una decisión. Le dije que se quedara en Zakuul. Pagó el precio por desafiarme. —Su voz heló el aire.

—Esta campaña fue su visión, —presioné yo—. Íbamos a tumbar los Mundos del Núcleo juntos. En tu nombre.

—Su visión es corta. Quizás perder un ojo abrirá su mente. —No había ni calor ni malicia en su tono—. Ahora, informa.

Mis músculos se tensaron. Estaba agradecido porque Arcann no estuviera despierto. Su paciencia con Padre se debilitaba con cada interacción. Traté de explicar que él simplemente era así… que Padre sólo nos presionaba para que fuéramos más fuertes, pero se estaba volviendo más difícil aplacar la rabia de Arcann.

Me aclaré la garganta y obedecí.

—Bajas aceptables, de nuestra parte. Darth Atroxa sigue siendo una amenaza, pero confío en que sea neutralizada. Con su caída, la victoria será nuestra.

—No subestimes a los Sith, —advirtió Padre—, aunque pintorescos, harán lo que sea necesario para sobrevivir. Y, al contrario que los Jedi, no serán retenidos por elevados ideales o falsa moralidad.

Sin esperar mi respuesta, se volvió y cortó la transmisión.

Suspiré. La fatiga me estaba alcanzando. Habría otra batalla mañana.

La presencia de mi hermano me llamó la atención. Me apresuré hacia la tienda adjunta. Tres droides y dos sanadores estaban sobre Arcann. Me doblé ante el estremecedor sonido del taladro. El puño restante de Arcann aferraba las sábanas mientras le colocaban una máscara de duracero.

—Terminado, Su Alteza.

Mi hermano miraba al techo. La máscara cubría más de la mitad de su cara y envolvía la parte posterior de su cráneo. No había nada humano en su diseño… estaba hecha para

intimidar como exigió Arcann. La piel calcinada sobresalía por los bordes, un testamento al rostro arruinado de debajo.

—Déjanos, —ordené. Los droides y sanadores se inclinaron, luego se fueron.

Sólo, Arcann se relajó. Su ceja izquierda expuesta se alzó de dolor mientras bajaba la mirada al brazo cibernético. Mi estómago se revolvió, mientras ambos evaluábamos las pérdidas del día.

—Un hombre puede tener cualquier cosa, si está dispuesto a sacrificar. —Las enseñanzas de Padre eran como veneno en la lengua de Arcann. Su voz modulada sonaba extraña.

—Has sacrificado suficiente, —le aseguré.

—No, Thexan. —Sus ojos se encontraron con los míos—. Este es sólo el primer pago. Habrá más.

El tiempo se ralentizó y aún así el mundo daba vueltas a nuestro alrededor mientras sentía que mi hermano se me escapaba. En Zakuul, Arcann y yo teníamos conversaciones sin palabras. Nos movíamos en tándem, fluíamos como el agua con una mente y un propósito. Pero él era diferente ahora. Podía sentir la rabia creciendo en su interior. Una rabia que yo no compartía.

Le cogí su mano metálica.

—¿Cuánto estás dispuesto a dar?

—Todo, —dijo Arcann sin vacilar—. ¿No harás tú lo mismo?

—Lucharé por ti, hermano, —juré yo—. Tus sueños son los míos.

Unos dedos fríos, de metal, apretaron mi brazo y encendieron una llama de esperanza dentro de mí. Dicen que el tiempo sana todas las heridas.

La esperanza de una madre

Senya se preparó mientras comenzaba su descenso; la atmósfera contaminada de Ord Mantell hacía que las turbulencias fueran comunes. Afirmando su agarre sobre los controles, luchó por estabilizar la lanzadera mientras se sacudía y agitaba.

Un bip agudo, de tono alto se alzó desde la parte trasera de la nave, las diversas máquinas enganchadas en el cuerpo inconsciente de Arcann en la plataforma médica improvisada señalando en protesta que estaban siendo empujadas por el duro viaje. Estaba entrando rápida e inclinada, haciendo las turbulencias aún peores. Pero cuanto más permaneciera en el aire, mayor era la probabilidad de que los sensores de la superficie la captaran. La gente de Ord Mantell no albergaba ningún amor por la nueva Emperatriz del Trono Eterno, pero la enorme recompensa que Vaylin estaba ofreciendo por la captura de su madre podría ser suficiente como para hacer que alguno de ellos reconsiderara sus lealtades.

La superficie del planeta bajo ella era virtualmente invisible en la penumbra de la noche, pero Senya sabía adónde iba. Introdujo las coordenadas e hizo bajar la lanzadera a salvo a un par de kilómetros de su destino. Hacer la última parte de su viaje a pie podría haber sido sobretodo cauteloso, pero había mucho en juego como para correr demasiados riesgos. Observó a su hijo comatoso una última vez, asegurándose de que sus vitales fueran estables y que todos los tubos y cables que recorrían su cuerpo estaban aún conectados. Satisfecha con que el aterrizaje no hubiera soltado nada, salió de la lanzadera y la selló tras ella.

Sólo venir a Ord Mantell había sido un riesgo, pero era uno al que se había visto forzada a aceptar. Había hecho lo que podía por atender a su hijo, pero las heridas de Arcann estaban más allá de su habilidad de sanación. Si no podía encontrar a alguien más habilidoso que le ayudara, no duraría mucho más.

Los aliados eran escasos para Senya. Le había dado la espalda a la Alianza, traicionando al Extranjero por su hijo. Y Vaylin estaba dándole caza con todos los recursos de Zakuul y el Imperio Eterno. Aún así cuando todo parecía estar en lo más oscuro, un único rayo de esperanza había emergido de una fuente improbable: los Scions. Dispersos y ocultos tras la muerte de su líder, los visionarios que una vez guiaran al Imperio Eterno habían contactado con ella.

Al principio, Senya había sospechado que era algún tipo de truco. Durante su reinado Arcann había dado caza a los Scions hasta el borde de la extinción. Pero los Scions se movían sólo por sus profecías y visiones, no por venganza. Clamaban que querían al Emperador depuesto con vida; creían que aún tenía algún papel que jugar. No había preguntado qué destino habían previsto los Scions para Arcann… no estaba ni siquiera segura de que quisiera saberlo. Salvar la vida de su hijo era todo lo que importaba, y estaba desesperada y quedándose sin opciones. Así que cuando los Scions le dijeron que fuera a Ord Mantell, ella les había escuchado.

No estaba aquí para encontrarse con los Scions en persona, sin embargo. Aún eran demasiado cautelosos —demasiado vulnerables— como para arriesgarse a quedar expuestos. En su lugar, la habían mandado para encontrarse con alguien de su tipo. La vasta mayoría de los Caballeros de Zakuul aún eran leales al Trono Eterno, sin importar quién se sentara sobre él. Pero dada la violenta historia de Vaylin hacia sus filas, había algunos que no estaban preparados para jurarle lealtad. Temían que Vaylin desmantelara —o incluso destruyera— su orden. Esos hombres y mujeres que se atrevieron a alzarse contra la nueva Emperatriz, habían explicado los Scions en su mensaje, eran ahora la mejor esperanza de Senya. Tenían equipo y suministros médicos que ella no podía adquirir, y expertos que sabían cómo usarlos adecuadamente. Y respetaban a Senya. Había luchado codo a codo con muchos de ellos; los otros la conocían bien por su reputación. Si podía convencerles de que le ayudaran; de que ayudaran a Arcann…

Ellos me escucharán. Tienen que hacerlo.

La noche era oscura; las lunas gemelas de Ord Mantell envueltas de unas nubes densas, nocivas. La única iluminación llegaba de su pica de sable láser, el suave brillo azul de la hoja justo apenas perforando la negrura a tan sólo un metro por delante.

Sus pasos eran lentos y cautelosos; la costra irregular, apretada, de tierra crujía suavemente bajo sus botas mientras se abría paso a través de la penumbra impenetrable. Basándose en las coordenadas que le habían dado, sabía que estaba cerca. Pero algo se sentía raro. No había señales de un campamento: ningún parpadeo de luz en la distancia; ningún susurro de movimiento lejano; ningún centinela adelantándose para desafiar su entrada.

Senya se extendió alerta con la Fuerza, sondeando en la oscuridad que la rodeaba. No percibió nada inusual, pero sus sondeos eran torpes y raros: su entrenamiento se había centrado principalmente en usar la Fuerza en combate.

Sus sentidos ahora en alerta, reptó hacia delante hasta que su pie pisó un pequeño charco. El salpicar audible trajo el aroma agudo, casi metálico, del rhydonium. El olor enfermizo del combustible amplificó su inquietud, y sus dedos se aferraron alrededor de la empuñadura de su pica.

Dio otro paso, entonces se percató de algo en el suelo… una sombra oscura, informe, apenas visible en la iluminación de su pica brillante. Ella inclinó su arma hacia abajo para revelar un brazo cortado a sus pies. Reconoció el guantelete de metal que lo envolvía: ella misma había llevado la misma armadura durante décadas. A un par de pasos encontró el resto del cuerpo yaciendo bocabajo, las extremidades restantes retorcidas y contorsionadas en posiciones antinaturales.

Calmándose contra un terror en aumento, presionó hacia delante. El segundo cuerpo estaba sólo a un par de metros, pero en los alrededores negros como el carbón no se percató de él hasta que estuvo a sus pies. Al contrario que la primera víctima, este estaba sobre su espalda. En la tenue penumbra de su arma, podía claramente atisbar la expresión grotesca de puro terror grabada en su cara.

Incluso aunque no lo reconoció, Senya sintió una conexión con el guerrero caído. Ella misma había sido una Caballero de Zakuul; estos eran sus hermanos y hermanas. Ella había entrenado con ellos, vivido con ellos, luchado con ellos.

Moviéndose lentamente, Senya caminó en un amplio círculo en la oscuridad. Charcos de rhydonium punteaban el suelo, los diminutos charcos cromados reflejando y amplificando el brillo de su sable láser para revelar los cuerpos rotos de varios caballeros caídos más. Ella había venido a su campamento en busca de ayuda, sabiendo que no le darían la espalda a uno de los suyos. Ahora estaban muertos, sus cuerpos rotos y esparcidos… y Senya sabía que era culpa suya.

Esto no era una coincidencia. Contactar con los caballeros paria había llamado la atención de Vaylin. Su sangre estaba en sus manos. Pero ella no tenía el lujo de la culpa. No si quería salvar a su hijo. Era hora de irse; no había nada aquí para ella ahora.

Un suave salpicar desde la oscuridad hizo que volviera la cabeza. Dio un paso hacia el sonido, extendiendo la punta de la pica para investigar. En la suave iluminación vio algo que reconoció inmediatamente: un juguete infantil tallado a mano, arrojado y abandonado en el suelo.

Se preparó mientras unos bruscos pasos se aproximaban. Una figura familiar se materializó desde la oscuridad, sus manos iluminadas con chispas crepitantes de energía. Vaylin encendió sus dedos, las chispas arqueándose desde las puntas para atrapar el charco de rhydonium a sus pies, incendiándolo. El fuego se extendió rápidamente, saltando de charco a charco, recorriendo el terreno que les rodeaba para tallar un patrón ardiente que iluminó la noche.

Con las llamas alzándose, Senya finalmente fue testigo de la auténtica carnicería que Vaylin había desatado sobre el campamento: docenas de Caballeros —cuerpos mutilados y mermados— habían sido arrojados caprichosamente entre los restos dispersos de naves y lanzaderas hechas pedazos. Toda la amplitud de la matanza mandó un escalofrío por su espalda; la sombría evidencia de los horrores de los que era capaz su hija.

Senya alzó su arma, sólo para que fuera arrancada sin ningún esfuerzo de sus manos por la Fuerza. La pica navegó diez metros a través del aire hacia las manos de Vaylin a la espera.

Podría aplastar mi cráneo en un instante, se dio cuenta Senya. ¡Y estaría impotente para detenerla!

Pero cuando Vaylin alzó la pica de sable láser robado y cargó, supo que eso no ocurriría… su hija quería el placer visceral de cortarla en pedazos en combate.

Usando la Fuerza para tirar del sable láser de uno de los caballeros caídos hacia su propia mano, Senya se enfrentó a la carga de cabeza. Las hojas brillantes chocaron con un fuerte siseo crepitante, y por un instante las dos combatientes estuvieron cara a cara, sólo separadas por centímetros, rodeadas por las llamas naranjas que se extendían rápidamente a través del campamento.

Senya estaba lo suficientemente cerca como para mirar a Vaylin a los ojos. Ardían con odio, puro y salvaje; todo rastro de la niña que se había aferrado una vez al costado

de su madre había desaparecido. Aturdida por la intensidad del ansia violenta de su hija, Senya fue forzada a apartar la mirada. En ese instante Vaylin se agachó, balanceando su pica en un amplio arco de barrido con la intención de cortar las piernas de su madre de debajo de ella. Pero Senya ya había saltado lejos con una grácil voltereta hacia atrás, aterrizando en una postura defensiva para enfrentar el próximo asalto de Vaylin.

—¿Tienes miedo de alzarte y luchar contra mí, Madre? —preguntó Vaylin con una sonrisa taimada. Las llamas ardiendo a su alrededor lanzaban extrañas formas oscilantes sobre su cara. En lugar de responder, Senya se preparó para la carga que se acercaba, silenciosamente confiando en sus propias habilidades. Habían chocado antes, y Senya había prevalecido: su hija podía ser más poderosa en la Fuerza, pero Senya había pasado décadas dominando el arte del combate mano a mano. Si Vaylin quería luchar contra ella, el resultado era inevitable.

Como esperaba, Vaylin corrió hacia ella con una furia desatada, la pica convirtiéndose en un instrumento giratorio, rotante de muerte en sus ágiles manos. Senya bloqueó la arremetida inicial, redirigiendo cada golpe con sutiles contraataques y reflejos que le permitieron frenar el impulso de la carga de Vaylin. Entonces cambió de defensiva a ofensiva, continuando con su propia secuencia de rápidos cortes y empujones que no pretendían matar, sino hacer retroceder a su hija, manteniéndola fuera de equilibrio y en una retirada perpetua.

Pero en lugar de ceder terreno, Vaylin contraatacó con otro asalto violento, colocando a Senya en la defensiva de nuevo. Sorprendida, la mujer mayor se tambaleó hacia atrás, agachándose hacia un lado mientras la pica rozaba su mejilla lo suficientemente cerca

como para sentir el calor de la hoja brillante. Tocó la punta de su hombro, tallando un pequeño trozo de su armadura.

El siguiente golpe casi le arranca la pierna bajo la rodilla… en el mismo último instante Senya apartó su pie. Pero aunque había salvado su extremidad, perdió el equilibrio y la posición. Vaylin saltó, cortando y atacando a su madre; lo que le faltaba de técnica lo compensaba de sobra con velocidad y agresión implacables.

Los reflejos e instintos afilados durante treinta años de entrenamiento permitieron a Senya mantener el golpe mortal a raya… pero sólo vagamente. Se agachó y se lanzó hacia la izquierda, saltando sobre uno de los muros ardientes de fuego que recorrían el campamento.

Es más fuerte ahora. Más rápida. Más confiada.

Pero aún había fallos en la forma de Vaylin. Ahora que había medido a su oponente, Senya veía sutiles imperfecciones que podía explotar.

Su hija saltó sobre el muro de fuego entre ellas y cargó de nuevo. Estaba presionando la acción, tratando de abrumar a Senya e ir a por la matanza rápida. En el siguiente paso, Senya dejó que la punta de su sable láser se hundiera, ofreciendo una breve apertura. Como esperaba, Vaylin aprovechó la repentina vulnerabilidad. Pero Senya estaba preparada; anticipando el golpe de su hija dio un paso a un lado evitando el golpe y se acercó lo suficiente como para darle un codazo en el pecho a Vaylin, haciendo que se tambaleara hacia atrás.

Vaylin recuperó su pie un paso antes de caer en las llamas cercanas. Airada, corrió hacia su madre de nuevo, redoblando sus esfuerzos. Senya continuó haciendo fintas y poniendo cebos a su oponente, usando su propia agresión contra ella para controlar la batalla. Podía percibir la frustración de su hija acumulándose mientras la batalla continuaba prolongándose… sus ataques se volvieron más desesperados, más frenéticos. Una y otra vez Vaylin vio lo que pensaba que era una oportunidad para acabar con la batalla en un único golpe, sólo para verlo ser apartado en el último instante por su elusiva enemiga.

La fatiga empezó a cobrarse su precio. La velocidad cegadora de los ataques de Vaylin se ralentizó ligeramente mientras sus músculos empezaban a doler. Estaba arremetiendo y sacudiendo, fuera de equilibrio y sin recursos. Ambas combatientes respiraban con dificultad, pero al contrario que su hija, Senya había estado controlándose, conteniendo algo en reserva.

—Aún luchas con demasiada emoción cruda, —gruñó Senya mientras bloqueaba otro golpe, esperando que aún hubiera alguna parte de la niña pequeña que había criado dentro de la criatura salvaje enfrente de ella—. Nubla tu mente.

—Suenas como ESCORPIO, —se mofó Vaylin, golpeando con poca eficacia al aire donde su objetivo había estado medio segundo antes—. Siempre hablando de la lógica y la razón.

—¿Es de esa de quien recibes órdenes ahora? —presionó Senya—. ¿De una máquina?

Vaylin dobló su muñeca, lanzando a Senya a través del aire para golpearla contra el casco de uno de los navíos rotos que rodeaban el campamento. Senya cayó al suelo, momentáneamente aturdida.

—¡ESCORPIO no es la Emperatriz! —gruñó Vaylin, caminando hacia su oponente caída—. Ella dirige la flota GEMINIS, pero todos responden ante mí. ¡Yo soy la que se sienta en el Trono Eterno!

Sacudiendo la cabeza para despejar la niebla, Senya se alzó sobre una rodilla. A un par de metros a cada lado, filas gemelas de llamas ardían, el humo acre hiriendo sus ojos y fosas nasales.

No puede derrotarme en un combate mano a mano, pero podría matarme en cualquier momento que quiera. Ha estado jugando conmigo todo este tiempo.

—¿Por qué siquiera te importa el trono? —preguntó a su hija, aún tratando de razonar con ella.

Su pregunta congeló a Vaylin a su paso, dándole a Senya el tiempo suficiente como para volver a ponerse en pie.

—Tu hermano siempre quiso ser el Emperador, —le recordó Senya—. Pero tú nunca solías preocuparte por eso.

—Zakuul necesita un gobernante fuerte, —respondió Vaylin, hablando lentamente—. Y el trono es mío, por derecho y por nacimiento.

—Eso suena a palabras de ESCORPIO, —le dijo Senya—. Pero no creo que eso sea lo que realmente quieres.

Durante varios segundos Vaylin no respondió, el silencio roto únicamente por las llamas crepitantes.

—Sabes lo que quiero madre… ¡matarte!

Vaylin lanzó su pica de sable láser como una lanza, buscando empalar a Senya contra el casco de la lanzadera rota. Pero Senya anticipó el movimiento, y rodó fuera del camino. La hoja cortó a través de las placas de metal y se hundió profundamente en el lateral del navío.

Un zumbido estridente se alzó como un grito: el sonido del refrigerador presurizado saliendo por un hipermotor punzado. Senya tuvo justo lo suficiente como para darse cuenta de lo que había ocurrido antes de que el hipermotor dañado explotara.

Llegó un par de segundos más tarde, atontada, desorientada y con los oídos sonándole. La explosión la había lanzado veinte metros; diminutos trocitos de metal torcido, fundido, que habían sido una vez el casco de la nave yacían a su alrededor. Forzándose a ponerse de manos y rodillas, Senya volvió la cabeza de lado a lado, buscando a Vaylin. Pero todo lo que vio fue más humo y llamas; los fuegos se habían extendido para consumir todo el campamento.

¡Arcann!

De algún modo Senya se alzó irregularmente en pie, entonces se puso a correr tambaleante de vuelta hacia su nave y su hijo. Mientras las llamas caían más y más lejos tras ella, su cabeza lentamente se despejaba. Sus pensamientos volvieron brevemente a

los caballeros caídos, consumidos por la pira funeraria que una vez había sido su campamento. Arriesgaron sus vidas para ayudarla, y Vaylin los había masacrado a todos.

Ella y Arcann estaban solos otra vez. Ningún aliado. Ningún sitio al que volver. Pero ella aún estaba viva… de algún modo.

El estallido debería haberme vaporizado.

Sólo había una explicación para su supervivencia: Vaylin debía haber usado la Fuerza para escudarlas a ambas de lo peor de la explosión.

¿Pero por qué? ¿Para que pueda matarme más tarde con sus propias manos? O sólo estaba tratando de salvarse a sí misma, y yo simplemente estaba lo suficientemente cerca como para ser atrapada en su escudo. ¿Y dónde está Vaylin ahora?

Sabía que su hija aún estaba viva; en cierto nivel Senya habría percibido su muerte. Pero incluso escudada por la Fuerza, el estallido habría sido lo suficientemente fuerte como para dejar a Vaylin desorientada y debilitada. Vulnerable y temerosa por su vida, debía haber huido.

O quizás ella aún está aquí. ¡Quizás la estoy llevando directamente hacia Arcann!

Senya frenó su paso, aunque ya estaba casi cerca de la lanzadera. Su hija la odiaba; lo había visto en sus ojos. ¿Pero qué sentía ella —si sentía algo— por su hermano?

¿Y si viene a por él, puedo siquiera detenerla?

Aún no había encontrado una respuesta para cuando alcanzó su lanzadera, la cual estaba oscura y en silencio como cuando la había dejado. Introdujo el código de acceso y la rampa de abordaje se extendió. Con una última mirada sobre su hombro, Senya trepó rápidamente dentro, sellando la nave tras ella.

La iluminación del interior de la lanzadera era tenue, pero comparada con la negrura de la noche era una amplia iluminación. Su hijo yacía donde lo había dejado; inconsciente sobre la cama, enredado en la red de tubos, cables y máquinas que le mantenían con vida.

Senya se agachó sobre él y suavemente acarició su frente. En la punta de sus dedos sintió su fiebre aún ardiente, tan caliente como las llamas que habían consumido el campamento de los caballeros.

—Encontraré una forma de salvarte, —susurró ella, dejando su mano caer.

Tomando un asiento en los controles, encendió los motores. Un segundo más tarde el navío se lanzó hacia el cielo, siendo tragado por la oscuridad.

Intercambiando cicatrices: Una historia corta en Umbara

Veesh estaba espantando al novato otra vez.

Nira miró como el comando umbarano se aseguraba que el compartimiento del tren estaba sellado, entonces jaló la orilla de su manga para revelar una serie de feos verdugones que rodeaban su muñeca.

—Obtuve éstos mientras escoltaba un cargamento el mes pasado. Una banshee salió de la nada, mientras cruzábamos el cañón. —Sonrió satisfecho, su voz apagada por el visor de su casco—. Me tomó por la muñeca el tiempo suficiente para que el veneno se filtrara. Los médicos dicen que tuve suerte de conservar mi brazo.

Nira notó que el novato se ponía pálido, incluso para un umbarano. Era recién transferido de la ciudad capital, era su primera vez custodiando un transporte de cristales de Adega, y Veesh no se lo estaba poniendo fácil. Nira quería darle un respiro al pobre muchacho, pero sabía que debía evitar meterse una vez que su compañero comenzaba a hablar.

—Por supuesto, me fue mejor que a Yuula. Ella es a la que estás reemplazando. Tuvimos un encuentro con un torturador vixiano la semana pasada, y ella sacó la peor parte. Estará con los médicos al menos otra semana. —Veesh giró y apuntó hacia su omóplato—. Me atacó justo aquí, su golpe apénas me rozó. Tuve suerte de que no aplastara mi casco. ¿Has visto a un torturador vixiano? Hace que un rancor parezca sólo un droide ratón.

El novato rió de mala gana y se apoyó contra una caja, sus manos temblaban. Nira sacudió la cabeza. Sería su culpa si otro tipo nuevo renunciaba.

Veesh sonrió y usó su blaster para señalarla.

—Nira ha sido una guardiana de cristales más tiempo que yo. Apuesto a que también tiene algunas horribles cicatrices.

—No estoy de humor, Veesh —dijo Nira.

—Oh, vamos. —Dio un par de pasos hacia adelante y se apoyó en la pared junto a su lado—. Cuéntanos una historia.

Nira hizo una larga pausa. Miró al novato que la veía con anticipación con los ojos abiertos como platos. Suspiró, mirando fijamente a los pálidos ojos de Veesh.

—¿Quieres una historia? Bien. Déjame contarte acerca del primer trabajo que tuve como guardia. Se suponía que transportaríamos cristales hacia el puerto, a través del bosque del vacío.

—Ya nadie va por esa ruta —dijo Veesh arqueando las cejas.

—Por causa de nosotros. Íbamos a mitad de camino cuando de repente se apagó todo. Un tren de abastecimiento nuevo y en perfectas condiciones, y sólo… se detuvo.

Veesh se inclinó hacia atrás sin decir nada. Nira se cruzó de brazos y continuó.

—El ingeniero no encontraba el problema, así que salió del tren para checar la fuente de poder. Después de una hora, no había regresado, y supimos que algo andaba mal. Mi oficial nos dividió en dos escuadrones y nos mandó a investigar.

—Tan pronto como pisamos tierra, sentimos que algo… estaba mal. Siempre está todo oscuro allá afuera, pero esto era peor de lo normal. Apenas podía ver mi mano si la ponía frente a mi cara. Y sentíamos que algo nos observaba.

—De repente, escuchamos un alboroto detrás de nosotros. Nuestro oficial de tecnología salió disparado, completamente hacia arriba. Voló hacia un árbol a veinte metros de distancia. Murió con el impacto.

—Después de eso, todo fue un caos. Nuestro médico fue jalado hacia atrás y simplemente… desapareció. Mi superiora entró en pánico y disparó, vi un destello en el aire. Pareció que los disparos habían acertado a algo sólido. Durante medio segundo, pude ver el contorno de la criatura. Un slybex alfa.

Veesh dejó escapar una maldición. Después de otra pausa, Nira volvió a hablar.

—Escuché a mi superiora gritar, y después todo fue… silencio. Así como si nada, todo mi equipo se había ido. No sabía que hacer, así que corrí. No me detuve hasta regresar al tren. De camino, tropecé con los restos del otro escuadrón.

—Me escondí en la bahía de carga por tres días antes de que el escuadrón de rescate me encontrara. Dijeron que todo el tren estaba lleno de arañazos y cubierto de manchas de veneno. Que había tenido suerte de estar viva.

El novato habló finalmente, su voz apenas un susurro áspero.

—Tienes suerte.

—Por los últimos cinco años, he tenido que dormir con la luz encendida —dijo Nira suavemente—. Todos tenemos cicatrices.

Sonó un claxón, y el tren se detuvo. Veesh tropezó, agarrándose de una caja para no caerse.

Se quedaron en silencio por un largo tiempo, escuchando el rugido de la fuente de poder debajo de sus pies. Después de lo que pareció una eternidad, Veesh se aclaró la garganta.

—¿Crees que…?

De pronto, un golpe por encima del tren los hizo saltar. Una voz rugió con urgencia en el comunicador de Nira.

—Escuadrón Uno, ¡un equipo de combate de la Alianza ha aterrizado sobre el carro cinco! ¡Solicitamos apoyo!

Veesh y Nira se miraron a los ojos, sabían perfectamente lo que eso significaba. Si la Alianza estaba aquí, se enfrentarían a un enemigo aún más mortal que el slybex.

Nira frunció el cejo, entonces tomó el blaster del novato y lo depositó en sus temblorosas manos.

—Es tu día de suerte, chico —dijo, con una sonrisa forzada—. Estás a punto de ganarte tu primera cicatriz.

Persiguiendo a Copero

«Copero.»

Pova tomó el panel de datos que le ofrecían y tecleó el nombre del planeta. La luz del dispositivo emitió un destello verde a través del callejón en sombras, recordándole su hogar. El paisaje urbano de Nar Shaddaa que se vislumbraba no se parecía nada a los interminables mares de hierba y llanuras de su mundo natal.

Devolviendo el panel de datos, la luz cambió, y captó un vistazo mejor de la cara de su contacto. Apuesto, pero cansado, con cibernética alrededor de un ojo. Tecleó unas pocas veces, presumiblemente buscando Copero en un mapa galáctico. Ella sacudió la cabeza.

—Los planetas de la Ascendencia nunca están bien marcados. No lo encontrarás con cartas estelares normales.

Él empezó a sonreír, se contuvo y mantuvo su atención ahora severa en el panel de datos.

—Éstas no son cartas estelares normales. ¿Quién es tu fuente?

—Anónima —Pova miró cautelosamente hacia cada extremo del callejón—. A menos que el precio se haya doblado cuando yo no estaba mirando.

—¿Doblar? Debería haber sabido que la nueva chaqueta me haría parecer demasiado bien financiado —el contacto se rascó la parte trasera de la cabeza ociosamente, pero no dijo nada más mientras continuaba leyendo.

—Lo que me pagas ahora es suficiente para esconderme después. Si te cuento sobre la fuente, ellos también tendrán que esconderse. Doble de desapariciones, doble de costes.

—Desapareced juntos. Recorta costes, y es mucho más divertido —levantó la mirada y encontró los ojos de ella—. Es lo que planeabas hacer de todos modos, ¿cierto?

Pova se encogió de hombros tan despreocupadamente como pudo, volviéndose para mirar callejón abajo y evitar la sonrisa victoriosa de él. Olvidó ocultarla esta vez.

—Dos personas, al menos el doble de costes de comida. Además tengo que quedarme en sitios mejores, o ella no estará impresionada. Nosotros los espías tenemos una reputación que mantener.

—La tenemos. Impresióname primero, y podré hacer un cincuenta por ciento extra.

Pova hizo una muestra de considerar la oferta, y después se giró para encontrar su mirada.

—Su abuelo estuvo en la Fuerza de Defensa Expansiva Chiss, cuando hicieron su primer tratado con los sith. Su equipo fue asignado para llevar defensa adicional, en el caso de que la relación se agriase.

—¿Y la «defensa» coincide con las especificaciones que te di?

—Tuve que hacer escaneos de largo alcance desde una estación a un par de clics, así que no puedo decir que pusiese los ojos en ello. Pero sí, no hay posibilidad de que sea otra cosa.

—Me vale. Los archivos dicen que la familia Mitth maneja las cosas en Copero. ¿Es correcto?

Pova sacudió la cabeza otra vez.

—Su negocio de construcción naval ha llegado a tiempos difíciles. La casa Inrokini los sacó del apuro con una inversión enorme, de modo que ellos son el poder real estos días. No es que Mitth publicite el hecho, por supuesto.

—Suena como que necesito hacer algunos amigos de Inrokini, entonces. —El contacto metió su panel de datos en su abrigo, y después comprobó un crono en su muñeca—. ¿Cómo os conocisteis las dos?

Pova ni siquiera intentó ocultar su mirada de sorpresa.

—¿Qué?

—Tu fuente. —El contacto se metió las manos en los bolsillos y se reclinó casualmente contra el edificio detrás de él—. Me vuelve loco un buen romance. ¿Cómo la conociste?

Pova frunció un poco el ceño, pero cedió.

—Recorrimos la misma ruta de tren en Corellia. Nos tomamos por espías la una a la otra, nos perseguimos por la ciudad, intercambiamos algunos disparos. Ya sabes cómo es cuando conoces a alguien que te gusta.

—Aparentemente no.

—Bien, una vez la munición se agotó y fuimos a cuchillo, llegamos a hablar, y descubrimos que no nos habían ordenado específicamente matarnos una a otra, así que acordamos ir por caminos separados —Pova sonrió mientras comprobaba otra vez que el callejón estaba despejado; después se volvió—. A la mañana siguiente subo a mi tren habitual, ¿y quién está allí, casi tan vendada como yo?

—Mismo gusto en ropa. Siempre una buena señal.

—Obviamente, no se suponía que debíamos conocernos, pero los vendajes eran la cobertura perfecta para entablar una conversación. Ella dio su nombre falso, yo di el mío, nos contamos nuestras historias ficticias de cómo nos lesionamos. Ambas nos pasamos de parada, nos estábamos riendo mucho. Las cosas simplemente salieron de allí.

El contacto volvió a enderezarse, pero mantuvo las manos en los bolsillos, girándose un poco hacia un extremo del callejón.

—Hablando de pasarse de parada, tengo un viaje que tomar. Afortunadamente no es un tren esta vez —dio un breve asentimiento respetuoso y comenzó a alejarse. Pova se giró para marcharse en dirección opuesta, pero lo oyó hablar después de que hubiese dado algunos pasos hacia la calle.

—Debe de haber sido difícil.

Se volvió y lo vio mirando por encima del hombro hacia ella, su expresión inescrutable. Él continuó.

—Trabajos diferentes, objetivos diferentes, montones de secretos. Demonios, casi os matasteis mutuamente.

Pova consideró la cuestión un momento. Empezaron a caer gotitas de lluvia oleosa, salpicando y repiqueteando en el metal y el cristal alrededor de ellos.

—Cuando sabes que algo está bien, haces lo necesario.

El contacto miró un momento a la distancia, y después asintió pensativamente. La lluvia arreció mientras desaparecía en el oscuro callejón. Pova dio la vuelta y partió hacia su nave, colándose sin esfuerzo en las muchedumbres que navegaban el mar de luces brillantes y duracero cubierto de lluvia de Nar Shaddaa.

Jedi bajo asedio: Estado de la Galaxia

RESUMEN DE INTELIGENCIA DE LA ALIANZA 495-22

TEMA: ESTADO Y DISPOSICIÓN DE LAS FACCIONES POLÍTICAS GALÁCTICAS

AUTORA: BENIKO, LANA

RESUMEN: La guerra entre la República Galáctica y el Imperio Sith es inevitable. Si bien la Alianza no puede estar sola, ambas facciones están ansiosas por asegurar nuestra lealtad; Dada la tremenda habilidad de los individuos en nuestras filas, somos mucho más deseables como amigos que como enemigos. Esto nos brinda la oportunidad de continuar operando e influir sobre los asuntos galácticos mientras conservamos la autonomía funcional.

ENTRADA DE DATOS: del lado de Jace Malcom y la República Galáctica en Iokath

República Galáctica

La guerra contra el Imperio Eterno de Zakuul tuvo un alto costo en la República, y las luchas internas entre los partidarios de línea dura de la ex Canciller Saresh y las voces más moderadas retrasaron significativamente los esfuerzos de recuperación. Con la gran

caída pública de Saresh, los moderados finalmente obtuvieron el control del Senado, que ahora está dirigido por la Canciller Galena Rans.

Como veterana y cónyuge de un ex Comandante Supremo de las fuerzas armadas de la República, Rans tiene profundos lazos con las fuerzas armadas; con el apoyo continuo del actual Comandante Supremo, Jace Malcom, la Canciller Rans ha fortalecido con éxito las posiciones estratégicas de la República en toda la galaxia. Sin embargo, las limitaciones de recursos continúan siendo un problema, por lo que si bien la República está bien posicionada para defender sus territorios, su capacidad para reubicar sus fuerzas para campañas ofensivas es limitada.

Orden Jedi

Todavía es difícil obtener información sobre el estado y el paradero de los Jedi. Una presencia simbólica permanece en Tython; afirman ser los últimos de la orden, pero los frecuentes encuentros con otros Jedi por toda la galaxia sugieren que esto es evidentemente falso, y tal vez parte de un esfuerzo mayor para ocultar los números actuales de la orden.

Si hay un Consejo Jedi en funcionamiento, está completamente oculto. La individua más probable que se involucre en un liderazgo Jedi renovado, Satele Shan, parece que ya no tiene ninguna conexión con las operaciones de la orden. Los rumores sugieren que ella comenzó a entrenar a su propia cosecha de estudiantes en una academia oculta en Coruscant, pero nuestros agentes no pudieron confirmar o refutar estos rumores.

Según la inteligencia que hemos reunido, creo que los Jedi reconocieron la posibilidad de que su orden fuera destruida por el Imperio Eterno y decidieron descentralizarse para mejorar las posibilidades de supervivencia a largo plazo. Las conspiraciones elaboradas nunca han sido un fuerte Jedi, por lo que sospecho que simplemente están esperando su tiempo hasta que las circunstancias exijan que se unan una vez más.

Imperio Sith

Aunque el Imperio Sith también sufrió grandes pérdidas en la guerra contra Zakuul, el gobierno en solitario de Darth Acina le permitió dirigir los recursos de su gobierno de manera más eficiente tras la contienda; como resultado, la flota imperial ahora es numéricamente superior a la de la República, con un número superior de tropas para el combate. Los esfuerzos para integrar a los no humanos en el ejército han sido inesperadamente exitosos, reponiendo aún más las filas del Imperio.

La pérdida de Acina en Iokath no ha reducido estos impresionantes recuentos de personal y naves de guerra, pero ha alterado su despliegue. El reemplazo de Acina, el Emperador Vowrawn, es conocido como un participante alegre y hábil en las argucias y traiciones comunes entre los Sith de alto nivel. Con él al cargo, aquellos en posiciones de poder están vigilando sus propias espaldas más de lo que lo hicieron bajo el gobierno de Acina; como resultado, están moviendo sus fuerzas de manera más conservadora,

temerosos de comprometerse demasiado y ser vulnerables. Esto podría brindar oportunidades a la República que de otro modo no hubieran existido.

Antes de su muerte, la Emperatriz Acina consolidó el Consejo Oscuro en cinco escaños, presumiblemente para disminuir las luchas internas y agilizar la toma de decisiones; el Emperador Vowrawn no ha hecho ningún movimiento para alterar este cambio. Los asientos actuales, sus ocupantes y esferas de responsabilidad son:

Doctrina Sith: Darth Anathel

- Conocimiento antiguo
- Misterios
- Filosofía Sith

Mando militar: Darth Krovos

- Defensa del Imperio
- Ofensiva militar
- Estrategia militar

Progreso científico: Darth Malora

- Tecnología
- Ciencia biótica

Administración civil - Darth Shaar

- Producción y logística
- Leyes y justicia

Influencia galáctica - Darth Xarion

- Inteligencia Sith
- Expansión y diplomacia

Cártel Hutt

Los hutts han ganado fuerza constantemente en los últimos años, culminando en la negociación de una "anulación amigable" del tratado que la República les impuso a raíz de la debacle de Makeb. Reconociendo la oportunidad presentada por la reciente escasez de alimentos, los hutts ofrecieron una asombrosa donación de alimentos a la República a cambio de salir del tratado en términos pacíficos. El hutt responsable de negociar el acuerdo, Brogol, ha asumido el liderazgo general del Cártel; invocando una antigua tradición, ha seleccionado su propio título y se llama a sí mismo el "Magnate Soberano".

Bajo el liderazgo de Brogol, los hutts han cambiado en gran medida sus intereses comerciales para centrarse en el juego, las especias y las inversiones relacionadas con el "entretenimiento" mientras reducen (aunque no eliminan) sus intereses en el comercio de esclavos y las propiedades territoriales. Nar Shaddaa es una vez más una bulliciosa zona neutral de comercio galáctico, y con la República y el Imperio bloqueando sus cadenas de suministro y recursos en preparación para la guerra, las vastas redes de contrabando y comercio de los hutts pronto se convertirán en el mejor y más confiable canal de la galaxia para el comercio y la logística.

Zakuul

La independencia de la caída familia gobernante ha servido de poco para mejorar las perspectivas de Zakuul. El grado en que la sociedad zakuulana confiaba en Valkorion y el Trono Eterno se hace más evidente día a día; la comodidad y los avances de la vida cotidiana estaban respaldados por vastos y automatizados sistemas, como la Flota Eterna, que saquea una riqueza constante de recursos en innumerables mundos desconocidos del Espacio Salvaje, sin que ninguna de sus personas sea consciente. Nadie cuestionó la fuente de la generosidad de su Emperador Eterno; simplemente celebraron la aparente generosidad con la que lo compartió.

Sin sus antiguos sistemas de apoyo, el nuevo gobierno de Zakuul ha intentado establecer lazos diplomáticos y económicos con los Mundos del Núcleo; Es comprensible que esto no haya tenido mucho éxito. Pocos mundos han estado ansiosos por intercambiar más de sus recursos con el planeta que exigía esos mismos recursos a punta de cuchillo tan recientemente. Como resultado, el único apoyo de los zakuulanos proviene en última instancia de un pequeño consorcio de intereses corporativos; sospecho personalmente que muchas de estas corporaciones son en realidad tapaderas de la organización criminal Intercambio, aunque las investigaciones de nuestros agentes aún están en curso.

ENTRADA DE DATOS: del lado de la Emperatriz Acina y el Imperio Sith en Iokath

República Galáctica

La guerra contra el Imperio Eterno de Zakuul tuvo un alto costo en la República, y las luchas internas entre los partidarios de línea dura de la ex Canciller Saresh y las voces más moderadas retrasaron significativamente los esfuerzos de recuperación. Con la gran caída pública de Saresh, los moderados finalmente obtuvieron el control del Senado, que ahora está dirigido por la Canciller Galena Rans.

Como veterana y cónyuge de un ex Comandante Supremo de las fuerzas armadas de la República, Rans tiene lazos profundos con las fuerzas armadas; sin embargo, la reciente muerte de Jace Malcom y la consiguiente derrota de la República en Iokath ha limitado su influencia y ha dado combustible a las voces de la oposición. Mientras Rans lucha por nombrar un nuevo Comandante Supremo, sus oponentes han señalado la escasez de recursos actual para limitar el gasto militar adicional, debilitando las posiciones estratégicas generales de la República en toda la galaxia; estarán mal equipados para mantener sus territorios contra la invasión Sith.

Orden Jedi

Todavía es difícil obtener información sobre el estado y el paradero de los Jedi. Una presencia simbólica permanece en Tython; afirman ser los últimos de la orden, pero los frecuentes encuentros con otros Jedi por toda la galaxia sugieren que esto es evidentemente falso, y tal vez parte de un esfuerzo mayor para ocultar los números actuales de la orden.

Si hay un Consejo Jedi en funcionamiento, está completamente oculto. La individua más probable que se involucre en un liderazgo Jedi renovado, Satele Shan, parece que ya no tiene ninguna conexión con las operaciones de la orden. Los rumores sugieren que ella comenzó a entrenar a su propia cosecha de estudiantes en una academia oculta en Coruscant, pero nuestros agentes no pudieron confirmar o refutar estos rumores.

Según la inteligencia que hemos reunido, creo que los Jedi reconocieron la posibilidad de que su orden fuera destruida por el Imperio Eterno y decidieron descentralizarse para mejorar las posibilidades de supervivencia a largo plazo. Las conspiraciones elaboradas nunca han sido un fuerte Jedi, por lo que sospecho que simplemente están esperando su tiempo hasta que las circunstancias exijan que se unan una vez más.

Imperio Sith

Aunque el Imperio Sith también sufrió grandes pérdidas en la guerra contra Zakuul, el gobierno en solitario de Darth Acina le permitió dirigir los recursos de su gobierno de manera más eficiente tras la contienda; como resultado, la flota imperial ahora es numéricamente superior a la de la República, con un número superior de tropas para el combate. Los esfuerzos para integrar a los no humanos en el ejército han sido inesperadamente exitosos, reponiendo aún más las filas del Imperio. Combinado con su exitosa campaña en Iokath, el control de Acina sobre el trono imperial es absoluto.

La coordinación de las fuerzas del Imperio es igualmente impresionante. La baja tolerancia de Acina a las conspiraciones y la traición ha creado una atmósfera en la que los Sith, que ya no se preocupan porque los rivales los apuñalen por la espalda, y sus comandantes están más dispuestos a comprometerse plenamente con sus despliegues. Si Acina tiene éxito en mantener este nuevo status quo, sus fuerzas podrán moverse muy agresivamente a los territorios de la República cuando estalle la guerra.

Como parte de sus esfuerzos para menguar las luchas internas y agilizar la toma de decisiones, la Emperatriz Acina ha consolidado el Consejo Oscuro de doce a cinco escaños. Estos asientos, sus ocupantes y esferas de responsabilidad son:

Doctrina Sith: Darth Anathel

- Conocimiento antiguo
- Misterios
- Filosofía Sith

Mando militar: Darth Krovos

- Defensa del Imperio

- Ofensiva militar
- Estrategia militar
  Progreso científico: Darth Malora
- Tecnología
- Ciencia biótica
  Administración Civil - Darth Vowrawn
- Producción y logística
- Leyes y justicia
  Influencia galáctica - Darth Xarion
- Inteligencia Sith
- Expansión y diplomacia

Cártel Hutt

Los hutts han ganado fuerza constantemente en los últimos años, culminando en la negociación de una "anulación amigable" del tratado que la República les impuso a raíz de la debacle de Makeb. Reconociendo la oportunidad presentada por la reciente escasez de alimentos, los hutts ofrecieron una asombrosa donación de alimentos a la República a cambio de salir del tratado en términos pacíficos. El hutt responsable de negociar el acuerdo, Brogol, ha asumido el liderazgo general del Cártel; invocando una antigua tradición, ha seleccionado su propio título y se llama a sí mismo el "Magnate Soberano".

Bajo el liderazgo de Brogol, los hutts han cambiado en gran medida sus intereses comerciales para centrarse en el juego, las especias y las inversiones relacionadas con el "entretenimiento" mientras reducen (aunque no eliminan) sus intereses en el comercio de esclavos y las propiedades territoriales. Nar Shaddaa es una vez más una bulliciosa zona neutral de comercio galáctico, y con la República y el Imperio bloqueando sus cadenas de suministros y recursos en preparación para la guerra, las vastas redes de contrabando y comercio de los hutts pronto se convertirán en el mejor y más confiable canal de la galaxia para el comercio y la logística.

Zakuul

La independencia de la caída familia gobernante ha servido de poco para mejorar las perspectivas de Zakuul. El grado en que la sociedad de zakuulana confiaba en Valkorion y el Trono Eterno se hace más evidente día a día; la comodidad y los avances de su vida cotidiana estaban respaldados por vastos y automatizados sistemas, como la Flota Eterna, que saquea una riqueza constante de recursos de innumerables mundos desconocidos en el Espacio Salvaje, sin que ninguna de sus personas sea consciente. Nadie cuestionó la fuente de la generosidad de su Emperador Eterno; simplemente celebraron la aparente generosidad con la que lo compartió.

Sin sus antiguos sistemas de apoyo, el nuevo gobierno de Zakuul ha intentado establecer lazos diplomáticos y económicos con los Mundos del Núcleo; es comprensible que esto no haya tenido mucho éxito. Pocos mundos han estado ansiosos por

intercambiar más de sus recursos con el planeta que exigía esos mismos recursos a punta de cuchillo tan recientemente. Como resultado, el único apoyo de los zakuulanos proviene en última instancia de un pequeño consorcio de intereses corporativos; sospecho personalmente que muchas de estas corporaciones son en realidad tapaderas de la organización criminal Intercambio, aunque las investigaciones de nuestros agentes aún están en curso.

Informe Táctico de Dantooine

EVALUACIÓN INFORME TÁCTICO DNT-2238.553b
CLASIFICACIÓN: **EXPD-CONF**
ID EVALUADOR INFORME 34372
CONTENIDO EVALUACIÓN:

El control de Dantooine por la República ha sido mucho tiempo una espina en el costado del Imperio, pero los últimos informes del sector Raioballo indican que aún podríamos desalojarlo sin poner un esfuerzo excesivo en nuestros recursos. Tales oportunidades surgen tan raramente que he ordenado que esta evaluación sea expedida a los principales oficiales de inteligencia para consideración inmediata.

En años recientes, mi unidad observó con alarma creciente mientras la República reforzaba incrementalmente su presencia militar en Dantooine y empezaba a industrializar granjas por todo el mundo pastoral. El planeta está, por supuesto, posicionado al borde del espacio imperial, haciéndolo un punto de parada perfecto para incursiones en nuestro territorio. Además, se ha convertido en un enlace crítico en la cadena de suministros de la República, almacenando tanto municiones como enormes cantidades de provisiones de comida en ruta al frente y sirviendo como una estación de reabastecimiento para naves de la República.

El organismo gobernante en Dantooine apoya activamente la actividad militar de la República en sus territorios. A cambio, reciben generosos subsidios agrícolas y plenos derechos de salvamento del Enclave Jedi arruinado y las áreas periféricas, lo que ha demostrado ser lucrativo. Mis superiores directos rehúsan asignar agentes de campo al

planeta, ridiculizándolo como un lugar apartado, y en consecuencia ni siquiera hemos empezado a infiltrarnos en el aparato de gobierno para representar nuestros intereses allí.

He hecho varias solicitudes previas de acción contra la creciente amenaza en Dantooine (ver EVALUACIONES DE INFORME TÁCTICO DNT-1944.332, 1522.423c, 0631.649), pero han sido rechazadas debido a los recursos que se estiman necesarios para tales esfuerzos. No obstante, nuevos acontecimientos en la región podrían suponer que no se requeriría un gran contingente para desorganizar la actividad de la República, y quizá abrir la puerta a forzarlos a abandonar completamente Dantooine. ¡No puede ignorarse esto!

Un grupo de piratas conocido como los Cuchillas Nova han estado reagrupándose cerca del sector Raioballo (ver INFORME TÁCTICO RSI-1003.106a para antecedentes). Ya están posicionados detrás de las líneas de la República, haciendo mucho más fácil para ellos aproximarse a Dantooine que para nuestras propias fuerzas. Aunque nuestros reconocimientos informan que los piratas aún están algo desorganizados, han acumulado un arsenal impresionante en poco tiempo y están hambrientos de potencia de fuego adicional. Sería sencillo convencerlos del objetivo perfecto que representa Dantooine.

Mientras que no tienen la capacidad para diezmar el planeta sin ayuda, los piratas son más que capaces de desviar la atención de la República cuando apenas pueden permitírselo. Si complementamos los esfuerzos piratas con inteligencia e incluso algunos operativos encubiertos, la República será pillada con la guardia baja y forzada a responder. Los recursos en ambos bandos de este conflicto se gastan más de lo sostenible. Hagamos que nuestros enemigos gasten un poco más.

Mi recomendación es como sigue: permítannos establecer contacto adicional con los piratas y ayudar desde las sombras en un ataque sobre el planeta. Estamos listos para comunicar información detallada sobre las defensas del planeta y otros informes de valor a los Cuchillas Nova para asegurar su éxito. Además solicito una pequeña fuerza de ataque. El caos causado por el asalto indudablemente proporcionará cobertura para ataques quirúrgicos en infraestructuras clave.

Si puedo ser tan atrevido, también deseo sugerir a la Coronel Trazen como una candidata principal como punta de lanza de este empeño. Ha demostrado ser una fuerte partidaria de la importancia estratégica de un Dantooine desestabilizado, y no puedo pensar en nadie más adecuado para supervisarlo.

Insto a la acción inmediata en este asunto. La guerra se intensifica cada día, y debemos tomar ventaja de cada oportunidad; especialmente de una que promete recompensas tan sustanciales por tan poco riesgo.

Yo, el Evaluador 34372, por la presente afirmo la precisión de las declaraciones representadas en esta evaluación.